



UNIVERSIDAD UCINF
LABOR CONSTANTIAE TRIUMPHARE

UNIVERSIDAD UCINF

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**VIOLENCIA DOMÉSTICA HACIA EL
HOMBRE**

Ella predicaba un amor, que entre enojos se perdía

Seminario de Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología

AUTORES : NATALIA DENISSE BARRA VASQUEZ

YASN A VALESKA CALDERON PIZARRO

NATALIA FRANCISCA MELLADO DIAZ

DOCENTE GUÍA: VIVIANA TARTAKOWSKY PEZOA

SANTIAGO, ENERO 2015



UNIVERSIDAD UCINF
LABOR CONSTANTIAE TRIUMPHARE

UNIVERSIDAD UCINF

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**VIOLENCIA DOMÉSTICA HACIA EL
HOMBRE**

Ella predicaba un amor, que entre enojos se perdía

Seminario de Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología

AUTORES : NATALIA DENISSE BARRA VASQUEZ

YASNA VALESKA CALDERON PIZARRO

NATALIA FRANCISCA MELLADO DIAZ

DOCENTE GUÍA: VIVIANA TARTAKOWSKY PEZOA

FIRMA : _____

SANTIAGO, ENERO DE 2015

Resumen

Un hecho novedoso en el fenómeno de la violencia doméstica, es el incremento de denuncias de hombres en contra de sus mujeres, existiendo poca bibliografía al respecto. La investigación sobre violencia se ha centrado mayoritariamente en la relación hombre-agresor/mujer-víctima. En este trabajo se indagó la situación contraria, cuando son los hombres las víctimas y sufren las consecuencias de la violencia, Se analizaron los discursos de siete hombres víctimas de este delito. Los resultados muestran que las mujeres utilizan en su mayoría violencia verbal y física, cuestionando con ello su masculinidad, el lugar que ocupan en su relación, pauta relacional y se hace necesario descifrar, de qué manera ellos aprecian lo que les sucede, cómo lo viven y de qué manera lo expresan. Palabras clave: percepción, familia, violencia, violencia de género, violencia hacia la mujer, violencia hacia el hombre.

Abstract

A novelty in the phenomenon of domestic violence is increasing reports of men against their wives, there is little literature on the subject. Research on violence in the couple's relationship has focused mainly on the man-offender relationship / female-victim. This paper investigated the opposite situation, when men are victims and suffer the consequences of violence. Speeches of seven men victims of violence in their relationship, emerging from an interview in depth, semi-structured analyzed. The results show that women use mostly verbal and physical violence to demand their partners to behave as they wish, thereby jeopardizing their masculinity, their place in their relationship, their relational pattern and how they appreciate what happens to them, how they live and how they express it. The need to tackle the phenomenon from the perceptions of men violated by their partners is discussed. Keywords: perception, family violence, violence, violence against women, violence against men.

Introducción

Si bien el concepto de violencia posee múltiples connotaciones, “implícitamente los términos de poder y jerarquía se incluyen en los distintos enfoques que la estudian, siendo considerada como una forma de ejercer poder y/o imponer la voluntad sobre alguien situado en una posición de inferioridad o de subordinación en la escala jerárquica a través de acciones u omisiones para lograr su sometimiento y opresión” (Amalio, 2001). En el contexto intrafamiliar, la violencia es el abuso de poder en las relaciones familiares de confianza y dependencia (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2014). En Latinoamérica el 50% de las mujeres ha sufrido violencia doméstica (OMS, 2005) y Chile señala que el 35.7% de las mujeres entre 15 y 59 la ha experimentado (SERNAM, 2015). La presencia y difusión de estas estadísticas promueve el imaginario de que los hombres son invariablemente los verdugos de las mujeres (Trujano, 2008) sin embargo también existe evidencia, aunque poco compartida públicamente la cual demuestra que los hombres también son víctimas, durante el año 2014 fueron un total de 20.075 hombres que denunciaron violencia por parte de sus parejas y cada vez son más los hombres que se atreven a denunciar (DIPROFAM, 2014) a pesar de la burla y humillación que deben soportar al reconocerse como víctimas en una sociedad que sólo los identifica como agresores. Esta representación de los hombres debe comprenderse desde la perspectiva de género, la cual nos señala que existen modelos de masculinidad y de femineidad adjudicados culturalmente a los que se debe responder de acuerdo a nuestro sexo, así se espera que los hombres cumplan con todos los atributos asignados a su categoría social, entre los cuales se cuenta que sean fuertes, dominantes y violentos (Maturana, 1995).

Tal inquietud se une a la necesidad de generar conocimiento respecto al tema, puesto que resulta preocupante que exista una notoria ausencia de una perspectiva para promover la incorporación de los hombres en los cambios en las relaciones de género. Las identidades masculinas y lo que han experimentado ellos con sus identidades en este último tiempo no ha sido elaborado públicamente ni en el discurso ni en las políticas públicas, por lo que la metodología que se empleará será la teoría fundada, la cual “refiere un

enfoque metodológico derivado de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación” (Strauss & Corbin, 2002, p. 14) con el fin de desarrollar teoría inductivamente, hasta el punto de saturar la información para luego analizar los resultados y poder sacar conclusiones desde los discursos de los mismos hombres que sufren o sufrieron violencia durante su relación de pareja.

Al respecto es necesario indicar que muchos son los hombres que sienten que algo anda mal en su papel dentro del orden social, por lo que se enojan, se frustran o aún se confunden acerca de lo que significa “ser un hombre” (Cacigas, 2000) lo que permite correr el velo de la exigencia de cumplir los mandatos de la cultura patriarcal y sus modelos de masculinidad. Las instituciones que se encuentran en Chile, escasas aún, demandan que los hombres adscriban sus actitudes y conductas a los modelos preestablecidos, como es el caso del “rol de violentador”, lo que se ha cristalizado como una verdad incuestionable que encubre la complejidad del fenómeno de la violencia. Así mismo, si hoy en día se reconoce y se demuestra que los varones son más violentos que las mujeres, es porque han sido educados así, en una cultura que asocia el sexo masculino con un formato de masculinidad que promueve la violencia y no porque el hombre sea violento de forma instintiva o por condición biológica (Maturana, 1995).

De esta forma, lo que interesa aquí no es tanto la violencia como fenómeno aislado, sino que situado en un contexto socio cultural que glorifica un formato de masculinidad por sobre todo, ubicándolo en la cúspide de una estructura jerárquica. Así, la violencia conyugal hacia los hombres se subvalora y se invisibiliza, llegando incluso a desconocerse cuáles son sus manifestaciones y características particulares, razón por la cual en la presente investigación surge la pregunta ¿Cuáles son las percepciones que tienen de su relación de pareja los hombres que sufren violencia intrafamiliar en Santiago? buscando a través de su respuesta comprender el fenómeno desde la perspectiva de los actores menos escuchados, los hombres.

Planteamientos básicos

Cuando se habla de violencia intrafamiliar el tema usualmente es asociado a las mujeres víctimas de este delito, sin embargo los hombres también se ven enfrentados al papel de víctima, situándose en un punto ciego de nuestra sociedad. Esta problemática no es un fenómeno nuevo sino que se viene arrastrando hace algún tiempo. La variedad de información existente alude a la violencia en la pareja, principalmente referida hacia la mujer, realidad que es constatable y cruda, pero también es cierto que cada día se acrecientan los casos de varones que son agredidos por su pareja de manera física, psicológica y sexual.

De acuerdo con los datos entregados por la Dirección de Protección de la Familia de Chile, (DIPROFAM) es necesario aclarar que respecto a las cifras disponibles a nivel Nacional, durante el año 2014 fueron un total de 20.075 hombres que denunciaron violencia por parte de sus parejas. La Región Metropolitana presenta un 30,18% de las denuncias totales, liderando la comuna de Puente Alto la cual ascendió de 402 denuncias a 603 casos de hombres violentados entre 2010 y 2011. Cerca de un 6,3% de las denuncias en Chile termina en suicidio, siendo ésta la quinta causa de suicidios en hombres Chilenos, llegando el año 2014 a unos 136 casos de suicidios. Se estima que cerca de un 18% de hombres no denuncia la violencia que sufre por el miedo a las burlas y bromas. En el año 2014 un total de 21 hombres fueron asesinados por sus parejas o ex-parejas, aumentando en 8 las víctimas de muerte comparado al año anterior (DIPROFAM, 2014).

Dicho de esta manera, muchas interrogantes quedan sin respuestas al saber la realidad que vivencian los hombres que son violentados, siendo así, enorme el desafío de investigar, puesto que tras indagar en diversas fuentes de información se encuentra escasa bibliografía.

Así se constató que la mayoría de la información figura de algunos artículos respaldados por Carabineros de Chile, periodísticos e historias de vida (DIPROFAM, 2014).

Diversos autores en violencia intrafamiliar, coinciden en lo difícil de trabajar el tema, porque entran al campo de las contradicciones y polarizaciones

conforme a cómo se explica la problemática, ya que no es posible vislumbrar que esta temática haya sido abordada en términos de explicar de alguna manera cómo se manifiesta la violencia hacia el varón por parte de su pareja, cuál es el trasfondo que hay detrás de ello, qué percepciones tienen de esto, de qué forma sienten y expresan el dolor, entre otras (Mackal,1983; Garda, 2004).

Voloschín (2014), profesora titular de la cátedra de Sociología de la Infancia, la Adolescencia y la Juventud de la Universidad de Buenos Aires (UBA) hace referencia a que no suele haber cifras del maltrato en los hombres porque no hacen la denuncia y menos si son golpeados por mujeres. La norma que impera en la sociedad para los hombres es el coraje, ya que están inmersos en una sociedad patriarcal y machista en donde sus testimonios son invisibles.

Sumado a esto, se estima que al momento de que un hombre es violentado por su pareja heterosexual, su silencio sería producto de la presión social que significa denunciar, ya que sus percepciones estarían teñidas por el orden social, trayendo consigo la apertura de su intimidad, desencadenando en la vergüenza y debilidad. Para respaldar esta idea es necesario mencionar, que el sistema que gobernó la sociedad por muchos años era de tipo patriarcal Cacicag, (2000) el cual resguarda la hombría de éstos generando mayor énfasis en la violencia hacia la mujer, restando importancia a las ideas, conocimientos, apreciaciones que los hombres tienen sobre ésta problemática, dejando huellas en el ámbito del poder, las cuales siguen rigiendo en la actualidad. Lo anterior da pie a que el hombre se sienta más presionado al momento de entender lo que están vivenciando, exponer su caso o expresar dolor, privándole el derecho de vivir libremente.

Es necesario destacar de forma relevante la escasa red de apoyo social en comparación con el respaldo que tienen las mujeres, ya que en Chile los hombres no cuentan con instituciones ni entidades que intervengan exclusivamente esta temática, quedando desprotegidos y vulnerables. Es aquí la importancia de investigar esta temática, ya que los estudios de violencia están enfocados en su mayoría hacia el género femenino, por lo que se pretende visibilizar las particularidades observadas desde la perspectiva de los elementos psicológicos que afectan a los varones que son víctima de violencia por parte de su pareja (Alvarez, 2006; Corcoy, Bidasolo, Mirentxu, 2010).

Objetivos

Se analizará cuáles son las percepciones acerca de su relación de pareja, los hombres que son víctima de violencia, tanto física y psicológicamente por parte de su pareja.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las percepciones que tienen de su relación de pareja los hombres que sufren violencia intrafamiliar en Santiago?

Objetivo General

Describir las percepciones, que tienen de su relación de pareja, los hombres que sufren violencia intrafamiliar en Santiago.

Objetivos Específicos

- 1- Identificar qué lugar ocupan los hombres en la relación con su pareja, en Santiago.
- 2- Indagar la pauta relacional que existe en la relación de pareja de los hombres que han sido víctimas de violencia por parte de ésta, en Santiago.
- 3- Describir cómo les afecta a los hombres ser víctima de VIF por parte de su pareja, en Santiago.
- 4- Evidenciar las atribuciones y sentimientos de los hombres que son víctima de violencia por parte de su pareja, en Santiago.

Preguntas Directrices

- 1- ¿Qué conocimientos se posee respecto a la violencia hacia el género masculino?
- 2- ¿A qué se le atribuye el acto de ser violentado por su pareja?

- 3- ¿Qué apreciaciones tiene el varón al momento de ser víctima de violencia por parte de su pareja?
- 4- ¿De qué manera le influye al varón el ser víctima de este abuso?
- 5- ¿Se posee algún tipo de conocimiento sobre instituciones que respalden la violencia hacia el género masculino?
- 6- ¿Por qué este fenómeno no ha tenido igual importancia, respecto al género femenino?
- 7- ¿Por qué se asimila hombría y violencia en la sociedad?
- 8- ¿Por qué motivos mantiene aún la relación con su pareja?
- 9- ¿El patrón relacional en el acto de violencia es reiterativo o esporádico?

Antecedentes teóricos y empíricos

Definición conceptos centrales

Para ahondar en esta temática es necesario tener claros los conceptos centrales de la investigación.

La percepción obedece a los estímulos cerebrales logrados a través de los 5 sentidos, vista, olfato, tacto, auditivo y gusto, los cuales dan una realidad física del entorno. Es la capacidad de recibir por medio de todos los sentidos, las imágenes, impresiones o sensaciones para conocer algo (Merleau, 1985).

La familia es una complejidad organizada en «holón», compuesto de subsistemas en mutua interacción Preister (1985), la define como una unidad básica de salud y enfermedad.

Violencia es el tipo de interacción entre sujetos que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, aprendida o imitada provocan o amenazan con hacer daño o sometimiento grave (físico, sexual, verbal o psicológico) a un individuo o a una colectividad y que los afectan de tal manera que limitan sus potencialidades presentes o las futuras. Puede

producirse a través de acciones y lenguajes, pero también de silencios e inacciones (Amalio, 2001).

La violencia de género es un tipo de violencia física o psicológica ejercida contra cualquier persona sobre la base de su sexo o género que impacta de manera negativa su identidad y bienestar social, físico o psicológico. De acuerdo a Naciones Unidas, el término es utilizado para distinguir la violencia común de aquella que se dirige a individuos o grupos sobre la base de su género (Kilmartin, Allison, Julie, 2007).

La violencia de pareja se refiere al comportamiento de la pareja o ex pareja que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2014).

Según el Servicio Nacional de la Mujer la violencia hacia la mujer por el hecho de ser mujeres, viven diversas formas de violencia de parte de sus parejas o de su entorno que van desde el control hasta la agresión física. Esto se justifica porque en muchas culturas, incluida la chilena, todavía se cree que los hombres tienen derecho a controlar la libertad y la vida de las mujeres (SERNAM, 2015).

Violencia hacia el hombre es una expresión utilizada por algunos investigadores para aglutinar a diversos fenómenos de violencia contra este grupo de personas en varios contextos, entre los que se encuentran la violencia intrafamiliar, violencia en el noviazgo, violencia de género, violencia infantil, entre otras (Kaplan, 2011).

Antecedentes teóricos

Según Huertas (2006, citado en Pérez, 2006) cada año mueren más de 1.6 millones de personas en el mundo como consecuencia de actos violentos y más de 500.000 son producto de la violencia interpersonal. En la actualidad, muchos países están preocupados por las muertes que año tras año ocurren entre cónyuges o ex-cónyuges, lo que explica que la violencia doméstica sea considerada un serio problema de salud pública que afecta a un gran número de personas en su mayoría mujeres, pero en el último tiempo la violencia hacia el varón, se puede percibir que existe, y está siendo abordada ya que atraviesa fronteras raciales de edad, religión, educación y nivel socioeconómico, lo que

genera además enormes demandas de salud, seguridad, asesoría jurídica y asistencial en general.

En este contexto, hoy por hoy existen medidas de prevención y erradicación de la violencia (todavía insuficientes), a través de infraestructuras que han ido construyendo recursos al alcance de las miles de víctimas registradas año tras año que continúan siendo en su mayoría mujeres. Sin embargo, aparece un hecho contundente: las demandas en aumento de varones victimizados a manos de sus mujeres (Diprofam, 2010).

Sacar a la luz que los hombres también pueden ser objeto de violencia doméstica, demostrado con exactitud su mayor fuerza física, aun así no se puede descartar violencia psicológica en ancianos, enfermos, dependientes económicos, entre otros. Esto produjo un giro en las investigaciones, escasas aún, a pesar de que autores como Williamson (1995) advirtieron que desde 1975, Murray Straus, Richard Gelles y Susan Steinmetz, pioneros en la investigación sobre violencia doméstica, averiguaron a través de un estudio nacional (en Estados Unidos) que los varones podían conformar el 50% de las víctimas reales, atribuyendo un factor primordial aclamado inferioridad, que se manifiesta en ocasiones específicas donde el hombre violentado no se siente en igualdad de condición.

Sacks (2001) agrega que ellas tienen la misma probabilidad de atacar físicamente a sus hombres, en contra del mito de que las mujeres sólo recurren a la violencia por autodefensa. Una explicación a esto es la falta de denuncias por parte de ellos, lo que ha impedido su reconocimiento. Ahora se tienen más datos y aunque las estadísticas no son del todo claras y los esfuerzos parecen dispersos, sí se asoma a lo disponible, encontrando así señales de alarma.

Su abordaje en el ámbito de la investigación criminalística se remonta recién a partir de la década de 1980 (Groth, Burgess, 1980), mientras que legalmente la definición de ataque sexual y violación explícitamente consideraba como víctima a las mujeres, por lo que la posibilidad de incluir a los hombres en tal estatus era inexistente (Krahe, Scheinberger, Bieneck, Steffen, 2003). Por otro lado, la inclusión de este flagelo en las estadísticas nacionales es reciente en muchos países, principalmente debido a lo arcaico en la definición del término; por ejemplo, en el caso de Estados Unidos, sólo el año 2012 se

amplió el concepto para incluir, entre otros crímenes, a la violación masculina dentro de sus informes agregados de criminalización (Savege, 2012).

Al respecto, en 1999 se estimó que los varones son 1.5 veces menos propensos a reportar este tipo de abusos perpetrados por otro hombre a la policía en comparación a las mujeres, probablemente porque pone en juego su masculinidad o por temor a ser asociado a la homosexualidad (Stermac, Del Bove, Addison, 2004).

Estudios y Estadísticas

Datos específicos demuestran que la comuna de Puente Alto, lidera las estadísticas de violencia hacia el varón respecto a su pareja, la cual pasó de 402 denuncias a 603 casos de violencia hacia el varón entre 2010 y 2011. A mitad del año pasado ya registraban 353 víctimas. Las mujeres y hombres de estratos sociales más altos no denuncian, en cambio, en otro nivel social le es más común. Esto no significa que las agresoras sean de niveles socioeconómicos bajos. El denostar a un hombre generalmente va asociado al tema económico. Dentro de la Región Metropolitana las comunas con mayor número de casos policiales con hombres agredidos por violencia intrafamiliar están Puente Alto, Maipú, La Florida, San Bernardo y La Pintana (Diprofam, 2010).

Así pues, la mayoría de las aportaciones acerca de la violencia doméstica se han centrado en las víctimas femeninas al ser las más afectadas. Un 38% de los asesinatos de las mujeres en el mundo son cometidos por su pareja (ONU, 2014). Dado que las estadísticas muestran un serio incremento de varones victimizados, las cifras disponibles en Chile, a nivel Nacional durante el año 2014 muestran que un total de 20.075 hombres denunciaron violencia de sus parejas. Así, se señala que es importante trabajar con población masculina para intentar arrojar luz a este fenómeno (Diprofam, 2014).

En Estados Unidos, casi el 30% de las mujeres víctimas de la violencia fueron asesinadas por sus esposos, ex-esposos o novios y sólo el 3% de los hombres sufrieron violencia respecto a sus parejas los cuales fueron asesinados por sus esposas, ex-esposas o novias.

1 de cada 4 hombres y 1 de cada 6 mujeres consideran que bajo ciertas condiciones el varón tiene derecho a golpear a su esposa, no así en el caso de

que la mujer ejerza violencia hacia su pareja o ex pareja (Departamento de justicia de EE.UU, 1994).

La violencia contra el varón es despreciada y de pocos países se conocen estudios sobre la violencia específica de mujeres contra varones, aunque sí existen. Uno de ellos es un estudio de 2005 hecho en Australia, el cual muestra que casi uno de cada 3 varones (29.8%) es víctima de violencia de pareja (Oficina Australiana de Estadísticas, 2006). Otro estudio realizado en 1999 en este mismo país estimó que 32.3% de los hombres reportó abuso físico o emocional por parte de su pareja actual o anterior (Departamento del Sur de Australia de Servicios Humanos, 1999).

Un estudio realizado en Lima concluyó que, dentro del orden de las emociones y vivencias, ambos sexos cuentan con importantes capacidades de agresión, pues la necesidad femenina por compensar su desigualdad física frente al varón las conduce a aumentar su destreza en violencia psicológica, asimismo el ser mujer aumenta la probabilidad de usar objetos contundentes o punzantes contra la pareja en los casos de violencia (Becerra, Flores & Vásquez, 2009).

Una investigación correccional realizada en un grupo de varones ingleses en 1999 sugirió que alrededor de un 2.89% había sufrido alguna experiencia sexual no consensuada como adultos y un 5.35% abuso sexual siendo niños. Por otro lado, de acuerdo al Departamento de Justicia de Estados Unidos, el año 2003 un 13% de los casos reportados provinieron de varones, mientras que en Alemania, dos estudios de 2003 indicaron que entre un 25.1% y 30.1% de los sujetos reportaron al menos un incidente sexual no consensuado con una mujer, teniendo como elemento la poca resistencia de los varones a este tipo de ataques (Pino, Meier, 1999).

De acuerdo con una encuesta realizada en 2004 en Canadá, el porcentaje de varones que son víctimas físicamente o sexualmente por sus parejas fue de 6% frente al 7% para las mujeres.

Sin embargo, las mujeres reportaron mayores niveles de violencia reiterada y eran más propensas que los hombres a sufrir lesiones graves, el 23% de las mujeres frente al 15% de los hombres se enfrentaron a formas más graves de

violencia, incluyendo golpes, estrangulamiento o amenazas con algún tipo de arma. Además, el 21% de las mujeres frente a un 11% de los hombres fueron propensos a experimentar más de 10 incidentes violentos. Las mujeres fueron a menudo quienes experimentaron mayores niveles de violencia física o sexual por parte de su pareja actual, con un 44% de prevalencia frente al 18% de los hombres. Además, las estadísticas mostraban que el 34% de las mujeres temían por sus vidas, mientras que sólo el 10% de los hombres se sentían así (O`Grady, 2011).

Para el caso de parejas homosexuales, en una encuesta realizada en Inglaterra se observó que al menos el 35,2% de los sujetos sondeados indicaba haber experimentado violencia por parte de su pareja (Donovan, Hester, 2007).

Precisamente algunos investigadores sugieren que las estadísticas oficiales de violencia contra los hombres frecuentemente infravaloran el fenómeno social (Álvarez, 2009; Thompson, Basile, Hertz, Sitterle, 2006).

No se encontraron estudios en Chile de este fenómeno en específico.

Percepción

Para ahondar en esta temática es necesario tener en cuenta que es percepción, áreas en las cuales se aborda y que es el proceso perceptual.

La percepción obedece a los estímulos cerebrales logrados a través de los 5 sentidos, vista, olfato, tacto, auditivo y gusto, los cuales dan una realidad física del entorno. Es la capacidad de recibir por medio de todos los sentidos, las imágenes, impresiones o sensaciones para conocer algo. (Merleau, 1985).

Los principales campos investigados en percepción se asemejan a los sentidos clásicos, aunque esta no es una división que se sostenga hoy en día: visión, audición, tacto, olfato y gusto. A estos habría que añadir otros como el sentido del equilibrio, tiempo, entre otros. Dentro de los diferentes tipos se hará énfasis en los que son relevantes para la temática:

Percepción visual de los dos planos de la realidad externa, (forma, color, movimiento); cinestesia, de los órganos internos; percepción Táctil, que combina los sentidos de la piel (presión, vibración, estiramiento); percepción del dolor, de los estímulos nocivos; percepción del equilibrio; percepción del Tiempo, del cambio. Percibir implica la existencia de una reacción a una

estimulación presente. Esta reacción se puede analizar en planos fisiológica, de consciencia o de conducta. (Zepeda, 2008).

Proceso perceptual según el New Look, (1974) se describe brevemente en una secuencia de 3 etapas:

1- Proceso de formulación de ideas por parte del sujeto que se encuentra frente al (a los) objeto(s)- estímulo. una disposición general para percibir determinados aspectos del estímulo, que sean congruentes con la orientación de la personalidad (un estado de sintonía previo).

2- El Input o entrada de la información perceptual que proviene del medio (información en el sentido de los "estímulos-signo" aquellos que son indicadores significativos de la realidad para el individuo que formula la idea).

3- Verificación de las ideas previas (ya sea confirmación o rechazo de las mismas). Existía una expectativa, una tendencia a percibir selectivamente, de un modo determinado, que se confronta con las características materiales del estímulo. De esa confrontación resultan la confirmación o el rechazo posibles de la idea formulada.

Percepción del movimiento

La percepción del movimiento implica información visual de la retina y mensajes de los músculos alrededor de los ojos. En ocasiones los procesos perceptuales nos hacen crear ilusiones ópticas y creemos ver movimiento en objetos estáticos. Por ésta razón se clasifica en movimiento real y movimiento aparente (New Look, 1974).

Movimiento real

Se refiere al desplazamiento físico de un objeto de un lugar a otro. La percepción del movimiento real depende solo en parte del movimiento de las imágenes a través de la retina. Si una persona permanece quieta y solo mira de reojo los objetos a su alrededor, las imágenes seguirán pasando a través de la retina; pero los mensajes de los músculos del ojo contrarrestan a los de la

retina y entonces los objetos del cuarto se percibirán como inmóviles (New Look, 1974).

Movimiento aparente

Es una ilusión óptica que ocurre cuando percibimos movimiento en objetos que en realidad están estáticos. Una forma de movimiento aparente se conoce como ilusión autocinética. Por ejemplo un individuo en un cuarto oscuro solo se le permite ver un punto de luz, al cabo de varios segundos, éste individuo percibirá que la luz se mueve; esto es porque al estar todo en oscuridad no hay un marco de referencia visible. En este caso los ligeros movimientos de los músculos del ojo (imperceptibles la mayor parte del tiempo), hacen que la luz parezca moverse (New Look, 1974).

Movimiento inducido

Otra forma de ilusión óptica se conoce como movimiento inducido. Esto sucede comúnmente cuando se viaja en tren, al estar inmóvil y pasar cerca otro tren en movimiento; se da la sensación de movernos hacia atrás. Como no se tiene un marco de referencia se confunde cual tren es el que se mueve en realidad. Esto se aclara mirando al suelo, para establecer un marco de referencia (New Look, 1974).

Familia como sistema

Aproximarse al estudio de la familia, desde una perspectiva sistémica, supone esbozar, aunque sea superficialmente, algunos de sus rasgos más característicos, la familia es una complejidad organizada en un «holón» compuesto de subsistemas en mutua interacción. Preister (1985) la define como una unidad básica de salud y enfermedad. En cuanto «holón» de personas en interacción, el sistema familiar es más que la suma de sus partes individuales; por tanto, la familia como sistema está vitalmente afectada por cada unidad del sistema, de manera que lo que ocurre a un miembro, de inmediato tiene sus repercusiones en todos los demás y viceversa. A su vez, las familias son subsistemas de unidades más vastas: la familia extensa, el barrio, la sociedad como un todo.

La interacción con estos «holones» más vastos engendra buena parte de los problemas y tareas de la familia, así como de sus sistemas de apoyo. Como

todos los sistemas y suprasistemas en relación recíproca, la familia y su espacio vital deben ser ecológicos: cada uno tiene sus necesidades y cada uno impacta al otro. Esto ha de equilibrarse si ambos han de seguir siendo funcionales (Preister, 1985).

La familia y el supra sistema permanecen en equilibrio ecológico mediante un intercambio simbiótico de inputs y outputs, o para decirlo en lenguaje sociológico, a través del equilibrio de funciones (y los recursos necesarios para cumplir aquellas funciones) que la familia proporciona a la sociedad y de las funciones que la sociedad proporciona a la familia. Es decir, las funciones del sistema familiar deben satisfacer las necesidades de la familia y de sus miembros y también algunas de las necesidades de la sociedad para que la familia sea realmente estructural (Preister, 1985)

Características de la familia como sistema según Preister (1985):

1- Totalidad, puesto que es una combinación de partes que se relacionan entre sí en constante interacción. Pero hay que observarla en su totalidad y no aisladamente, como formando una red de interacciones, con toda su complejidad.

2- Circularidad, es aquella teoría en la cual los comportamientos no se les puede describir en relación causa-efecto $A = B$, sino en relación circular $A \leftarrow \rightarrow B$.

Es decir, cada forma concreta de comportamiento está afectando a las respuestas de los otros y cada comportamiento es contemplado encajando con los otros.

3- Capacidad de homeóstasis, como todo sistema, en la familia existe la tendencia a mantener la estabilidad, a la ausencia de cambio, en un sentido morfostático; tiene relación con los límites

4- Capacidad de transformación, hace referencia al procedimiento mediante el cual la familia u sistema se modifica, altera o cambia de forma, manteniendo su identidad (Preister, 1985).

Estructura familiar y límites

Un sistema debe tener una estructura tanto para sobrevivir, como para cumplir sus metas y funciones. La estructura de la familia es la organización de sus relaciones a través de los subsistemas familiares. La estructura familiar, por tanto, es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia (Preister, 1985).

Ciertamente, un individuo es un subsistema de la familia; adicionalmente, otros subsistemas habitualmente identificados son el subsistema marital, el subsistema padre(s)-hijo (s) y el subsistema hermanos. A menudo, los subsistemas familiares son analizados en términos de diadas, el más básico de todos los sistemas sociales. Sin embargo, actualmente, muchos teóricos, particularmente Bowen (1978), consideran el triángulo como la forma estructural más común, aunque disfuncional, de los subsistemas familiares. Todo esto implica que los límites de los miembros familiares individuales y de los subsistemas familiares son de máxima significación.

De igual modo que el límite de la familia con su espacio vital, también los límites del subsistema familiar deben ser semipermeables, para permitir una diferenciación e individuación suficiente de los miembros, pero también para permitir un intercambio elegido y apropiado de inputs y outputs. Teóricamente, el grado en el cual las funciones de la familia pueden ser cumplidas adecuadamente, debe correlacionarse directamente con la calidad de los límites de los subsistemas: si los límites son demasiado apretados, el sentido de la familia disminuirá y los miembros de la familia no se ofrecerán entre sí suficiente apoyo; si los límites de los subsistemas son demasiados relajados, los subsistemas no tienen suficiente autonomía para cumplir sus funciones. Así, puede decirse que la intervención con familias puede ser concebida como una intervención en los límites (Minuchin, 1977).

Procesos del sistema familiar, comunicación, roles y reglas

La estructura de relaciones de la familia es mantenida y se manifiesta a través de los procesos del sistema familiar: la comunicación, los roles y las normas (reglas). El intercambio de inputs y outputs entre los subsistemas familiares es controlado y cumplido a través de estos procesos familiares. A propósito de la comunicación, se denota el intercambio de símbolos significativos, vocales y gestuales. Puede considerarse que una familia tiene un estilo característico de comunicación. Estos modelos característicos de interacción operan dentro de

los límites de la familia en transacciones con sistemas externos Preister (1985). Por lo tanto, una familia individual tiene un sistema único de modelos de comunicación que influye fuertemente en la conducta de sus miembros. Los roles son usados continuamente como proceso para ordenar la estructura de relaciones dentro de la familia. Normas o reglas son impuestas para garantizar que se viva a la altura de los roles y se imponen sanciones positivas y negativas para asegurar que las normas se cumplan. Las normas y reglas son la expresión observable de los valores de la familia y/o la sociedad.

Mientras más congruentes son la comunicación, los roles, las reglas y los valores de un sistema familiar, más funcional es éste. Para que exista una familia se requiere una cantidad mínima de congruencia entre estos procesos. Así, vemos que las funciones, la estructura y procesos familiares están vitalmente interrelacionados (Minuchin, 1977).

Rol y estereotipos de género

El término rol se ha generalizado en el lenguaje psicosocial. Goffman (1959) lo definió como las regularidades esperadas y observadas en la vida de la sociedad. El concepto de rol sugiere una transferencia a la representación de guiones previamente escritos, al igual que los guiones se representan sobre escenarios, los roles se representan sobre los escenarios sociales adquiriendo así una dimensión relacional contextualizada. El rol describe las condiciones idóneas para alcanzar el estatus del sujeto, de modo que los roles de género describen las condiciones idóneas para alcanzar el estatus de hombre y mujer. Esta descripción de condiciones que identifican al sujeto se realiza mediante la prescripción de comportamiento adecuado e inadecuado en función del género que se le asigne.

La superposición entre diferencias biológicas y diferencias producidas por elaboraciones ideológicas de la cultura, como señala Bonilla (1998), hace que se adscriban al ámbito de los papeles sexuales comportamientos que nada tiene que ver con el morfismo sexual mismo, sino con el sistema de creencias mantenidas sobre los sexos. El sexo en realidad, actuaría como un sistema de categorización social que define posiciones separadas para ambos sexos, y por tanto, está vinculado íntegramente a los papeles asignados y a las suposiciones asociadas sobre los rasgos y comportamientos atribuidos a mujeres y hombres en una sociedad concreta. Estas diferencias no guardan relación real con las

características de sexo. Tal es el caso de los estereotipos que presentan a los hombres como agresivos y emocionalmente inexpresivos, los cuales tienen el deber de ser el sostén material de la familia y a las mujeres como cuidadoras y emocionales, debiendo asumir el cuidado del hogar y la crianza de sus hijos (Martínez-Benlloch, 1996).

La investigación psicológica ha intentado delimitar, desde diversas teorías, los mecanismos por los cuales las personas se adecuan a los papeles adscritos y aprenden comportamientos y patrones de actividades apropiadas e inapropiadas para su sexo, aceptando o rechazando las funciones, distintas o desiguales en una sociedad androcéntrica como señala Harding (1996) se asignan según el sexo, la socialización sexual parece ser el proceso responsable de esta diferenciación genérica (Bem, 1973; Martínez-Benlloch, 1996). Igualmente interesantes resultan las teorías del enfoque psicosocial, que sin negar el efecto de la interiorización de mecanismos psicológicos establecidos dentro de la persona mediante el proceso de socialización, ponen el acento en la influencia que tiene sobre el comportamiento diferenciado de hombres y mujeres, los factores sociales como el rango o posición, la función o papel social y las creencias o expectativas de género. El sistema social, y no tanto la persona, ocupa el lugar central en este enfoque. Se presentan las diferencias como el producto de procesos que tienen lugar en la interacción social, por lo que el contexto pasa a ser un elemento crucial en la comprensión de los diferentes comportamientos de género (Archer, 1996).

Familias funcionales y familias disfuncionales

Familia funcional: Es aquella familia en donde prevalece el respeto, la comunicación, la confianza, y autenticidad de cada uno de los miembros. Tiene la capacidad para poder satisfacer las necesidades básicas de alimentación, techo, salud, educación, y diversión. (López, 1986).

Según López (1986) las familias funcionales se caracterizan por:

- Cada uno de los miembros tiene una autoestima alta.
- Se respeta la opinión de cada uno de los miembros sin importar la edad.

- Se permite la libertad de los miembros para enseñarse por sí mismos a enfrentar y resolver problemas de acuerdo a la edad de cada uno.
- Se les enseña a pensar y a valorar sus logros (responsabilidad).
- Los padres estimulan a los hijos a ser autónomos y no co-dependientes o inseguros.
- Se les da la oportunidad de expresar sus desacuerdos y tienen el derecho de ser escuchados. De esta forma se les enseña a crecer emocionalmente estable y a tener tolerancia.
- Saben compartir a través de bromas “sanas” y de respeto al prójimo.
- Se saben dar calidad y cantidad de tiempo.
- Saben respetar la naturaleza.
- El matrimonio sabe manejar conflictos con madurez.
- Es una familia equilibrada (con las funciones y responsabilidades que a cada quien le corresponden).
- Normalmente todos encuentran sentido a sus actividades y por lo tanto a su vida.
- No culpan a nadie de sus fracasos (López, 1986).

Cómo se forma una familia funcional según Álvarez (1993):

- La persona debe encontrar sentido a su vida. Ser coherente con lo que siente piensa y hace.
- Ser lo suficientemente maduro para saber que su pareja no tiene por qué hacerlo feliz. Tener claro que la relación de pareja es para compartir.
- Saber poner límites a los familiares, desarrollar juntos un plan de vida familiar, tenerse tolerancia mutua.
- Saber estar con la familia y compartir calidad de tiempo
- Tener sentido de escucha y empatía, manifestar respeto cuando haya formas de pensar diferentes.

- Saber enfrentar los temores tanto individuales como familiares ante distintas circunstancias.
- Tener cuidado de la calidad y cantidad de tiempo que le dedicamos a nuestras distracciones.
- Ante los fracasos no culpar a otros y tener la suficiente apertura para aceptar nuestros errores y verlos como área de oportunidad o crecimiento (Álvarez, 1993).

Familia disfuncional: Una familia disfuncional es una familia en la que los conflictos, la mala conducta, y muchas veces el abuso por parte de los miembros individuales se producen continua y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones. A veces los niños crecen en tales familias con el entendimiento de que tal disposición es normal. Las familias disfuncionales son principalmente el resultado de adultos co-dependientes, y también pueden verse afectados por las adicciones, como el abuso de sustancias (alcohol, drogas, etc.). Otros orígenes son las enfermedades mentales no tratadas, y padres que emulan o intentan corregir excesivamente a sus propios padres disfuncionales. En algunos casos, un padre inmaduro permitirá que el padre dominante abuse de sus hijos (Ruiz, 1990).

Un error común de las familias disfuncionales es la creencia errónea de que los padres están al borde de la separación y el divorcio. Si bien esto es cierto en algunos casos, a menudo el vínculo matrimonial es muy fuerte ya que las faltas de los padres en realidad se complementan entre sí (Ruiz, 1990).

En resumen, no tienen otro lugar a dónde ir. Sin embargo, esto no significa necesariamente que la situación familiar es estable. Cualquier factor de estrés importante, como un traslado, el desempleo, una enfermedad, desastres naturales, la inflación, etc., puede causar que los conflictos existentes que afectan a los niños empeoren mucho más (Ruiz, 1990).

Las familias disfuncionales no tienen ningún límite social, ni financiero, ni intelectual. Sin embargo, hasta décadas recientes, el concepto de una familia disfuncional no fue tomada en serio por los profesionales (terapeutas, trabajadores sociales, maestros, consejeros, clérigos, etc.), especialmente entre las clases media y alta. Cualquier intervención habría sido vista como una

violación de la santidad del matrimonio y un aumento en la probabilidad de divorcio (que era socialmente inaceptable en la época). Se esperaba que los niños obedecieran a sus padres (en última instancia, al padre), e hicieran frente a la situación solos, históricamente (Ruiz, 1990).

Según Gutiérrez (1985) la familia disfuncional se caracteriza por:

- Cada miembro tiene una autoestima baja.
- Caen en constante violencia (física, verbal y emocional).
- Prevalece el temor y la amenaza como sistema de comunicación.
- Normalmente existe irresponsabilidad en por lo menos un miembro de la familia.
- Normalmente aparecen adicciones en distintos aspectos (desde tabaquismo, drogas, alcohol, trabajo, etc.)
- Normalmente no es una familia en donde los padres no satisface las necesidades básicas emocionales o afectivas y/o materiales.
- Normalmente existe la burla y la minusvalía o falta de respeto a las actividades de los miembros (tú no puedes... No sabes...etc.).
- Existe la broma personalizada como base de comunicación.
- Los padres normalmente están en desacuerdo y en constantes discusiones.
- Existe la imposición y el autoritarismo (más no la autoridad). Por lo tanto no se les enseña a no tener tolerancia.
- En muchos casos aparece el sadismo como una forma canalizar la baja autoestima.
- Son personas que normalmente no respetan la naturaleza.
- Las actividades que hacen las hacen para sobrevivir y no para vivir y tener un plan de vida (la ley del mínimo esfuerzo).
- Existe sobreprotección de parte de algún cónyuge hacia algún miembro de la familia. O bien una familia desequilibrada en donde si el padre es

irresponsable, la madre sobrecarga sus actividades para compensar la falta de responsabilidad del padre (Gutiérrez, 1985).

Cómo se forma una familia disfuncional según Gutiérrez (1985):

- Desde el noviazgo. El no tener claro los objetivos individuales y de pareja. Se espera que “uno haga feliz al otro y viceversa”.
- El inicio del matrimonio el no separar a la familia consanguínea de la familia que está formándose. La co-dependencia que existe en los ahora familiares.
- La individualidad y pensar egocéntricamente.
- Las adicciones (alcohol, drogas, sexo, etc. Hasta la mentira y la infidelidad).
- La falta de comunicación, confianza y respeto.
- El fanatismo y extremismo o cualquier “distracción” (religión, deportes, etc.) que son utilizados como refugio inconscientemente, para no tener apertura hacia uno mismo y por lo tanto a la familia.
- Violencia en cualquiera de sus formas. Desde la agresión física, hasta la emocional y psicológica que destruye a la persona y le deja daño irreversible. (lo que vivan los hijos en sus primeros seis años, es lo que van a vivir el resto de su vida).
- La forma en que se manejan algunos medios de comunicación como Internet. En lugar de sacarle provecho y tener crecimiento intelectual, se utiliza muchas veces para desarrollar perversiones.
- Cuando se permite a los hijos volcarse horas en los juegos electrónicos y sin control justificando que estén en casa.
- Los padres que sobrecargan de actividades a sus hijos después de las labores curriculares, ya que quieren hijos perfectos y triunfadores.
- Los padres que exigen lugares sobresalientes en la escuela para satisfacer su ego personal (Gutiérrez, 1985).

Violencia como concepto

Otra arista a destacar en la investigación para poder profundizar esta temática es la violencia, la cual es el tipo de interacción entre sujetos que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, aprendida o imitada, provocan o amenazan con hacer daño o sometimiento grave (físico, sexual, verbal o psicológico) a un individuo o a una colectividad; o los afectan de tal manera que limitan sus potencialidades presentes o las futuras. Puede producirse a través de acciones y lenguajes, pero también de silencios e inacciones (Amalio, 2001).

Se trata de un concepto complejo que admite diversas matizaciones dependiendo del punto de vista desde el que se considere; en este sentido, su aplicación a la realidad depende en ocasiones de apreciaciones subjetivas (Amalio, 2001).

Tipos de violencia

Basado en lo anterior es necesario incorporar los tipos de violencia existentes, según Sanmartín (2000) estaría la violencia física, psicológica, sexual, económica, patrimonial y simbólica.

Física: La que se emplea contra el cuerpo de la mujer produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte su integridad física.

Psicológica: La que causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonra, descrédito, manipulación o aislamiento.

Sexual: Cualquier acción que implique la vulneración en todas sus formas, con o sin acceso genital, del derecho de la mujer de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, exista o no convivencia, así como la prostitución forzada, explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de mujeres.

Económica y patrimonial: La que se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de la mujer, a través de la perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes, pérdida, sustracción, destrucción, retención o distracción indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales.

Simbólica: La que a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad (Sanmartín, 2000).

Las causas pueden variar, las cuales dependen de diferentes condiciones, como el sufrimiento del sujeto agresor, que necesita físicamente realizar acciones rápida y desesperadamente así como librarse del dolor, lo que lleva en ocasiones a provocar daño en los demás, las situaciones graves e insoportables en la vida del individuo, la falta de responsabilidad por parte de los padres, la presión del grupo al que pertenece el individuo y el resultado de no poder distinguir entre la realidad y la fantasía (Sanmartín, 2000).

El elemento esencial en la violencia es el daño, tanto físico como psicológico. Este puede manifestarse de múltiples maneras (por ejemplo, los estímulos nocivos de los que depende) y asociado igualmente, a variadas formas de destrucción: lesiones físicas, humillaciones, amenazas, rechazo, agresiones verbales etc. en su uso más general y amplio, violación refiere a la acción y resultado de violar. En tanto, la violación puede consistir en la infracción de una ley o norma, el abuso sexual de una persona contra su voluntad, la revelación de secretos o la profanación de algún lugar sagrado (Galtung, 1998).

Es destacable también el daño (en forma de desconfianza o miedo) sobre el que se construyen las relaciones interpersonales, pues está en el origen de los problemas en las relaciones grupales, bajo formas como la polarización, el resentimiento, el odio, etc., que, a su vez, perjudica las redes sociales y de comunidad (Galtung, 1998).

Otro aspecto de la violencia que hay que tener en cuenta es que no necesariamente se trata de algo consumado y confirmado, la violencia puede manifestarse también como una amenaza sostenida y duradera, causante de

daños psicológicos quienes la padecen y con repercusiones negativas en la sociedad. En otro orden de cosas, cuando la violencia es la expresión contingente de algún conflicto social puede darse de manera espontánea, sin una planificación previa minuciosa, la violencia puede además ser encubierta o abierta, estructural o individual (Galtung, 1998).

Para poder sustentar lo anterior, se destaca un punto de vista de la psicología psicoanalista, afirma que la tendencia a la agresión es una propensión innata, instintiva del ser humano. A su vez califica los hechos violentos, propios del ser humano. De acuerdo a esto se podrá decir que la agresión es un mecanismo de adaptación, y que la violencia conforma la agresión. En relación a los diversos sinónimos que se le dan a la violencia familiar, advierte que “cuando se trata de referirse al problema social caracterizado por las distintas formas que adopta la violencia hacia las mujeres, hombres, niños y adolescentes en el contexto de la cultura patriarcal, surgen una serie de términos que aparentemente se superponen y que plantean permanentes dudas en relación a la pertinencia de su aplicación” Es así como coexisten conceptos tales como violencia, violencia en la pareja, violencia hacia la mujer y violencia hacia el varón (Freud, 1938).

Violencia de género- pareja e identidad

La violencia de género es un tipo de violencia física o psicológica ejercida contra cualquier persona sobre la base de su sexo o género que impacta de manera negativa su identidad y bienestar social, físico o psicológico. De acuerdo a Naciones Unidas, el término es utilizado para distinguir la violencia común de aquella que se dirige a individuos o grupos sobre la base de su género (Kilmartin, Allison, 2007)

La violencia de pareja se refiere al comportamiento de la pareja o ex pareja que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2014).

El ejercicio de la violencia de género podría sustentarse en una esquematización rígida y perversa de los roles de género, culturalmente asimilados, fuerza, poder y dominio aparecen como valores propios de la identidad masculina en la cultura, estos valores fundamentan estructuras de

desigualdad y un medio para alcanzarlos en la agresión. Como contrapartida la identidad femenina ha sido elaborada con los atributos de debilidad, controlabilidad, y necesidad de protección. Estos valores son transmitidos como pautas de comportamiento deseable y se insertan en la propia identidad del sujeto que se convierte, pasando de un control externo de comportamiento, a un control interno que reproduce la ideología de los géneros (Unger y Crawford, 1996).

Se debe señalar, además de generar un tipo de identidad establecida exteriormente, la violencia conyugal produce un quiebre en la vida de la pareja ya que altera la definición por la cual la pareja y familia viven juntas, que es la de cuidarse y respetarse mutuamente. Ello tiende a provocar una sensación de inseguridad tremenda en los integrantes de la pareja y de la familia, para poder hablar de violencia hacia el hombre en una primera instancia debemos aclarar lo que es violencia hacia el sexo femenino (Unger y Crawford, 1996).

Ciclo de violencia

El ciclo de la violencia de Walker (1970) explica cómo se desarrolla el ciclo de violencia a través de la utilización de la teoría del aprendizaje social el cual trató de explicar los patrones de comportamiento presentes en aquellas relaciones abusivas de algunas de sus personas, ésta se apoya en la idea de que las relaciones abusivas, una vez establecidas, se caracterizan por un patrón repetitivo predecible de abuso, ya sea emocional, psicológico o físico. Además, Walker (1970) sugiere que los períodos sostenidos de vivir en un ciclo pueden dar lugar a la indefensión aprendida y al síndrome de persona maltratada.

Dentro de este ciclo se pueden identificar al menos tres etapas sucesivas primordiales:

Fase de tensión creciente (acumulación de la tensión): En esta primera etapa se incrementa la tensión y la víctima intenta progresivamente tratar de agradar al abusador para que suceda la violencia. Si la violencia sigue este ciclo, la víctima puede enfrentarse con la pareja porque ha visto que la violencia es inevitable. Al hacer esto la tensión cada vez se vuelve mayor.

Fase de tensión aguda (estallido de la violencia): La segunda etapa es donde se inicia la violencia de cualquier forma.

Fase de amabilidad o afecto (luna de miel): Finalizando el ciclo, el abusador pide perdón a su pareja, por el remordimiento y probablemente dice que jamás sucederá por la realización de un comportamiento positivo. La persona afectada puede sentirse recompensada y lo perdona, creyendo que no va a suceder la violencia de nuevo

Es indispensable mencionar esta teoría del ciclo de violencia de Walker (1970), la cual ayuda a explicar por qué muchas mujeres sostienen una relación violenta durante varios años, muestra que la violencia generalmente no es constante en la relación de pareja, puesto que va acompañada frecuentemente por actitudes de arrepentimiento y cariño, por lo que es de suma importancia visibilizar las particularidades que se manifiestan en el género masculino polarizando esta teoría.

Este escenario lleva a pensar ¿por qué para mucha gente es tan difícil aceptar que los varones pueden ser víctimas de sus mujeres? Desde la perspectiva de género, la explicación surge de la adhesión a los estereotipos de género tradicional, en los cuales se piensa que el hombre es siempre fuerte, poderoso, violento, dominador y en contraparte la mujer se considera sumisa, débil y dependiente, pero se olvida que la violencia es un ejercicio de poder y control, más que de tamaño o fuerza Montesinos (2002). La presente investigación invita a tener una mirada crítica y reflexiva ante la violencia hacia el hombre.

Para Demicheli y Clavijo (2002) la dificultad radicaría en la ausencia de una mirada relacional respecto de la violencia al interior de la pareja. Sostienen que la violencia es una relación, pues se trata de un proceso que ocurre entre personas, donde los que sufren las consecuencias de la violencia son ellos mismos y también su relación entre ellos. Para estos autores, la mirada predominante en torno al trabajo actual de la violencia en la pareja implica:

Enfatizar únicamente la vivencia personal (las consecuencias sobre la víctima y la responsabilidad del que agrede), por sobre el carácter de relacional de la convivencia de la pareja. Esto implicaría que la violencia surge como expresión de factores internos y pasados, obviando la implicancia que tienen las interacciones actuales y cotidianas, así como también las diferentes y

potenciales crisis que viven las personas en sus relaciones de pareja (Demicheli y Clavijo, 2002).

Se debe señalar que la acción violenta es una manifestación unilateral, de forma que el autor merece una sanción (por ejemplo, una rehabilitación obligada) y el otro, la víctima, protección y reparación respecto de las acciones del primero (Demicheli y Clavijo, 2002).

Según Demicheli y Clavijo (2002) en coherencia con esta mirada predominante, el desarrollo de políticas públicas, la creación de cuerpos legales, diseño y ejecución de programas vinculados a la violencia en la pareja, considera que la violencia se da "únicamente" desde el hombre hacia la mujer. Esto explica que la mayoría de los programas de atención (por ejemplo, SERNAM) hacen referencia a la violencia intrafamiliar por ende siguen una lógica exclusiva de víctima - victimario.

Violencia hacia la mujer

Según (SERNAM, 2015). La Violencia hacia la mujer, por el hecho de ser mujeres, viven diversas formas de violencia de parte de sus parejas o de su entorno que van desde el control hasta la agresión física. Esto se justifica porque en muchas culturas, incluida la chilena, todavía se cree que los hombres tienen derecho a controlar la libertad y la vida de las mujeres.

Según los datos disponibles por la Organización de Naciones Unidas:

Un 38% de los asesinatos de mujeres cometidos en el mundo son cometidos por su pareja, siendo el ámbito familiar y de pareja donde se produce el mayor número de casos de violencia contra la mujer, ya sea esta física, sexual o psicológica: el 50% de los asesinatos de mujeres en el mundo son cometidos por un familiar o compañero sentimental (ONU, 2014).

Algunos autores indican que tanto en la violencia doméstica contra las mujeres como la que es realizada contra los hombres se pueden encontrar motivos similares, mientras que la idea de que el hombre pueda ser víctima de la mujer genera resistencias y no está exenta de controversias, en las que se trata, por ejemplo, el sesgo al entender la idea de violencia física como la única forma de violencia realmente importante (Felson, Felbin, 2002).

En la investigación se hará hincapié a la violencia en relaciones heterosexuales. Desde esta perspectiva y, en el marco de parejas heterosexuales, la violencia femenina sería socialmente menos reconocida que la masculina y en ciertos casos, negada por los varones quienes no aceptan que son víctimas. Las mujeres por lo general utilizarían formas indirectas para expresarla y se sugiere que muchas veces cuando éstas han sido violentas, lo son con justificación por haber sido previamente víctimas, de esta idea nace el concepto de «agresor primario», que relaciona la actitud violenta de la mujer con la existencia a priori de antecedentes como víctima. Sin embargo, también podrían encontrarse aquellas causales explicativas clásicas de la violencia, tales como el haber experimentado este problema durante la niñez y adolescencia, la edad, bajo nivel educacional y consumo de sustancias ilícitas (Vera, Duhart, 2012).

Violencia hacia el hombre

Sumado a esto, se dará una definición de lo que es violencia hacia el hombre, está es una expresión utilizada por algunos investigadores para aglutinar a diversos fenómenos de violencia contra este grupo de personas en varios contextos, entre los que se encuentran la violencia intrafamiliar, violencia en el noviazgo, violencia de género, violencia infantil, entre otras (Kaplan, 2011).

Para tener una perspectiva más específica, se tomará en cuenta la teoría del instinto Tanático. Esta teoría sostiene que el hombre viene programado para la violencia. Según Hobbe, (1651) “El hombre es el Lobo del Hombre”. Hobbes señala en el Leviathán que el hombre nace malo por naturaleza, es egoísta y es salvaje, y que por lo tanto, necesita de un poder supremo (el estado) que se dedique a contener la maldad innata en el ser humano. Esta teoría nos remite a una naturaleza reiterativa como la biológica que señala que los genes son los relevantes y no necesariamente lo social.

Patrón de violencia hacia el hombre

El patrón de violencia ejercido por las mujeres, se asocia a ser similar cuando ellas son las víctimas. Es decir, ellos también sufren violencia física, psicológica, sexual, económica, social y objetal: algunas parejas maltratadoras se burlan en privado o en público del marido, lo intimidan y humillan; lo

aíslan de familiares y amigos; le retienen el dinero; lo amenazan con suicidarse o dañar a sus hijos; le impiden trabajar o estudiar; lo chantajea con gritar pidiendo ayuda a los vecinos, seguras de que les creerán a ellas; lo agreden físicamente de propia mano o recurren a terceros (a través de familiares, amigos o amantes) a quienes convencen de que el marido merece ser castigado (Del Ángel, 2003; Monserrat, 2006).

Por su parte, Hoff (1999) agrega otros indicadores, como intentar vigilar y acaparar todo su tiempo, acusarlo constantemente de infidelidad, enojarse fácilmente, destruirle sus propiedades o cosas con valor sentimental, pegarle, darle bofetadas, patearlo, morderlo, arrancarle cabello, rasguñarlo, amenazar con herirlo a él o a sus hijos e incluso forzarlo a tener sexo contra su voluntad, la mayor parte de los países de América Latina, además de vivir una violencia social y política, viven una situación de violencia generalizada. Esta violencia tiene lugar en diversas instituciones de la sociedad, se manifiesta en forma significativa en la propia familia, en aquellos espacios "privados" difíciles de abordar, en los lugares de trabajo, amigos, entre otros". Esto lo sostienen diversos autores como Olszewski (1999), Padres por la Igualdad Parental (2000) y Pérez (2006). Llerena (2004) asegura que de cada cien varones, cuarenta son agredidos por sus mujeres, y Menacho (2004) subraya la tendencia a violentar psicológicamente a los hombres cuestionando su eficacia sexual.

Una violencia más silenciosa

Se trata de una violencia más invisible, silenciosa y enmascarada. A un hombre le cuesta más admitirlo, la mayoría no es capaz de denunciarlo y tiene que ser su entorno quien dé ese primer paso.

"La mayor parte de las denuncias que nos llegan son llamadas de auxilio de mujeres del entorno de la víctima, la hermana, la madre o alguna amiga. Hay muchos que lo niegan, no lo asumen y acaban viendo el maltrato como algo normal", explica Víctor Martínez Patón, abogado especialista en estos casos (García, 2004).

Asimetría relacional

A raíz de esta problemática es importante reflexionar sobre el ¿por qué es invisible? o porqué este fenómeno del maltrato tiene que ver con un tema de

asimetría en la relación, la cultura, las relaciones de poder en la que se le asigna afirmaciones estereotipadas, como un ser fuerte un hombre puede aguantar ser agredido, por ser hombre. Ésta asimetría en la relación y en conjunto al cambio cultural que está ocurriendo hoy en Chile, hace que aparezca una nueva concepción de la violencia llamada violencia cruzada se refiere a aquella situación en que los miembros de la pareja se atacan física, sexual o psicológicamente de manera recíproca, esta nueva estructura tiene que ver con la exposición a un medio en el que se “acepta” la posibilidad de devolver la mano. Respondiendo a frases como “Si te pegan, pegas de vuelta” hay un gran paralelismo en la consideración cultural que se da a la naturaleza y la que se adjudica a las mujeres, en producir y reproducir vida, tareas ambas consideradas pasivas, desde un extraño planteamiento que identifica “pasividad” con “no agresividad” (Haz, 2000).

“La existencia de estereotipos de género los cuales son modelos o patrones de conducta que definen cómo deben ser, actuar, pensar y sentir los hombres y las mujeres en una sociedad y representan un conjunto de atributos o características que se asignan a estos, siguen estando presentes en la sociedad actual, como la mayor impronta de subordinación de la mujer hacia el hombre, al alero del imaginario social, el hombre como sujeto perpetuador del recurso de la violencia en contra de las mujeres” (Vargas, Rodríguez, Hernández, 2010 pp. 197-216).

Sociedad patriarcal

El patriarcado puede definirse como un sistema de relaciones sociales sexo-políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad interclases e intra-género instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia (Cacigas, 2000).

La contribución femenina a la subsistencia en las sociedades proto-agrícolas habría continuado siendo lo bastante importante para que las mujeres conservaran cierto poder económico limitador del dominio masculino. Pero la degradación de la condición femenina iba a acentuarse con el desarrollo de sociedades agrícolas sedentarias.

La horticultura y la ganadería itinerantes no supusieron el fin del modo de vida nómada, porque la comunidad debía trasladarse a un nuevo emplazamiento cada vez que se agotaba la fertilidad del suelo, lo que obligaba a espaciar los embarazos (a base de prolongar la lactancia) para no cargar con más de una criatura incapaz de seguir la marcha del grupo (Vargas, Rodríguez, Hernández, 2010).

Esta limitación dejó de regir en los asentamientos que prosperaron en los deltas de los ríos y otros terrenos cuya fertilidad se renovaba por sí sola; y puesto que una población numerosa era la mejor defensa de estas comunidades sedentarias frente a la presión de los grupos nómadas rivales, ahora resultaba más conveniente que las mujeres se consagrarán a la maternidad intensiva y los varones trabajarán duro para mantener familias todo lo numerosas que permitiera el potencial reproductivo femenino. La dedicación exclusiva a la maternidad extremó la dependencia económica femenina y, con ello, el sometimiento forzoso del sexo femenino al masculino. Las mujeres se vieron así degradadas a una condición casi sub humana. Pero las tribus con esta mentalidad se demostraron tan competitivas y pujantes que en pocos milenios se propagaron por todo el planeta, desplazando y arrinconando a otras etnias con tasas de natalidad más bajas, hasta convertir el machismo exacerbado, y la violencia sexual concomitante, en un rasgo casi universal del comportamiento social humano (García, 2004).

Para algunos autores, el varón no denuncia a su pareja cuando es agredido porque la ideología patriarcal influye en el sentido de que sienten «orgullo de hombre» y tienen «temor al ridículo» (Huberman, Tufro, 2012).

Dentro del contexto sociocultural del estereotipo de masculinidad, es frecuente que algunas de las víctimas encubran o disimulen el estar sufriendo este problema por temor a ser juzgados negativamente por el resto de la sociedad, por la policía —en el caso de la denuncia—, el no entender que le está pasando o por cualquier tipo de autoridad encargada de acoger este tipo de atropellos. En algunos hombres, este comportamiento evasivo podría estar justificado por el temor a sentirse ridiculizados por sus amistades o compañeros de trabajo, o simplemente por retraimiento ante sus semejantes, mientras que vistos por las mujeres, al contrario, suelen asociar al hombre en algunos casos como una verdadera víctima, necesitada de ayuda y

relativamente «buena persona» al abandonar el machismo y actuar de manera sumisa ante la violencia que sufren (Nathanson, 2006; Lozan, González, 2011).

Humberto Maturana y lo matríztico

Plantea que: “Los humanos somos fruto de la cooperación para la conservación, no de la lucha por la supervivencia” (Maturana, Varela, 1984).

Ha tenido desde pequeño una conexión con lo que podríamos llamar la cultura matríztica porque su madre fue feminista, fue cofundadora del Movimiento de Emancipación Femenina en la década del 30. En donde nos habla del amor, del respeto, de las culturas matrízticas y neo-matrízticas (Maturana, Varela, 1984).

Según Maturana (1990) el amor es la emoción que funda lo social: sin la aceptación del otro en la convivencia no hay fenómeno social. Y hubo una cultura matríztica que funcionó bajo esos principios: sin dominación de un sexo sobre el otro y sin guerras. ¿Se trata acaso de retornar a aquella cultura de hace 8 mil años?.

Los grandes valores, los grandes ideales de justicia, paz, armonía, fraternidad, igualdad han nacido de la biología del amor y son los fundamentos de la vida en la infancia, estos valores son propios de la experiencia de la educación basada en la cultura matríztica que recibe el niño en su infancia, fundada en el respeto, la cooperación, la legitimidad del otro, en la participación, en el compartir, en la resolución de los conflictos a través de la conversación. En la vida adulta se deben negar todos estos valores, pues encontramos una cultura opuesta: la cultura patriarcal, la cual se especificó anteriormente, fue fundada en la competencia, en la apariencia, en la negación del otro, en la lucha, en la guerra. Y esta contradicción genera la pérdida de esos valores de paz, armonía, fraternidad y justicia (Maturana, 1990).

Al mismo tiempo, el hecho de vivir añorándose, el hecho de que se pueda imaginar una sociedad basada en una convivencia fundada en el respeto y en la justicia hace querer recuperarlos. El gran error que se comete es pretender que coincidan o coexistan en condiciones culturales que se niegan mutuamente (Maturana, Varela, 1984).

Existió una cultura matríztica (de matriz), no matriarcal, desde unos 8 mil años hasta 5 mil años a. de C. Recientes hallazgos arqueológicos indican que en Europa, en la zona del Danubio y en los Balcanes, según Maturana (1990) se desarrolló una sociedad matríztica. No era una sociedad en que las mujeres dominaran a los hombres, sino una cultura en que hombre y mujer eran copartícipes de la existencia, no eran oponentes. Había complementariedad. Las relaciones entre los sexos no eran de dominación ni de subordinación. Se vivía de la agricultura, pero sin apropiación de la tierra, que pertenecía a la comunidad. Los arqueólogos han encontrado poblados que no muestran signos de guerra, no tienen fortificaciones, ni armas como adornos o decorados. Encontraron, en cambio, signos estéticos de la vida, de lo natural. Las imágenes de culto son femeninas o híbridas de mujeres y animales. En ellos, no hay sugerencias de manipulación del mundo, sino de armonía de la existencia. Los signos indican que se vivía la vida como un aspecto de una dinámica cíclica de nacimiento y de muerte. No se consideraba a la muerte una tragedia, sino una pérdida natural. Era una cultura que no estaba centrada en las jerarquías, ni en el control de la sexualidad de la mujer (Maturana; Varela 1984).

Según Maturana (1990) hoy se vive una cultura patriarcal centrada en la dominación del hombre sobre la mujer, en el control de la sexualidad femenina y de la procreación humana y animal, en las jerarquías, en la guerra. El hombre es el pather, el patriarca del cual se habla en la Biblia. Se piensa y propone que la cultura patriarcal se origina fuera de Europa, en Asia Central, al surgir el pastoreo con la exclusión del lobo de su alimento natural que eran los mismos animales migratorios que dependía también el hombre. Al aparecer la apropiación, al excluir al lobo, se comienza a luchar contra él. Y así aparece la primera dinámica que dio origen a la enemistad. Después, el enemigo ya no es el lobo, sino cualquier otro al que se excluya para apropiarse de algo. En la cultura matríztica, la emoción fundamental era el amor. Con la defensa del ganado cambian las emociones. Se pierde la confianza en la dinámica de lo natural y se comienza a vivir el miedo y el control (Maturana; Varela 1984).

Al producirse el encuentro entre ambas culturas, la patriarcal somete a la matríztica. Pero ésta no desaparece del todo. Permanece en la relación materno-infantil. Ésa es la razón de que hoy se viva una cultura matríztica en

la infancia y una cultura patriarcal en la vida adulta, lo que significa vivir lo masculino y lo femenino en conflicto permanente, generando ventajas para los hombres, como en el caso de la realización en su trabajo, ganar más dinero, ser un pilar fundamental en la familia, entre otras. Pero a la vez también trae consigo desventajas en un alto nivel de daños para estos, ya que se ven menoscabados tanto física y psicológicamente al no entender, dar a conocer o explicitar que sufren violencia, no tener conocimientos sobre esta temática, entre otros (Maturana, 1990).

Éste es el motivo de que los problemas de nuestra cultura sean de contradicción entre los valores de la infancia y los de la vida adulta. Es vivir lo masculino y lo femenino como si fueran intrínsecamente opuestos. Esto indica que nuestra cultura surge de contradicciones y se mantiene aún en contradicciones, generando un conflicto constante al momento de hablar de hombre y sus características las cuales hacen que un hombre se comporte como hombre y mujer y sus características específicas, ósea lo que un hombre y una mujer tiene que hacer está previamente establecido por la cultura y es más con el tiempo surgen interrogantes como la violencia hacia el varón, la cual no es vista aún como un problema de culturización sino de género (Maturana; Varela 1984).

No tiene sentido retomar a una cultura de hace 8 mil años. Ciertamente es imposible. Pero se cree que sí se puede generar una cultura que no esté centrada en la guerra de sexos, en la competencia, en la lucha, en la imagen, en la negación mutua, sino en el respeto, en la colaboración, en la conciencia ecológica y en la responsabilidad social. Eso sí es posible. En este sentido se cree que la democracia es una forma de cultura neo matríztica, un modo de vida que rompe con el patriarcado, pues se fundamenta en el respeto, en la colaboración, en mirar al otro como un legítimo otro en el espacio de convivencia. Es una cultura que puede solucionar los conflictos no a través de la lucha, sino en la conversación, la conspiración, en un proyectar de un quehacer juntos, que es por lo demás lo que constituye la constitución de cualquier país, que es un proyecto de convivencia (Maturana; Varela 1984).

Por esto, la democracia como cultura neo-matríztica debe estar centrada en la armonía de la existencia, no en la lucha. Esto implica también romper la tradición patriarcal de negación y subordinación de la mujer, según Maturana

(1990) lo que al mismo tiempo libera al hombre de ser el dominador y explotador de la mujer. Esto también es una paradoja en la que los hombres están atados: dominar a las mujeres y luchar contra ellas.

La lucha no pertenece a la democracia. La lucha constituye al enemigo. En la lucha hay vencedores y vencidos. Pero el enemigo no desaparece. El derrotado tolera al vencedor en la espera de una oportunidad de revancha. La tolerancia es una negación del otro suspendida temporalmente. Maturana (1990) señala que las victorias que no exterminan al enemigo preparan la guerra siguiente. El secreto para lograr la armonía está: en el respeto del otro como legítimo otro en la convivencia y en el respeto por el mundo natural, en términos de tomar esa conciencia ecológica que nos haga ver claro que la destrucción de nuestro hábitat significa también nuestra propia destrucción. Aludiendo a que si aún estuviera en la palestra lo matríztico, no se puede refutar que no existiría desigualdad o violencia hombre/mujer- mujer/hombre, sino que en este caso la violencia hacia el hombre tendrá mayor respaldo, credibilidad, respeto que se merecen. Sumado a esto desde el principio de los tiempos hasta la actualidad, la violencia, el ser mujer u hombre, no es un problema de género sino de la cultura a la cual pertenecemos, ya que va inculcando patrones, formas de comportamiento, características específicas para cada sexo, las cuales se asimilan por los ciudadanos siendo actuadas en el diario vivir como por ejemplo el lenguaje (Maturana; Varela 1984).

La noción de lenguaje

Otro de los aportes más extraordinarios de Humberto Maturana es su teoría del lenguaje; de hecho, para teóricos como Guidano, no existe en la actualidad otra mejor y más exhaustiva.

Para Maturana (1990) el lenguaje, como fenómeno de la vida, pertenece a la historia evolutiva de los seres humanos. Son los humanos los primeros y únicos animales (primates, concretamente) que tienen la peculiaridad de vivir -en un fluir constante e ininterrumpido- una doble dimensión simultánea de experiencia: la primera es la experiencia inmediata (las emociones), que les ocurre a todos los animales y según la cual algo simplemente pasa y la segunda, que le ocurre sólo al primate humano, es la explicación, que tiene lugar en el lenguaje; sólo en el lenguaje por ejemplo, se admite la existencia

de categorías como lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, que permiten comprender ese algo que pasa.

Ahora bien, el lenguaje consiste en un operar recurrente de lo que Maturana denomina coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales. Según ellas cada palabra o gesto no está relacionado con algo exterior a nosotros, sino con nuestro quehacer y con nuestra coordinación para ese quehacer con los otros. Son precisamente ese quehacer, y las emociones que están en su base, lo que especifica y da a nuestras palabras su significado particular. Por esto, a nivel de la experiencia inmediata no se puede diferenciar lo que es una ilusión de una percepción; sólo lo logramos en el lenguaje (Maturana, 1990)

Y ya que sólo a través del lenguaje el ser humano puede explicar su experiencia en el vivir y asimilarla a la continuidad de su praxis de vida, el comprender es inseparable de la experiencia humana: todo el reordenamiento racional cognitivo que pueda elaborarse se basa, en premisas tácitas que han sido proporcionadas por la experiencia inmediata. En palabras de Maturana: "Todo sistema racional tiene una base emocional y esto explica por qué no se puede convencer a nadie con un argumento lógico si no se ha aceptado antes su premisa a priori" (Maturana, 1990.pp 98). Desde el punto de vista de la psicoterapia, este planteamiento es una alternativa a los enfoques racionalistas que postulan que mediante el ejercicio de la lógica formal es posible cambiar las emociones del paciente.

Pero, además, Maturana (1990) va más allá y acuña el término lenguajear, con el que denomina a la relación dinámica y funcional que se da entre la experiencia inmediata y la coordinación de acciones consensuales con los otros y aclara que este lenguajear está constituido por la relación entre las emociones y el lenguaje. Esta concepción revierte el enfoque empirista clásico que ve al lenguaje como simple transmisión de información de un individuo a otro, postura que está hoy tan vigente que no se prevé un cambio ni en la próxima década. En este sentido, la propuesta de Maturana -con su significado emocional y no racional- tendrá que ser reconocida como la teoría más explicativa. En su enfoque ontológico el lenguajear corresponde a una expresión de la temporalidad humana: todo lo que ocurre, ocurre en el lenguaje, en el aquí y en el ahora.

Concepción de cultura

Para Maturana (1995) la experiencia humana tiene lugar en el espacio relacional del conversar. Esto significa que si bien desde un punto de vista biológico somos homo sapiens sapiens, nuestro modo de vivir -vale decir, nuestra condición humana- tiene lugar en nuestra manera de relacionarnos unos con otros y con el mundo que configuramos en nuestro diario vivir mediante el conversar.

Sostiene que una cultura es una red cerrada de conversaciones y que el cambio cultural ocurre cuando se produce un cambio de conversaciones en esa red; cambio que surge, se sostiene y se mantiene en el emocionar de los miembros de la comunidad. De ello se desprende que lo humano es cultural: surge como un modo de vivir en el conversar, en redes de conversaciones, en un entrelazamiento entre el lenguajear y el emocionar. Esto significa, siguiendo a Maturana, que toda la experiencia humana se da en el momento presente; no existe una programación anterior ni obedece tampoco a intenciones (Maturana, 1995).

Aún más, tampoco en el proceso de la evolución, sea éste biológico o cultural, existe un camino preestablecido. El devenir evolutivo es una deriva, en tanto que el presente evolutivo humano es resultado de un proceso que conserva una manera de vivir y no un logro de proceso de adaptación (Maturana, 1990).

En el campo de la psicoterapia, el planteamiento de la psicología hasta hoy es que la experiencia humana ya está construida y compuesta de pensamientos, emociones, conciencia, sensaciones, impulsos, etcétera. El aporte de Maturana es mostrarnos que esta concepción es un fenómeno cultural, y que tanto el terapeuta como el paciente pueden participar de ese sistema. Por ejemplo, el marido en crisis matrimonial que consulta para que el terapeuta le diga si él es el responsable o su señora de los problemas que están sufriendo. Aún más, pueden pedir un consejo sobre si se separan o no. Desde la perspectiva sugerida por la propuesta de Maturana, no habría respuesta posible en esos términos, porque la experiencia emotiva no está predeterminada (Maturana, 1995).

Biología del Amor

Maturana (1995) es el primer científico que desde su hacer como tal explica el amor. En su propuesta, el amor no es una cualidad o un don, sino que como fenómeno relacional biológico, consiste en las conductas o la clase de conductas a través de las cuales el otro, o lo otro, surge como un legítimo otro en la cercanía de la convivencia, en circunstancias en que el otro, o lo otro, puede ser uno mismo. Esto, entendiéndose que la legitimidad del otro se constituye en conductas u operaciones que respetan y aceptan su existencia como es, sin esfuerzo y como un fenómeno del mero convivir. Legitimidad del otro y respeto por él o ella, son dos modos de relación congruentes y complementarios que se implican recíprocamente. El amor es un fenómeno biológico propio del ámbito relacional animal, que en los mamíferos aparece como un aspecto central de la convivencia en la intimidad de la relación materno-infantil en total aceptación corporal. De acuerdo a Maturana (1995) el ser humano se enferma al vivir un modo de vida que niega sistemáticamente el amor.

Maturana (1995) sostiene que el proceso terapéutico es siempre el mismo, cualquiera sea la forma de la psicoterapia, y que se obtiene cuando el terapeuta logra, mediante su interacción con el paciente, guiarlo, conducirlo inconscientemente, en el abandono de la negación sistemática de sí mismo y del otro, y en la recuperación de la biología del amor como la manera o hilo central de su vivir.

Esta manera de concebir lo humano de Humberto Maturana (1995) puede tener consecuencias en un cambio en el experimentar de lo humano que puede conducir a que se le dé mayor importancia a la afectividad y a las emociones y menos énfasis a la eficiencia, los logros y la tecnología que son tan apreciados por la modernidad.

Referentes Metodológicos

La Teoría Fundada “refiere un enfoque metodológico derivado de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación” (Strauss & Corbin, 2002, p. 14).

Descripción de la investigación

Esta investigación tiene la finalidad de describir las percepciones que tienen de su relación de pareja, los hombres que sufren violencia intrafamiliar en Santiago.

Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo cualitativa, su foco será la vida de los sujetos, sus experiencias, sus comportamientos, emociones y sentimientos (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 5). Se centrará en el enfoque teórico metodológico de la teoría fundada, esta metodología "relaciona datos de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación" (Strauss & Corbin, 2002, p. 14) esto deriva en una teoría donde los datos están muy relacionados entre sí, entonces la teoría surge producto de la interacción de estos datos analizados de manera científica que serán un reflejo más preciso de la realidad que se está estudiando, el factor principal de esta teoría es el descubrir nuevos conceptos y preposiciones.

Este estudio es una investigación de tipo descriptiva la cual “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 119).

Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos a los que se refieren y se centran en medir con la mayor precisión posible (Hernández, Fernández y Baptista, 2003). Su propósito es describir las

percepciones que tienen de su relación de pareja, los hombres que sufren violencia intrafamiliar en Santiago.

Diseño de investigación

El diseño de este estudio es la Teoría Fundamentada, ya que recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de varones que han sufrido violencia doméstica respecto a su pareja, para describirlas y analizarlas. Es pertinente para la investigación la Teoría Fundada ya que sus planteamientos básicos son las proposiciones teóricas que surgen de los datos obtenidos en la investigación, más que de los estudios previos es especialmente útil cuando las teorías disponibles no explican el fenómeno o planteamiento del problema, o bien, cuando no cubren a los participantes o muestra de interés (Creswell, 2005). Por lo que es necesario que el sujeto violentado, narre su experiencia de manera que al escucharlo, se obtenga información enriquecedora, llegando al punto de saturación de la información en todas sus dimensiones.

A su vez, surgió información verbal con apoyo de grabadoras, lo cual acercará a la temática para entender las percepciones de los hombres que sufren violencia por parte de su pareja. Se deberán incorporar todos los eventos y acciones necesarios para la historia. Cumplir con estándares de profundidad y comprensibilidad para lograr la coherencia narrativa (Creswell, 2005).

La Teoría Fundada está relacionada con la interacción permanente que el investigador logra en el proceso de recolección de datos; de los cuales pueden ir surgiendo nuevas conjeturas para ser verificadas, esta teoría es el resultado del procesamiento sistemático de los datos de campo (Glaser & Strauss, 1967, p.13). Todo aquel investigador que desarrolle su labor tomando como base la teoría fundamentada se acerca a los escenarios sin una teoría previa;

"la observación y las preguntas son guiadas por conjeturas generadas en el campo a partir de los datos mismos; la teoría se genera y desarrolla a través del inter-juego entre los datos recolectados y su análisis y elaboración teórica" (Aigner, 2012, p.96).

Definición del marco muestral

Unidad de análisis: En esta investigación, se analizarán los datos recolectados sobre las percepciones de los varones que son víctima de violencia doméstica por parte de su pareja, en Santiago.

Población: Se compone por hombres que sufran o hayan sufrido violencia física y/o psicológica por parte de su pareja, en Santiago.

Muestra: Subgrupo de la población que consta de 7 varones elegidos de manera intencionada. Es una muestra no probabilística de tipo homogénea, debido a que esta investigación está orientada a seleccionar a los hombres que cumplan con un mismo tipo de perfil o característica, el cual ayudará a identificar el comportamiento de la comunidad violentada. Se centrará en resaltar las percepciones que desencadenan el desarrollo de la violencia doméstica hacia el varón, en el presente año.

Criterios de inclusión: El criterio a utilizar serán los varones que sufran o hayan sufrido violencia doméstica respecto a su pareja en Santiago.

Criterios de exclusión: Para esta investigación no se considerará al género femenino, varones que no hayan sido víctimas de violencia doméstica, varones los cuales su domicilio esté fuera del perímetro abordado (Santiago) y también se excluirán varones con psicopatologías declaradas.

Consideraciones éticas

- Confidencialidad
- Anonimato
- Consentimiento informado
- Redactado y con hechos concretos
- Reciprocidad y/o devolución de información

Instrumento de recolección de información

La técnica que se utilizó para la recolección de datos fue la entrevista en profundidad, la cual se define como técnica de obtención de información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales (Ruiz, 2007), se utilizó ya que procura la oportunidad de conocer, comprender e indagar las distintas percepciones de los varones que son víctimas de violencia doméstica.

Se utilizó la entrevista en profundidad constituida a través de referencias y estructuras de entrevistas sobre violencia hacia el género femenino, que se han utilizado en la actualidad, tales como la propuesta de Caro, Anto, Eli (2010, Diciembre, 01), entrevista a mujer golpeada- María y Violencia en las parejas jóvenes. Análisis y prevención (González, Santana, 2001).

Se elaboró un listado de preguntas, las cuales al momento de hacerlas, se realizaron de manera flexible focalizándose en las respuestas del entrevistado. Esta guía de preguntas fue revisada por 3 jueces expertos, para procurar su validez.

Procedimiento general de análisis de datos utilizados

Se utilizó la Teoría Fundada, por ser un enfoque de investigación que requiere un acercamiento íntimo al fenómeno de estudio. Es un método el cual ayuda a la investigación, a construir nuevas teorías, conceptos y proposiciones, trabajando de lo inductivo a partir de un cuerpo de datos (Glaser y Strauss, 1967).

El tamaño de la muestra está directamente relacionada con la teoría (parte del proceso de recogida de datos y análisis), la recogida de datos va configurando el tamaño de la muestra final, se codifica y analiza la información proporcionada (Glaser y Strauss, 1967).

La recogida de datos y el análisis se producen simultáneamente, el proceso comienza con códigos abiertos sobre los datos recogidos hasta que se descubren variables centrales, la muestra llega a ser selectiva y se dirige a los temas centrales. El investigador debe estar abierto a cambios hasta que se llegue al nivel de saturación (Glaser y Strauss, 1967).

Según Glaser y Strauss (1967), el procedimiento general para definir la muestra final consiste en identificar códigos de los datos obtenidos desde el comienzo (en la recogida de la información) y lograr su saturación a través del análisis comparativo constante.

Análisis comparativo constante, comparación: explora diferencias y similitudes a lo largo de los incidentes identificados, análisis: compara cada incidente proporcionado por los datos con otros incidentes parecidos que pertenecen a la misma categoría, explorando sus diferencias y similitudes (Glaser y Strauss, 1967).

Según Glaser y Strauss (1967) todos los conceptos se agrupan en categorías descriptivas, se reevalúan y agrupan en más altas categorías o categorías centrales, una categoría central representa un patrón de conducta, es la sustancia de lo que reflejan los datos que se va recogiendo.

Se recomienda no hacer revisión de literatura previa al estudio con el fin de garantizar que las conjeturas están siendo generadas desde los datos y, por tanto, conformadas en su nivel conceptual como Teoría Fundamentada. La revisión de literatura se realiza entre la fase de clasificación teórica y la escritura teórica (Glaser y Strauss, 1967).

Dada las limitaciones temporales de esta investigación se alcanzará al menos el primer nivel de codificación abierta (árbol de codificaciones).

Análisis conclusivos

Para realizar esta investigación, la muestra se constituyó por 7 hombres entre 20 y 30 años. La entrevista que se realizó fue en profundidad/ semi-estructurada y abordó distintas temáticas de la violencia hacia el hombre, contó de 46 preguntas las cuales se fueron extendiendo dependiendo de la información obtenida y el sujeto entrevistado, los resultados fueron codificados a raíz de la recogida de datos que se obtuvo, alcanzando el primer nivel de codificación abierta (árbol de codificaciones).

A partir del análisis efectuado, pudieron emerger 27 categorías, las cuales se escriben en este apartado.

Al respecto, en la categoría de antecedentes generales puede decirse que la muestra fue de siete personas, distribuyéndose entre los rangos de edad 20 y 24 años, donde se encuentran cuatro sujetos, por otra parte, en el espectro de 25 y 30 años existen tres sujetos. Cinco parejas no cuentan con descendencia y dos tienen hijos/as. Respecto a su estado civil, cinco de los sujetos que sufrieron violencia por parte de su pareja están solteros, dos de los individuos aún siguen conviviendo con su pareja agresora, aludiendo: “Miedo a quedarme solo, yo creo que no podré encontrar otra mujer, por eso sigo con ella”, en tanto el otro refiere: “Igual me apaña, me aguanta y peleamos brígido una vez a la miles... por eso”.

Respecto a la categoría familia de origen de los sujetos agredidos, se puede constatar que tres de ellos no presenciaron violencia en su familia. Dos individuos no informan violencia, en tanto que uno presenció violencia simétrica entre su padre y madre, y el individuo restante registró violencia complementaria: “Mi papá le pegaba y garabateaba a mi mamá, por eso ella se volvió muy dura y poco cariñosa”. En relación a la familia de origen de la parte agresora, seis de ellos expresaron que las mujeres no informaron ni un tipo de violencia respecto a su familia de origen, sólo un sujeto reconoce que su pareja presenció violencia complementaria en su infancia: “Ella me pegaba y me faltaba el respeto porque su madre lo hacía con su padre y en realidad todos en su familia hacían lo que querían con él”. Por otra parte, lo que

concierno a la categoría de relación con el sistema parental de los individuos agredidos por sus progenitores, se puede hipotetizar que cuatro de ellos presentan buena relación con sus familias, mayoritariamente forjado en la relación con sus madres, aludiendo: “me llevaba súper bien con mis padres, existía confianza, me apoyaban y yo a ellos”, en contraparte tres sujetos presentarían una mala relación con sus padre/madre, esto se refleja en: “mi madre trabajaba mucho y no la veía nunca y nunca tuve la confianza de contarle lo que me pasaba y mucho menos que me pegaban po” otro sujeto indica: “si nunca ellos se acercaron a mi como yo les iba a contar algo tan íntimo y tan penoso”.

En relación a la categoría percepción de sí mismo, la muestra está compuesta por siete sujetos, de los cuales cuatro tienen minimizada su “personalidad, actitudes, pensamientos, etc.”, dos de los sujetos mantiene una adecuada “autoestima y percepción de sí mismo”, aludiendo: “no le ha traído ni un problema de personalidad”, sólo uno presenta una autoestima engrandecida: “nadie se me compara, soy muy encachado, se resolver problemas a mi modo”.

Respecto a la categoría concepto de género hacia el sexo femenino, cinco sujetos asignaron virtudes como “fortalezas, esfuerzos, valentía, dedicación, sacrificio, fragilidad”, un individuo presenta conductas machistas: “las mujeres están para servir al hombre, yo sé que hoy los tiempos están cambiando pero la mujer que esté conmigo debe saber cocinar” y el otro indica que: “su pareja tiene que saber ser dueña de casa”. En relación al concepto de género hacia el sexo masculino, cinco de ellos indicaron virtudes tales como: “estabilidad emocional, fuerza, responsabilidad”, los dos sujetos restantes indicaron ser el sostenedor del hogar.

Abordando la categoría percepción de violencia hacia la mujer, dos sujetos indican empoderamiento/respaldo aludiendo a “respaldo institucional”, dos sujetos señalan en la entrevista igualdad de género, manifestando: “ambos tenemos las mismas capacidades, pensamos, trabajamos de igual manera”, dos de los sujetos indicaron el respeto como un factor primordial en la relación de pareja, y un último individuo indica violencia física respecto a la mujer: “golpes, combos, malos tratos”. En relación a la percepción de violencia hacia el hombre, tres sujetos manifiestan que es mal mirada por la sociedad, tres

hombres aluden al respeto e igualdad en la relación de pareja, el último individuo señala que genera burlas: “a mí me apodaron el gato Juanito por los rasguños de mi polola en la cara”, “no da pa pensar ni pa nada”.

En lo concerniente a la categoría de relaciones amorosas, éstas fueron escasas en todos los participantes, desglosándose en, cuatro hombres con una relación amorosa formal durante su vida: “Fue mi primera relación, además de la violencia, no he podido formalizar otra relación”, dos sujetos con dos relaciones formales en su vida, y el último con tres relaciones amorosas. La categoría que indica la duración de estas relaciones fluctúan entre 3 años y 6 años, están compuestas por cuatro sujetos, al respecto uno dice: “estaba enamorado, pensé que cambiaría”, entre 1 año y 3 años se encuentran dos hombres y por último, entre 6 y 9 años un sujeto indica que: “aun cuando terminamos, hubo infidelidades, yo le pedía que volviéramos”. Respecto a la categoría que señala la calidad de la relación con pareja agresora, la mayoría (cinco sujetos) señalan tener o haber tenido una relación tormentosa, por ejemplo uno dice: “tenía que hacer lo que ella quisiera o se ponía a llorar”, “trataba de manipularme” y otro sujeto dice: “era todo tormentoso a diario”, los dos entrevistados restantes mencionan haber obtenido un aprendizaje: “me sirvió para no tolerar ni una falta de respeto más, hasta el punto de un grito o garabato terminaba la relación”.

En la categoría etapa de enamoramiento, respecto a la duración que tuvieron éstas, cinco sujetos indican que esta etapa fue de 1 mes a 1 año, refiriendo que la violencia estuvo siempre presente: “la violencia partió al tiro, desde el primer mes” y otro manifiesta: “fue más violencia que amor”, y los dos últimos individuos señalan que fue una etapa entre 1 y 3 años.

Respecto a la categoría sentido de pertenencia por parte de las parejas agresoras, la muestra completa indica que existe dependencia. Esta se grafica en fases como: “no quería que saliera de esta relación, no quería ayuda de ningún tipo”, “Sin mí no serás nada, ni nadie”, “me opacaba para hacerme sentir inferior”, “era una mujer dominante y manipuladora”, “No se podía conversar con ella, siempre tenía la razón y quería que pensara igual”

Basándose en la categoría tipos de relaciones, la muestra se sub-divide en 3 grupos, tres individuos fueron víctimas de violencia complementaria, entendiéndola como que los sujetos son agredidos y no reaccionan a esta

agresión, dos hombres vivenciaron violencia simétrica, la que se define como que los sujetos eran agredidos y a la vez agresores, y los dos hombres restantes vivieron violencia pseudo- simétrica la que precisa que los sujetos eran agredidos y a la vez agresores pero sólo en una instancia y con ello se generó el término. Abordando la categoría escalada de violencia los indicadores muestran que la mayoría de los hombres vivenciaban la violencia de manera repetitiva y en aumento, éstas se grafican en: “pan de cada día”, “cada vez eran más fuerte las peleas”, “ella tenía mayor poder”, “violencia psicológica, a través de la ironía”, “siempre fue más violenta”, y en un caso generó el quiebre absoluto e inmediato de la relación: “mi mamá lo vio y me aconsejó que no volviera con ella”.

En relación a la categoría tipos de violencia, éstos se dividen en 3 sub-categorías, donde la totalidad de la muestra indica haber sufrido violencia psicológica/física: “garabatos, insultos, gritos”, “puñetes”, “muerde la cabeza”, “me dice palabras hirientes de mi familia”, “combos en los testículos y patadas en todo el cuerpo”, “me corta la ropa y me amenaza con cuchillos”, 3 sujetos vivenciaron violencia mediante las redes sociales: “se enojaba por los me gusta en Facebook” y un sujeto fue víctima de violencia económica: “me pedía muchos lujos, me manejaba mi plata”.

En la categoría motivo de la violencia que ellos adjudican como detonante de discusiones, agresiones, etc. fue desglosado en cinco sub- categorías, siendo en gran medida los celos, el gatillante de la violencia, la mayoría de los sujetos hacían mención a que este motivo era el que generaba mayores problemas a lo largo de sus relaciones: “cuando empezaron a aparecer los celos empezó la violencia... violencia física, psicológica... sí, ahí empezó”, y éste también hace referencia que su pareja sentía celos hasta de sus amigos: “decía que la dejaba de las cosas así pero siempre fue como un poco celosa de mis amigos”. Tres de los hombres, hicieron alusión a las drogas y alcohol, que estando bajo los efectos de éstas, sus parejas ejercieron violencia tanto física y psicológica: “Si estaba bajo los efectos y de hecho por eso fueron las disculpas, fue una reacción porque estaba cura”. Dentro de otros motivos como problemas familiares, un sujeto hizo referencia a que esa era la causa de agresión, cuando se le pregunta, por el puntapié de la violencia, él dice

“Cuando empezamos a vivir juntos, porque nosotros pololeamos 1 año y después lo otro resto de los años lo vivimos juntos... Y siempre se metían los papás y habían amenazas que me iban a pegar, que yo le falté el respeto a la hija y bueno siempre fue yo creo que por miedo no hice nada antes”. También dentro de éstos, un individuo, se refirió a las salidas nocturnas y otro hombre, categorizando como motivo de violencia en su relación, la infidelidad.

Respecto a la categoría tipos de agresión, se subdividieron en 7 sub-categorías. Al respecto, la totalidad de la muestra expresa que estuvieron expuestos a cachetadas, golpes, garabatos, insultos y gritos, en el transcurso de la relación. Uno de ellos hace referencia a “Mira era mucho grito, mucho garabato y luego terminaba en golpes pa definírtelo bien corto digamos”, tres hombres hicieron referencia a rasguños, señalando que: “como te dije me pega y todo pero yo no lo veo tan trágico po, ni me duele a veces, como que me rasguña y todo me... tengo a mi hija y me rasguña de la misma forma así que... deajo que me pegue, si como te dije, yo veo a la mujer de una forma como tan de... delicada que sus agresiones no son como mucho” desmarcando la violencia como tal, tres de los participantes, estuvieron expuestos a que sus parejas le lanzaran objetos, como cucharas, perfumes, cuchillo, etc.: “me ha tirado vasos, perfumes y cosas así po, antes... ”, Y otro alude “mi pareja me amenazó con un cuchillo, y también amenazó con suicidarse”. Otro tipo de violencia visualizada por dos de ellos, fue que les escondieron sus objetos de valor, como billeteras, para poder retenerlos: “y ella me saca la billetera me saca la plata y todo lo que tenía ahí y se va a su pieza y se encierra para que yo no saliera..”, sólo uno de los participantes, hace mención de que le rompían su ropa: “me rompía la ropa, por ser me encerraba escondía las llaves entonces igual era súper complicado para mi igual fue bien duro” y el otro indica que su pareja lo mordía, en partes de su cuerpo: “me muerde la cabeza”.

Así mismo, la categoría frecuencia de violencia física se engloba en 3 sub-categorías. Tres sujetos evidenciaron vivir diariamente violencia física; indicando “ya de la nada salían las peleas de hecho era extraño que no peleáramos, sí incluso en un día yo ya estaba acostumbrado a 2 o 3 peleas y si no pasaban algo estaba más mal aún”, otros dos hombres señalaron vivir violencia de forma esporádica e incluso hacen referencia a que sus términos se deben a golpes “incluso me recuerdo de todas las veces que hemos peleados cuando han sido pocas, como 3 veces al año tal vez hemos peleado brígido

brígido brígidooooo..”, dos individuos hicieron alusión a que sólo una vez vivenciaron violencia física por parte de su pareja, siendo uno de ellos quien por esta situación puso fin a su relación, debido a que su madre visualizó la violencia, él menciona “Yo creo que la que la vio...la violencia también influyó bastante en el término... pero también fue como esa conversación que tuve con mi mamá que también me hizo enfocar que dé en verdad estaba malo lo que había pasado”.

En relación a la categoría frecuencia de violencia psicológica, la violencia física generaba mayor impacto en ellos, pero en su relación cotidiana la violencia psicológica estaba presente constantemente. Así, la totalidad de la muestra se vio expuesta: “Así mismo, psicológicamente, no marcó los ataques psicológicos, sino que marcó más su ataque físico, porque el constante era el maltrato psicológico de ambos, las peleas y discusiones, eran maltrato psicológico en todo momento”.

En relación a la categoría emociones/sentimientos de los participantes, al referirse a la violencia ejercida como tal, tanto física como psicológica, expresan haber transitado por diversas emociones y sentimientos, siendo 8 las sub-categorías emergentes. La mayoría de los hombres reflejaron que la rabia afloraba en aquellos momentos, uno de ellos aludió: “eh la rabia de no haber podido enfrentar maduramente la situación, siempre tenían que salir los golpes, los garabatos entonces esa es la rabia mía, por eso yo siempre me decía por qué soy así, soy tan bruto, entonces siempre me hacía sentir mal siempre...siempre ella decía que yo era el culpable, el culpable, el culpable”, la mayoría de los individuos también hicieron mención a la pena, siendo ésta la emoción que los apoderaba en esos momentos: “yo no entendía cómo me pegaba si decía que me amaba, eso me dolía y daba mucha pena”. Cuatro de los sujetos, sintieron miedo: “era el miedo, al momento de las peleas, el hecho de ver su cara... me aterrorizaba”, tres hombres hicieron mención a la culpa: “ella me hacía sentir que yo me lo merecía”,

“sentía culpa luego del término por no haber hecho nada” y otros tres sujetos señalan que en los episodios violentos la vergüenza estaba presente: “yo le pedía que no me golpeara frente a las personas porque me daba vergüenza”, y dos sujetos señalan sentimientos de decepción: “te decepciona un poco, esta persona que dice que me ama tanto, esta persona que dice que me quiere tanto,

que sin mí no puede vivir pero, que cuando se enoja no piensa, no razona, es violenta y dice y habla cosas que a lo mejor nunca se arrepiente”, dos participantes refirieron a la impotencia, aquella impotencia de no poder reaccionar por el miedo que generaban las consecuencias: “la impotencia de no poder hacer nada, quede así como helado, me quedé quieto si no supe cómo reaccionar, sino que solo me fui..” Y el último sujeto evocó que el arrepentimiento era el sentimiento que generaba el ser violentado, indicando: “me arrepiento de no haber hecho nada para frenar la violencia”.

En los momentos en que era mayor la violencia, tres hombres comentan que en la categoría para reducir la tensión ante estas situaciones golpean murallas y puertas: “habían momentos como que tenía que sacar mis emociones, tenía que pescar a combo algo como una muralla o romper algo simplemente para no pegarle a ella”, dos sujetos salen a fumarse un cigarro, ya que prefieren evadir la violencia, otros dos participantes consumen drogas y los últimos dos individuos tan sólo prefieren evitar los conflictos y no caer en el mismo juego que su pareja.

Sin embargo, al hablar de la categoría de la percepción de estar en pareja o que es para ellos estar en pareja, la totalidad de la muestra hacen alusión a una pareja idealizada: “Estar en pareja es tener a alguien que pueda acompañarte, que pueda ayudarte, que te respete, que te apoye, que esté siempre en todo y que responda a las necesidades que tú tienes por algo estás con esa persona”, así mismo otro sujeto comenta algo similar:

“estar en pareja es hablar con ella y vivirlo como un momento grato, confianza, apoyo, caricias, buenos tratos... otro participante indica: “amor, justo lo que no tengo”.

Por otra parte, emerge la categoría de soluciones que han intentado para evitar la violencia, en la cual la mayoría de los participantes comentaron que terminaban su relación una y otra vez volviendo siempre a lo mismo, cinco hombres evadían la situación, mientras cinco sujetos sufrían un quiebre en su relación provocando el término definitivo de ésta, sin embargo dos sujetos intentaban conversar con sus parejas para terminar con estas conductas violentas y el último individuo denunció a carabineros, indicando: “fui a poner una constancia y los carabineros como que todos te miraban diciendo como

vení a poner una constancia que te pegó tu mujer, así que yo no, desde allí que yo no ido a poner otra constancia a carabineros”

A raíz de estas mismas situaciones se indagó sobre la categoría redes de apoyo que poseía cada sujeto, quienes indicaron que la mayoría de ellos se apoyaban bastante en sus amigos después de que habían terminado su relación con la pareja agresora, sin embargo dos sujetos les comentaban a la familia lo que sucedía y se acercaban a ellos como contención, pero aun así existían dos sujetos que se negaban a cualquier tipo de ayuda por una u otra razón, indicando: “Nunca les quise contar a mi familia sobre lo que estaba pasando, ya que con la enfermedad de mi hermano era más que suficiente, no quería ser una carga para ellos” y otro sujeto señala: “No, no no esas cosas no se las cuento a mi familia, ya que pienso que nosotros solos debemos resolver nuestros problemas”

Así mismo esta categoría alude a las personas que estaban en conocimiento de estas conductas violentas reconocidas por los propios sujetos fueron cuatro, quienes dijeron que sus familias estaban al tanto de esta situación, manifestando: “sí, si igual eeh... la mayoría de mi familia sabe esto. Igual he conversado con amigos pa desahogarme un poco, pero es que igual no les puedo contar todo porque igual me da vergüenza”, otro sujeto indicó: “siempre me aconsejaban de que dejara la relación, que te estay cayendo en un hoyo, que estaba igual que la hermana y que la mamá de ella y la violencia y todo y siempre un oyó a mi estilo... por eso la gente me daba consejos”, otros cuatro participantes refirieron que sus amigos estaban al tanto: “mis amigos varias veces me decían pero oye termina pero oye no sigai con esa mina oye aquí y por acá por todos lados recibía ese tipo de comentarios” y dos sujetos nunca le contaron a nadie de estas situaciones, revelando: “Nunca le conté a nadie de esta situación mientras estaba en pareja”.

Sin embargo, esta categoría señala que una vez que todos estos sujetos terminaban su relación con sus parejas agresoras, tanto esporádicamente como definitivamente, ellos les contaban a sus amigos y familiares por lo que habían pasado, señalando: “después de que terminamos, si si les conté a varios, varios sabían, de hecho, casi todos mis amigos saben lo que me pasó”.

En la categoría que alude a las consecuencias de la violencia, todos los sujetos reconocieron alejarse de sus familias mientras estuvieron en estas relaciones

“tormentosas” como les llamaban la mayoría de los participantes, aludiendo: “me alejé netamente por ella po, para que no le incomodara nada, ni amistades... bueno es que en ese momento era bien tonto, no me daba espacio pa nada”, otro sujeto: “igual me he alejado de harta gente por la violencia porque me da vergüenza”, y en relación a los amigos la mayoría reconoció haberse alejado de ellos, revelando: “me aleje de mis amigos, por suerte tengo buenos amigos... mis amigos nunca me han dejado de lado, yo los deje de lado por ella cachay y a mis amigos no le importaba me decían no nosotros te entendemos”

Finalmente, emerge la categoría de cambios que hubiesen hecho para evitar la violencia dentro de su relación, cuatro de ellos dijeron haber puesto límites, dos sujetos indican: “no cambiarían nada”, y otros dos hombres lo toman como un aprendizaje, manifestando: “creo que no cambiaría nada, sólo quiero aprender de mis errores y así ir avanzando en la vida porque sería fácil retroceder el tiempo, cambiar y que la vida sea perfecta pero creo que de eso no se trata vivir, creo que de esto se trata poh, de tener problemas y sobrellevarlos”, mientras que la minoría cambiarían no haber consumido drogas, un individuo hubiese evitado la violencia y el último participante comenta no haberla conocido nunca, refiriendo: “Si hubiese sabido que era así, todo lo que he pasado con ella, prefiero no haberla conocido”.

Conclusión y discusión

Se puede afirmar que la violencia hacia el hombre no sólo es un tema tabú en la sociedad, sino que también es un tema tabú en las investigaciones. Cuando los libros hablan de la violencia intrafamiliar, inmediatamente otorgan la visión del hombre agresor y mujer agredida: cuando hablan de la violencia en pareja, hablan de la mujer agredida, y si llegan a tratar el tema de violencia simétrica, sólo se ve a una mujer que agrede para defenderse (García, 2004).

Si se observa minuciosamente el hombre es discriminado, por más que sea algo para muchos difícil de creer, el hombre es discriminado por la simple condición de ser hombre, bajo el alero de su omnipotencia no se le permite ser agredido, de hecho, es más aceptado socialmente que el hombre sea violento, a que sea violentado. Es más aceptado que el hombre sea agresivo, a que se vea sumiso y anulado por una mujer.

Según Maturana (1995) la manera de concebir lo humano puede tener consecuencias en un cambio en el experimentar de lo humano, que puede conducir a que se le dé mayor importancia a la afectividad y a las emociones y menos énfasis al poder, lo patriarcal y lo monetario, que son tan apreciados por la modernidad. Sin embargo a raíz de esta investigación se pudo dar cuenta que los hombres sufren de igual manera que las mujeres cuando son víctimas de violencia, debido a que estos reflejaron rabia al momento de no poder responder ante episodios violentos sintiéndose impotentes al ver cómo su relación se desmoronaba debido a las agresiones, siendo la pena y el miedo los factores primordiales en aquellas situaciones en las que se ven expuestos a los malos tratos de su pareja, existiendo temor en la totalidad de los participantes a los gestos faciales de las mujeres agresoras.

El maltrato y la violencia doméstica como se sabe, no se limita únicamente a la física, hay una psicológica y verbal que muchas veces es mucho más dañina y hace grandes estragos en la psique de quien la padece a largo plazo. El maltrato hacia el hombre es menos frecuente por cuestiones culturales, entre las que está por ejemplo, como se han establecido históricamente las relaciones de poder. Pero también está el hecho de que los casos trascienden

mucho menos por el prejuicio y el miedo de éstos, de ver resentida su hombría al salir a la luz su condición de sometidos. Por ello, se abstienen de contar y denunciar situaciones abusivas y permanecen en relaciones en las que son maltratados (Pérez, 2006).

Por otra parte se dilucidó los estereotipos rígidos que existen respecto del hombre con lo que se espera de él como hombre o el temor a las burlas el cual provoca que trate de esconder la violencia. En esta cultura patriarcal de proveedor, jefe de familia y protector, una denuncia de agresión significaría trastocar los roles establecidos, donde se supone que el hombre es el sostenedor del hogar y en último de los casos el que maltrata es él. Para muchos es inadmisibles reconocer ante sí mismo y ante los demás la caída de su superioridad. No denuncian porque el maltrato de sus esposas o hijos es un duro golpe a su autoestima, siendo aquí los mecanismos de defensa un factor protector ante estas situaciones de violencia (Vargas, Rodríguez, Hernández, 2010 pp. 197-216).

Así mismo existen sentimientos comunes en el hombre maltratado como soledad, sufrimiento, vergüenza, baja autoestima, culpa, inhibición respecto a sus redes de apoyo, propensión a la humillación o temor a tomar una decisión. La soledad que sienten es el denominador común. Callan, sufren en silencio pues la mayoría de los violentados no hablan sobre su situación ni con el familiar más cercano ni el amigo de confianza mientras se encuentra en pareja. Su respuesta ante la violencia es quedarse callado y aceptar el hecho con resignación o evadir momentáneamente la situación. No es frecuente que un hombre exprese sus sentimientos y debilidades y le diga a alguien que está siendo maltratado. Se le ha educado para que reprima sus emociones y se comporte como todo un hombre desde pequeño. Debe ser capaz entonces, de soportar y controlar el maltrato si es que se reconoce.

En este apartado del documento se puede contrastar el lugar que ocupan los hombres respecto a su relación de pareja según (Nathanson, 2006; Lozan, Gonzalez, 2011) señalan que el contexto sociocultural desarrolla un estereotipo de masculinidad el cuál sigue viéndose como un patriarcado estigmatizándolos como el sostenedor del hogar y el pilar de la relación, de esta manera los posiciona como individuos de mayor poder ante la sociedad, por lo que inculca características estereotipadas para cada sexo. En

contraposición a estos postulados cabe señalar que esta ideología patriarcal a raíz de la investigación se percibió que al momento de ser violentados estos sujetos se ven minimizados y la cultura los cataloga como el género más fuerte impidiendo que estos se empoderen para que puedan denunciar de la misma manera y con el mismo respaldo que cuentan las mujeres al momento de ser violentadas por sus parejas. Siendo la cultura quien los estigmatiza, juzgándolos por ser víctimas de violencia ya que es vista de manera negativa.

Según Maturana y Varela (1984, p. 88) “El amor es la emoción que funda lo social, sin la aceptación del otro en la convivencia no hay fenómeno social”, quedando de manifiesto que en la relación es la mujer quien anula a un legítimo otro al ejercer la violencia, llegando a formar una relación asimétrica, ocupando el hombre un lugar de menor poder, teniendo la mujer el dominio de la relación.

Así mismo, la literatura señala “el ejercicio de la violencia de género podría sustentarse en una esquematización rígida y perversa de los roles de género, culturalmente asimilados, fuerza, poder y dominio” las cuales aparecen como valores propios de la identidad masculina en nuestra cultura, estos valores fundamentan estructuras de desigualdad y un medio para alcanzarlos en la agresión. Contrastando la identidad femenina ha sido elaborada con los atributos de debilidad, control y necesidad de protección. Estos valores son transmitidos como pautas de comportamiento deseable y se insertan en la propia identidad del sujeto que se convierte, pasando de un control externo de comportamiento, a un control interno producido por la mujer, percibiendo que ésta, quiere anteponerse al hombre ejerciendo violencia física/psicológica para poder mantener al otro en un espacio de menor poder, desencadenando minimización hacia él, evitando que este pueda igualar la pauta relacional, la cual es ejercida de manera constante sin dar pie a que ellos puedan revelarse contra sus respectivas parejas, y a la vez alcanzando un nivel de dominación elevado en donde se pudo percibir que estos se acomodaban y aceptaban las directrices de su relación, manifestando los sujetos que existía una privación de libertad, una falta de límites, y una escasa comunicación en la pareja (Unger y Crawford, 1996).

Por otra parte, desde la literatura, la psicología psicoanalista señala que la tendencia a la agresión es una propensión innata instintiva del ser humano. A

su vez califica los hechos violentos, propios del ser humano. De acuerdo a esto se puede decir que la agresión es un mecanismo de adaptación, y que la violencia conforma la agresión (Freud, 1938). Esto desde una mirada de igualdad, donde ambos sexos pueden ejercer violencia siendo actos propios del ser humano, implementando dentro de la relación una pauta que los avale. Esto lleva a las siguientes interrogantes ¿Qué los aferra a esa relación? ¿Estarán repitiendo patrones familiares? ¿Su personalidad los legitima al lado de aquella persona? desde el ciclo de violencia, Walker (1970) expone que, a través de la utilización de la teoría del aprendizaje social, trató de explicar los patrones de

comportamiento presentes en aquellas relaciones abusivas de algunas de sus personas, ésta se apoya en la idea de que las relaciones abusivas, una vez establecidas, se caracterizan por un patrón repetitivo predecible de abuso, ya sea emocional, psicológico o físico.

Además, Walker (1970) sugiere que los períodos sostenidos de vivir en un ciclo pueden dar lugar a la indefensión aprendida y al síndrome de persona maltratada. Desde los postulados de la autora, predominan tres etapas en el ciclo de la violencia hacia las mujeres, las cuales en la investigación fueron polarizados hacia los hombres asimilando de tal forma que éste pasa por las mismas tres fases, siendo la primera de estas la tensión creciente, donde se pudo observar a los participantes, los cuales pasaron por distintas conductas para reducir la tensión como golpear murallas, intentar evadir la violencia para prevenir reaccionar de la misma manera y así no tener mayores consecuencias ante la ley, siendo más vulnerables que las mujeres, donde dos de los hombres tenían una relación simétrica y otros dos pseudo simétrica, concepto adjudicado por las autoras para precisar que los sujetos eran agredidos y a la vez agresores pero sólo en una instancia, respecto a que éstos se ven en la obligación a responder debido a la tensión creciente, provocando en algunos casos el quiebre. En la segunda fase, como refiere Walker, el estallido de la violencia, es donde existirá agresión de una u otra forma, siendo esta la tensión aguda. Visto en la totalidad de la muestra, la violencia psicológica ejercida por éstas genera minimización en los participantes, siendo aceptada por ambos como parte de la pauta que los rige, para éstos la violencia física era la que generaba quiebres o cambios ante la decepción y el no saber cómo reaccionar ante la violencia, no poniendo límites y permitiendo la agresión. En

tercera instancia, la fase de amabilidad o afecto, mejor conocida como luna de miel, donde quien ejerce la violencia pide perdón, reteniendo a su pareja haciendo algo positivo y diciendo que jamás volverá a suceder, quien acepta el perdón, cree en esto sintiéndose complacido. A raíz de lo investigado, ellos se aferraban a la ilusión de que sus parejas cambiarían y seguirían manteniendo la relación idealizada que pretendían, en contraparte el perdón en sí, sólo dos de las mujeres de los siete participantes, cumplen con este ciclo, ya que los hombres al aceptar a sus parejas desde la violencia, el perdón no se hacía parte dentro de la pauta relacional y éstas no pasaban por aquella fase de amabilidad, siendo así como la muestra a cabalidad no vive de la misma forma el ciclo de violencia, ya que el perdón no está asociado a mantener esta relación. Si bien no se pide perdón, la tensión disminuye, ya que la mujer evade la situación... luego de las agresiones, éstas hacen como si nada hubiera pasado, es más vuelven a generar conflictos presumiblemente para generar distracción con un fin claro, no afrontar esta problemática...

Según Walker (1970), esta teoría es fundamental para poder explicar por qué se mantienen al lado de una persona que las violenta, debido a que el arrepentimiento de sus agresores y el afecto es de gran importancia al momento de mantener la relación, en contraparte para los varones que son violentados por sus mujeres, es de vital importancia el mantener los estereotipos de masculinidad y mantenerse firme ante el resto, prefieren ocultar frente a sus redes de apoyo esta violencia y seguir la relación en vez que las personas cuestionen su término y el porqué de este. A su vez los sujetos creen que esta es la pareja ideal y acorde a lo que ellos valen, siendo la violencia psicológica la que crea sumisión y sentido de pertenencia. Desde la perspectiva de género, la explicación surge de la adhesión a los estereotipos de género tradicional, en los cuales se piensa que el hombre es siempre fuerte, poderoso, violento, dominador y en contraparte la mujer se considera sumisa, débil y dependiente, pero se olvida que la violencia es un ejercicio de poder y control, más que de tamaño o fuerza (Montesinos, 2002).

Visto desde Demicheli y Clavijo (2002), refieren que la dificultad radicaría en la ausencia de una mirada relacional respecto de la violencia al interior de la pareja. Sostienen que la violencia en la relación trata de un proceso que ocurre

entre ambos, donde los que sufren las consecuencias de la violencia son ellos mismos y por consecuencia influye en su relación de pareja. Y desde ahí, enfatizan que la vivencia es personal, por ello las consecuencias son de la víctima y la responsabilidad de quien ejerce la violencia, dejando de lado la convivencia de la pareja, haciendo alusión a que la violencia surge como expresión de factores internos y pasados, evitando la interacción actual y las crisis de pareja, siendo la acción violenta una manifestación unilateral, siguiendo la lógica de víctima - victimario ante la violencia intrafamiliar, aceptada por políticas públicas y la sociedad misma quien avala esto. En el caso de estos sujetos, no siguen patrones relacionales asociados a sus familias, ya que la mayoría de ellos no vivenció violencia por parte de sus padres, contrarrestando lo que exponen Demicheli y Clavijo (2002) al momento de enfocarse en las pautas transgeneracionales y no en los factores actuales que hacen mantener la relación ante episodios violentos, los cuales en su mayoría no recurren a sus redes de apoyo.

Desde Hoff (1999) se incorporan otros indicadores, como intentar vigilar y acaparar todo su tiempo, acusarlo constantemente de infidelidad, enojarse fácilmente, destruirle sus propiedades o cosas con valor sentimental, pegarle, darle bofetadas, patearlo, morderlo, arrancarle cabello, rasguñarlo, amenazar con herirlo a él o a sus hijos e incluso forzarlo a tener sexo contra su voluntad. En la mayor parte de los países de América Latina, además de vivir una violencia social y política, viven una situación de violencia generalizada. Concordando con estos indicadores, pero dejando fuera el forzarlos a tener sexo o herir a sus hijos, todo se vio reflejado en los participantes. Además, la mayoría de los sujetos vivenció esta violencia generalizada, no tan solo se sintiéndose vulnerables políticamente ante el poco respaldo institucional y socialmente minimizados ante las burlas y el miedo a respaldarse con sus cercanos, son estos indicadores lo que a cabalidad reflejan lo que vivenciaron estos sujetos.

Por otra parte, Llerena (2004) indica que de cada cien varones, cuarenta son agredidos por sus mujeres, desde esta investigación se visualizó que de cada diez personas que se les preguntó al respecto, siete habían pasado por violencia en su relación, pero no accedían a darnos su testimonio a través de la entrevista, y desde ellos mismos, hicieron llegar a otras personas para poder entrevistarlas. Así mismo, algunos autores indican que tanto en la violencia

doméstica contra las mujeres como la que es realizada contra los hombres se pueden encontrar motivos similares, mientras que la idea de que el hombre pueda ser víctima de la mujer genera resistencias y no está exenta de controversias, en las que se trata, por ejemplo, el sesgo al entender la idea de violencia física como la única forma de violencia realmente importante (Felson, Felbin, 2002). Visto por los participantes como una realidad, ya que, aun vivenciando constantemente violencia psicológica, no era lo que generaba quiebres, desilusión, inquietudes o temor, era la violencia física el reflejo de sus inseguridades y plantearse si era lo correcto, solo uno de ellos puso fin a su relación por la violencia ejercida, el resto de los sujetos, después de mucho tiempo y por consecuencias anexas como la enfermedad de un hermano, estar bajo los efectos del alcohol, entre otros, ganaban el empoderamiento necesario para poner fin a su relación.

Los hombres que fueron partícipes de la investigación, entienden la violencia como una forma correctiva que tiene la mujer para moldearlos, de acuerdo a sus expectativas y como producto de los presumibles conflictos subyacentes que ellas no han logrado resolver adecuadamente. Así, la violencia aparece cuando no cumplen el ideal de hombre que estas mujeres demandan, es decir, cuando imponen su voluntad por sobre la de ellos, y es justamente en este momento cuando las mujeres son percibidas como superiores, ya que utilizan el grito, descontrol y golpes en un contexto donde ellos solo quieren una conversación que genere soluciones positivas. Para hacer posible un mayor entendimiento de cómo les afecta a los hombres ser víctima de violencia, se hace necesario desglosar en 3 clasificaciones tales como:

El ámbito individual, refiere Galtung (1998) el elemento esencial en la violencia es el daño, tanto físico como psicológico. Este puede manifestarse de múltiples maneras (por ejemplo, los estímulos nocivos de los que depende) y asociado igualmente, a variadas formas de destrucción: lesiones físicas, humillaciones, amenazas, rechazo, agresiones verbales etc. Todos estos datos expuestos generan en los hombres agredidos consecuencias como baja autoestima, personalidad menoscabada, cambios rotundos de su comportamiento específicamente antes de conocerla y luego de las agresiones, se pudo notar que en la mayoría de los participantes no había preocupación de su apariencia física, ya que éstos estaban limitados por sus respectivas parejas y por consiguiente encontraban innecesario dicha preocupación. Y a uno de

los participantes de la investigación le costó 6 años establecer una relación amorosa luego de su quiebre con pareja agresora, ya que la desconfianza y el temor de volver a pasar por lo mismo impidió que rehiciera su vida. En el ámbito familiar, este apartado se visualiza desde el concepto de disfuncional tanto en la familia del propio agredido como en su familia de origen.

Según Ruiz, (1990 p. 116) “Una familia disfuncional es una familia en la que los conflictos, la mala conducta, y muchas veces el abuso por parte de los miembros individuales se producen continua y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones”. Quedando de manifiesto que al momento de que los hombres fueron agredidos, la concepción de familia era errada y mal constituida, llama la atención que algunos de los participantes de la investigación encarecidamente se refugiaban en que si ellos terminaban su relación, su familia se derrumbaba, encubriendo que la razón del quiebre familiar era la violencia ejercida hacia ellos. Un punto importante al momento de hablar de núcleo familiar son sus progenitores, y se hace indispensable preguntar ¿qué tipo de relación tuvieron en la infancia que lo llevó a sostener o no reaccionar a la violencia?, ¿si indican que hubo una buena relación se podría presumir que existió un apego seguro?, pero ¿porque no se refugiaron en sus padre/madre?, para responder a las siguientes interrogantes se hace necesario develar que los participantes de la muestra indicaron que su relación con su familia de origen era adecuada, sin embargo se puede presumir que aun siendo buena esta relación, la mayoría de los hombres no tuvo la confianza y a su vez la comunicación de exponer lo que estaban vivenciando, ni mucho menos refugiarse en sus familiares, debido a que no querían ser vistos como inferiores y mucho menos ver minimizada su hombría, siendo un factor primordial el miedo a las burlas y la vergüenza.

Otro un ámbito relevante son las redes de apoyo de los participantes, las cuales se vieron empañadas por la vergüenza lo que conlleva a burlas, bromas de mal gusto, apodos, entre otros. Lo que desencadena el aislamiento de éstos con los amigos y lugares de trabajo, quedando de manifiesto en uno de los sujetos el cual recurría a licencias médicas por los rasguños y golpes los cuales eran visibles gatillando una depresión, señalando un estancamiento en su carrera profesional debido a la violencia.

Para finalizar, una importante limitación del estudio fue la no realización de una segunda entrevista para despejar las dudas que fueron surgiendo a medida que se avanzaba en el proceso, ya que los giros continuos de la investigación abarcaban nuevas temáticas que no habían sido consideradas en un comienzo, al ser poco abordada en la literatura Chilena.

Otro aspecto que limitó la investigación fue que los sujetos de la muestra se negaban en su mayoría a participar debido a la vergüenza que les generaba la temática. Dichos cuestionamientos abren nuevas preguntas, nuevos caminos ¿Cuáles son las nuevas formas de construcción de la pareja?, ¿Cuáles son los ideales de pareja?, ¿Cómo se logra aceptar al otro en la pareja?, ¿De qué manera se puede convivir con la diferencia?

Hallazgos

En la investigación desde los postulados de Walker (1970) se pudo percibir que al observar estas fases de violencia hacia los hombres, se pudo establecer que no se cumple el ciclo completo, ya que en los hombres que fueron entrevistados no exigen el perdón a sus parejas por violentarlos rompiendo con este referente teórico llamado “Luna de Miel”, aceptando a su pareja desde la violencia.

Por otra parte las autoras de esta investigación acuñaron el concepto de pseudo- simetría, debido a que algunos participantes no cumplían con las categorizaciones de violencia simétrica y complementaria, incorporando este concepto para referirse a los hombres que violentan a su mujer en una sola instancia.

Sugerencias para futuros estudios

Se espera que esta temática se siga abordando en Chile y así generar mayor respaldo y sustento teórico para los hombres que son víctimas de violencia doméstica respecto a sus parejas, se pretende que exista un mayor apoyo de las escasas instituciones que ayudan a los hombres a los cuales se les vulneran sus derechos.

Demicheli y Clavijo (2002) estos señalan, se habla más de la relación violenta, que de violentador/violentado, ya que muestra la relevancia de que la

violencia se construye en un patrón interaccional, donde ambos son responsables.

Es necesario develar que “la gente solo ve, lo que está preparada para ver” (Emerson, 2010).

Bibliografía

Aigner, M. (2012). Teoría fundan dada: arte o ciencia, universidad de Antioquia: Madrid.pp.96.

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1632/1285>

Álvarez M. (1993). Acerca de la familia cubana actual. La Habana: Ed. Academia:

Álvarez, O. (2006). «El enfoque de género y la violencia contra las mujeres: aproximación al análisis de los conceptos». *Revista venezolana de estudios de la mujer* 11 (26): 45–54.

Álvarez, J. (2009). *La violencia en la pareja bidireccional y simétrica. Análisis comparativo de 230 estudios científicos internacionales*. Madrid: asociación para el estudio del maltrato y del abuso.

Amalio, B. (2001). «Los cimientos de la violencia», *Mente y cerebro*, 49, pp. 9-15.

Archer, J. (1996). Las diferencias sexuales en el comportamiento social son compatible con las explicaciones evolutivas de roles sociales. *Psicología americana*. Pág. 51, 909-917.

Becerra, S., Flores, M., & Vásquez, J. (2009). *Violencia doméstica contra el hombre en la ciudad de Lima*. Lima: Universidad Nacional Federico Villareal.

Bem, S. (1973). La medición de la revista androginia psicológica de Consultoría y Psicología Clínica, vol.42, Pág. 155-162.

Bonilla, A. (1998). *Los roles de género, género y sociedad*. Madrid: Pirámide.

Bowen, M. (1978). *Terapia Familiar en la práctica clínica*, Jason Aronson. Ed. Nueva York

Cacigas, A. (2000). «El patriarcado como origen de la violencia doméstica», artículo en la revista Monte Buciero N° 5, Ayuntamiento de Santoña, Pág. 307.

Carabineros de Chile. (2010). Dirección de Protección de la Familia de Chile. (DIPROFAM).

Carabineros de Chile. (2014). Dirección de Protección de la Familia de Chile. (DIPROFAM).

Caro, Anto, Eli. (2010). *Violencia a la Mujer [Entrevista a una mujer golpeada- María]*. Recuperado de <http://violenciaalamujer-antoelicaro.blogspot.cl>

Corcoy, F., Bidasolo, T., Mirentxu, S. (2010). «Problemática jurídico-penal y político-criminal de la regulación de la violencia de género y doméstica». *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* 34 (1): 305–347.

Creswell, J. (2005). *La investigación educativa: Planificación, realización, y la evaluación de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Alta Saddle River: Pearson Educación.

Del Ángel, K. (2003). No sólo esposas, también hay maridos golpeados. Extraído el 12 de agosto de: http://www.contenido.com.mx/2003/abr/maridos_golpeados.htm

Demicheli, G., & Clavijo, C. (2002). Violencia intrafamiliar en Chile: Dilemas y desafíos para el psicólogo clínico que trabaja en el marco de la ley 19325. *Terapia Psicológica* 20, 105 - 116.

Departamento de Justicia de EE.UU (1994). Respecto a la violencia doméstica y del volante. "Cuando yo pido ayuda" publicado por las oficinas de Evangelización, Pastoral Universitaria y Enriquecimiento Familiar de la Archidiócesis de Miami.

Departamento del Sur de Australia de Servicios Humanos (1999). *La violencia interpersonal y la encuesta abuso*. Melbourne: Unidad de Violencia Doméstica del Departamento de Servicios Humanos.

Donovan, C., Hester, M. (2007). *La comparación de Abuso Doméstico en heterosexuales. Relaciones del mismo sexo y el Reporte de Investigación completa* (en español). Swindon: Consejo de Investigación Social y Económica.

Felson, R. (2002). *Violencia y Género reexaminada (Derecho y Políticas Públicas: Psicología y Ciencias Sociales)* (en español). Washington, DC: Asociación Americana de Psicología. p. 273

Freud, S. (1938). *El esquema del psicoanálisis*, Vol. XXIII, Ed. Amorrortu. Buenos Aires. p 145.

Galtung, J. (1998). Tras la violencia 3R: reconstrucción reconciliación, resolución, afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao. Pág. 15

Garcia, A. (2004). Sesgos ideológicos en las teorías sobre la evolución del sexo. Tesis doctoral. Universidad Autónoma. Barcelona.

Garda, R. (2004). Complejidad e intimidad en la violencia de los hombres. Reflexiones en torno al poder, el habla y la violencia hacia las mujeres. En T. Fernández (Ed.): Violencia contra la mujer en México (pp. 119-142). México: CNDH.

Gutiérrez, D. (1985). Dinámica familiar y patología. México, DF: Prensa Médica: 53-66.

Goffman, E. (1959). La presentación de uno mismo en la vida cotidiana. Londres: Alen-Lane.

González, R. & Santana, J. (2001). Violencia en las parejas jóvenes. Análisis y prevención, Madrid, Ediciones Pirámide.

Groth, B. y Burgess, H. (1980). Hombre de violación: Delincuentes y víctimas. La revista estadounidense de psiquiatría. 137: 806 hasta 810.

Glaser, B. y A. Strauss (1967). El descubrimiento de la teoría fundamentada: estrategias para la investigación cualitativa. Nueva York: Aldine Publicación compañía, Capítulo 3: "El muestreo teórico ", pp 45-77 Kaplan, S. (2011). El Diccionario Bilingüe Routledge Española de Psicología y Psiquiatría. Taylor & Francis.

Harding, S. (1996). Ciencia y feminismo. Madrid: Morata.

Haz, P. (2000). Violencia intrafamiliar. Presidencia de la República, Colombia, pp. 73-78.

Hernández, R. y Fernández, C. y Baptista, P (2003). Metodología de la investigación. España. Capítulo I.

Hobbes, T. (1651). "Leviatan", Diccionario. Alianza Editorial. México 580 Pág.

Huberman, H. y Tufro L. (2012). Masculinidades plurales: reflexionar en clave de géneros, ilustrado por Lucas Giono. Buenos Aires: PNUD (Programa Naciones Unidas para el Desarrollo), Trama, 2012.

Kilmartin, C., Allison, J. (2007). La violencia de los hombres contra las Mujeres: Teoría, Investigación y Activismo. Routledge. p. 278.

Krahe, B., Scheinberger O., Bieneck R., Steffen R. (2003). Los informes no consensuales interacciones sexuales con las mujeres de los hombres: Prevalencia e impacto (PDF). 32 (5):165.

López C. (1986). Salud comunitaria. Barcelona: Editorial Martínez Roca.

Lozan, D. y González, M. (2011) «Género y violencia, nuevas miradas hacia una vieja relación». www.cenesex.sld.cu. Universidad Central de Las Villas.

Mackal, P. (1983). Teorías psicológicas de la agresión. Editorial Pirámide. Madrid. p.240.

Maturana, H, y Varela, F. (1984). El árbol del Conocimiento. Bases biológicas del Entendimiento humano. El árbol de la ciencia: las raíces biológicas de la comprensión humana, 88 pp.

Maturana, H. (1990). Emociones y lenguaje en educación y política. Santiago, Ediciones Pedagógicas Chilenas, colección Hachette/ Comunicaciones, 98 pp.

Maturana, H. (1995). ¿La realidad Objetiva o construida? (fundamentos biológicos de la realidad). Santiago, Editorial Anthropos/Iteso/U. Iberoamericana, 162 pp.

Martínez-Benlloch, I. (1996). Subjetividad y género. Valencia: Episteme.

Merleau, M. (1985). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Planeta-Agostini Editorial. P.70-82.

Montserrat, C. (2006, 11 de febrero). Una mujer mata a su marido de una puñalada en Huesca. Periódico El País. México, p. 27.<http://www.scielo.org.com>.

Minuchin S. (1977). Familias y Terapia familiar. Ed. Gedisa, Barcelona.

Montesinos, R. (2002). Las rutas de la masculinidad: ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno. Barcelona, Gedisa Editorial.

Nathanson, P. y Jones, K. (2006). Legalizar Misandry: De vergüenza pública a Sistémico discriminación contra los hombres (en español). McGill <http://violenciaparejass.blogspot.cl>.

Oficina Australiana de Estadísticas (2006). Estudio de seguridad personal. Canberra.

O'Grady, W. (2011). Delito en contexto canadiense: debates y controversias. Prensa de la Universidad de Oxford.

Pérez, R. (2006). La violencia, problema de salud pública. Periódico El País.p. 31. México.

Pino, N., Meier, R. (1999). Las diferencias de género en violación de informes. Roles Sexuales (en español) 40: 979-990.

Ruiz, G. (1990). La familia. Rev Cubana Med Gen Integr. P. 116.

Ruiz, O. (2007). Metodología de la Investigación cualitativa. 4ª ed. Bilbao: Universidad de Deusto. Madrid. p. 344.

Sacks, G. (2001). La violencia doméstica: una calle de dos vías. Extraído el 16 de mayo de 2002 de www.batteredmen.com/batmaupin.htm.

Sanmartín, J. (2000). La violencia y sus claves. Barcelona: Ariel.

Savage, C. (2012). Para ampliar su definición de Violación en Estadística. EE.UU En The New York Times. Política.

Sernam,(2015).Servicio Nacional de la Mujer. <https://portal.sernam.cl/>.

Stermac, L., Del Bove, G., Addison,M. (2004).Forastero y tener conocidos asalto sexual de los machos adultos. Diario de Violencia Interpersonal 19: 901-915.

Preister, S. (1985). La teoría de sistemas. Como marco de referencia para el estudio de la Familia, Rev. De Trabajo Soc. De la Un. Cat. De Chile.

Strauss, A., y Corbin, J. (2002). Bases de la Investigación CUALITATIVA (en español) ed, Vols ISBN : Colombia : Universidad de Antioquia .

Trujano, P. (2008). Varones maltratados por sus mujeres: la otra cara de la violencia doméstica. En Vargas, M.I. (Comp.). Violencia Doméstica: ¿víctimas o cómplices? México: Porrúa.

Thompson, M., Basile, K., Hertz M., Sitterle, D. (2006). Medición íntima pareja victimización violencia y comisión. Un compendio de herramientas de evaluación. Atlanta: Centro Nacional para la prevención y Control de Lesiones.

Unger, R., y Crawford, M. (1996). Las mujeres y el género: una psicología femenina. Nueva York: McGraw- Colina.

Vargas, J., Rodríguez, M., Hernández, M. (2010). La diferenciación del Yo y la Relación hacia la violencia en el varón. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 13, (4), pp. 197-216.

Vera, C., Duhart, A. (2012). La Violencia Doméstica hacia el Varón. Factores que inciden en el hombre agredido para no denunciar a su pareja. Chile. <http://www.ubiobio.cl>.

Voloschin, C. (2014). Sociología de la infancia, la adolescencia y la juventud. Univerisidad de Buenos Aires (UBA).

Walker, L. (1970). Las mujeres agredidas. EE.UU: Nueva York. p. 55.

Williamson, T. (1995). Hombres Maltratados y Violencia Doméstica. Manhasset, NY. Publicado en internet <http://webhostingfree.galeon.com/>

Zepeda, F. (2008). Introducción a la psicología: una visión científico humanista. México: Pearson.

Anexos

Meta codificación

1 Antecedentes generales

1.1 Distinción por edades N= 7

1.1.1 Entre 20 y 24 (N=4)

1.1.2 Entre 25 y 30 (N=3)

1.2 Hijos N= 7

1.2.1 Sin hijos (N=5)

1.2.2 Hijos (N=2)

1.3 Estado civil/pareja agresora N=7

1.3.1 Soltero (N=5)

1.3.2 Conviviente (N=2)

2 Familia de origen

2.1 Por parte de ellos N=7

2.1.1 No presencié violencia (N= 3)

2.1.2 No informa violencia (N=2)

2.1.3 Violencia simétrica (N=1)

2.1.4 Violencia complementaria (N=1)

2.2 Por parte de ellas N=7

2.2.1 No informa violencia (N=6)

2.2.2 Violencia complementaria (N=1)

3 Relación sistema parental N=7

3.1 Apego seguro (N=4)

3.2 Apego ambivalente/ evitativo (N=3)

4 Percepción de sí mismo N=7

4.1 Minimizada (N=4)

4.2 Adecuada (N=2)

4.3 Engrandecida (N=1)

5 Concepción de género

5.1 Hacia mujer N=7

5.1.1 Virtudes (N=5)

5.1.1.1 Fortalezas, Esfuerzo, Valentía, Dedicación, Sacrificio, Frágil

5.1.2 Machismo (N=1)

5.1.3 Dueña de casa (N=1)

- 5.2 Hacia hombre N=7
 - 5.2.1 Virtudes (N=5)
 - 5.2.1 Estabilidad emocional, Fuerza, Responsabilidad
 - 5.2.2 Sostenedor del hogar (N=2)
- 6 Percepción de violencia
 - 6.1 Hacia mujer N=7
 - 6.1.1 Empoderamiento/respaldo (N=2)
 - 6.1.2 Igualdad de género (N=2)
 - 6.1.3 Respeto (N=2)
 - 6.1.4 Violencia física(N=1)
 - 6.2 Hacia hombre N=7
 - 6.2.1 Mal mirada (N=3)
 - 6.2.2 Respeto/igualdad(N= 3)
 - 6.2.3 Genera burlas (N=1)
- 7 Relaciones amorosas
 - 7.1 Escasas N=7
 - 7.1.1 Cantidad 1 (N=4)
 - 7.1.2 Cantidad 2 (N=2)
 - 7.1.3 Cantidad 3 (N=1)
- 8 Duración de relación con pareja agresoras N=7
 - 8.1 Entre 3 años y 6 años (N=4)
 - 8.2 Entre 1 año y 3 años (N=2)
 - 8.3 Entre 6 años y 9años (N=1)

- 9 Calidad de relación con pareja agresora N=7
 - 9.1 Tormentosa (N=5)
 - 9.2 Aprendizaje (N=2)
- 10 Etapa de enamoramiento en relación con parejas agresora
 - 10.1 Duración N=7
 - 10.1.2 Entre 1 mes y 1 año (N=5)
 - 10.1.3 Entre 1 año y 3 años (N=2)
- 11 Sentido de pertenencia por parte de ella
 - 11.1 Dependencia (N=7) N=7
- 12 Tipos de relaciones N=7
 - 12.1 Violencia complementaria (N=3)
 - 12.2 Violencia simétrica (N=2)
 - 12.3 Violencia pseudo- simetría (N=2)

- 13 Escalada de violencia N=7
 - 13.1 Aumento/repetitiva (N=6)
 - 13.2 Genera quiebre (N=1)
- 14 Tipos de violencia
 - 14.1 Psicológica/ Física (N=7)
 - 14.2 Redes sociales (N=3)
 - 14.3 Económica (N=1)
- 15 Motivo de violencia

- 15.1 Celos (N=5)
- 15.2 Drogas y alcohol (N=3)
- 15.3 Problemas familiares (N=1)
- 15.4 Salidas nocturnas (N=1)
- 15.5 Infidelidad (N=1)
- 16 Tipo de agresión
- 16.1 Cachetadas/Golpes (N=7)
- 16.2 Garabatos/Insultos/Gritos (N=7)
- 16.3 Rasguños (N=3)
- 16.4 Lanza objetos (N=3)
- 16.5 Esconder objetos de valor (N=2)
- 16.6 Romper ropa (N=1)
- 16.7 Mordiscos (N=1)
- 17 Frecuencia de la violencia física N=7
- 17.1 Diariamente (N=3)
- 17.2 Esporádicamente (N=2)
- 17.3 Solo una vez (N=2)
- 18 Frecuencia de la violencia psicológica N=7
- 18.1 Diariamente(N=7)
- 19 Emociones/Sentimientos al momento de ser violentado
- 19.1 Rabia (N=5)
- 19.2 Pena (N=5)

19.3 Miedo (N=4)

19.4 Culpa (N=3)

19.5 Vergüenza (N=3)

19.6 Decepción (N=2)

19.7 Impotencia (N=2)

19.8 Arrepentimiento (N=1)

20 Conductas para reducir la tensión

20.1 Golpear murallas/puertas (N=3)

20.2 Salir a fumar un cigarro (N=2)

20.3 Consumo de drogas (N=2)

20.4 Actividad extra programática (N=2)

20.5 Evade situación (N= 2)

21 Percepción de pareja N=7

21.1 Idealizada (N=7)

22 Soluciones intentadas

22.1 Términos reiterados (N=6)

22.2 Quiebre final (N=5)

22.3 Evade situación (N=5)

22.4 Conversar (N=2)

22.5 Denunciar (N=1)

23 Redes de apoyo

23.1 Amigos (N=5)

23.2 Familia (N=2)

23.3 No aceptaba ayuda (N=2)

24 En conocimiento de violencia estando en pareja

24.1 Familia (N=4)

24.2 Amigos (N=4)

24.3 Nadie (N=2)

25 En conocimiento de violencia al término de relación

25.1 Familia (N=7) N=7

25.2 Amigos (N=7)

26 Consecuencias

26.1 Distanciamiento de familia (N=7)

26.2 Distanciamiento de Amigos (N=6)

27 Cambios que haría

27.1 Poner límites (N=4)

27.2 “No cambiaría nada” (N=2)

27.3 Aprendizaje (N=2)

27.4 No consumir drogas(N=2)

27.5 Haber evitado la violencia (N=1)

27.6 “No haberla conocido” (N=1)

Codificación sujeto 1

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 Treinta años

1.2 Ocupación

1.2.1 Trabajador

1.2.1.1 Actualmente

1.2.1.1.1 Con licencia

1.2.1.1.1.1 Motivo

1.2.1.1.1.1.1 Enfermedad

1.2.1.1.1.1.1.1. Depresión

1.2.1.1.1.1.1.1.1 Tiempo

1.2.1.1.1.1.1.1.1.1 2 meses

1.3 Estado Civil

1.3.1 Conviviente

1.4 Hijos de pareja anterior

1.4.1 Cantidad

1.4.1.1 Dos

1.4.1.1.2.1 Hombre

1.4.1.1.2.2 Mujer

1.4.2 Edad

1.4.2.1 Cuatro años (hija)

1.4.2.1.1 Siete años (hijo)

1.4.3 Frecuencia visitas

1.4.3.1 Fin de semana

1.4.3.1.1 Actualmente

1.4.3.1.1.1 Sin visita

1.4.3.1.1.1.1 Motivo

1.4.3.1.1.1.1.1 Depresión

1.4.3.2 Relación

1.4.3.2.1 Buena

1.4.3.2.1.1 Respeto

1.4.3.2.1.1.1 Cariño

1.4.3.2.1.1.1.1 Confianza

1.4.3.3 Relación pareja actual

1.4.3.3.1 Escasa

1.4.3.3.1.1 Razón

1.4.3.3.1.1.1 Padre protege presenciar

violencia

2 Familia de origen

2.1 Sistema Parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 Cincuenta y ocho años

2.1.1.2 Fallecido

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1.1 Cincuenta y tres años

2.1.2.2 Ocupación

2.1.2.2.1 Recepcionista

2.2 Sistema Fraterno

2.2.1 Cantidad

2.2.1.1 Tres

2.2.1.1.1 Dos Hombres

2.2.1.1.1.1 Una mujer

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Conflictiva

2.3.1.1.1 Motivo

2.3.1.1.1.1 Distancia

2.3.1.1.1.1.1 Rebeldía

2.3.1.1.1.1.1 Razón

2.3.1.1.1.1.1.1 Bullying

colegio

2.3.1.1.1.1.1.1.1 Padres no

informados

2.3.2 Actual

2.3.2.1 Madre

2.3.2.1.1 Quiebre relación

2.3.2.1.1.1 Motivo

2.3.2.1.1.1.1 Se involucran en relación

2.3.2.1.1.1.1.1 Razón

2.3.2.1.1.1.1.1.1

Percepción violencia física

2.3.2.1.1.1.1.1.1 Conducta de él

2.3.2.1.1.1.1.1.1.1

Distancia

2.4 Relación con sistema Fraternal

2.4.1 Actual

2.4.1.1 Quiebre relación

2.4.1.1.1 Motivo

2.4.1.1.1.1 Se involucra en relación de pareja

2.4.1.1.1.1.1 Razón

2.4.1.1.1.1.1.1 Percepción

violencia física

2.4.1.1.1.1.1.1.1 Conducta de él

2.4.1.1.1.1.1.1.1.1 Distancia

3 Percepción de sí mismo

3.1 Autoestima

3.1.1 Baja

3.1.1.1 Disconformidad

3.1.1.1.1 Aspecto físico

3.1.1.1.1 Generado en infancia

3.1.1.1.1.1 Motivo

3.1.1.1.1.1.1 Bullying

3.1.1.1.1.1.1.1

Por sobre peso

3.1.1.1.1.1.1.1.1 Sudor excesivo

3.2 Personalidad

3.2.1 Minimizada

3.2.1.1 Dependencia

3.2.1.1.1 Crea conformismo

3.2.1.1.1.1 No se siente capacitado para encontrar otra pareja

4 Concepción de género

4.1 Hombre

4.1.1 Trabajar

4.1.1.1 Llevar dinero a la casa

4.1.1.1.1 Mantener la casa

4.2 Mujer

4.2.1 Dueña de casa

4.2.1.1 Responsable de las labores del hogar

5 Percepción de Violencia

5.1 Hacia mujer

5.1.1 Actualidad

5.1.1.1 Abusa

5.1.1.1.1 Motivo

5.1.1.1.1.1 Empoderamiento

5.1.2 Respaldo institucional

5.1.3 Mayor credibilidad

5.1.3.1 Fuerzas del orden

5.1.4 Antigüedad

5.1.4.1 Menor poder

5.1.4.2 Violencia física era normal

5.1.4.2.1 "Charchazos"

5.2 Hacía Hombre

5.2.1 Mal mirada

5.2.2 Pocos beneficios

5.2.3 Denuncias escasas

5.3 Hacía sí mismo

5.3.1 "Pan de cada día"

5.3.1.1 Violencia a diario

5.3.1.1.1 A excepción

5.3.1.1.1.1 Visitas de sus hijos

5.3.1.1.1.1.1 Ella sale de

la casa

5.3.2 Poca credibilidad

5.3.2.1 Respecto

5.3.2.1.1 Denuncias que hizo a carabineros

5.3.2.1.1.1 Cantidad

5.3.2.1.1.1.1 Dos

5.3.2.1.1.1.1.1 Conducta de

éstos

5.3.2.1.1.1.1.1 Burlas

y risas

5.3.2.1.1.1.1.1.1 No denunció nuevamente

6 Relaciones Amorosas

6.1 Cantidad

6.1.1 Escasas

6.1.1.1 Dos

6.2 Duración

6.2.1 1ra 4 años

6.2.2 2da 4 años y 3 meses (Actual)

6.3 Calidad

6.3.1 1ra relación

6.3.1.1 Complicada

6.3.1.1.1 Motivo

6.3.1.1.1.1 Peleas Verbales

6.3.2 2da relación

6.3.2.1 "Un desastre"

6.3.2.1.1 Motivo

6.3.2.1.1.2 Violencia psicológica

6.3.2.1.1.3 Violencia Física

6.3.2.1.1.4 "Imposible algo

peor"

7 Relación Pareja Actual

7.1 Duración

7.1.1 Cuatro años y tres meses

7.2 Se conocieron

7.2.1 A través

7.2.1.1 Amigos

7.3 Etapa enamoramiento

7.3.1 Primer año

7.3.1.1 Bueno

7.3.1.1.2 "No se enojaba tanto"

7.3.1.1.3 "Solo me retaba"

7.3.2 Segundo año

7.3.2.1 Aspectos negativos

7.3.2.1.1 Ella inicia

7.3.2.1.1.2 Violencia psicológica

7.3.2.1.1.3 Violencia física

7.3.2.1.1.3.1

“Manotones”

7.3.3 Escalada de Violencia

7.3.3.1 Aumento

7.3.3.2 Repetitiva

7.4 Asimetría relacional

7.4.1 Percepción

7.4.1.1 Sacrificio

7.4.1.1.1 “No soy feliz”

7.4.1.2 Obligación

7.4.1.2.1 Motivo

7.4.1.2.1.1 Miedo a la soledad

7.4.1.3 Lejanía

7.5 Violencia complementaria

7.5.1 Tipos

7.5.1.1 Verbal

7.5.1.1.1 Desencadenante

7.5.1.1.1.1 Enojos

injustificados

7.5.1.1.1.2 Gritos, garabatos e

insultos

7.5.1.1.1.2.1

Indiferencia

7.5.1.1.1.2.1.1 “Trato de no escuchar

7.5.1.2 Física

7.5.1.2.1 Tipos

7.5.1.2.1.1 Rasguños

7.5.1.2.1.2 Manotones

7.5.1.2.1.3 Charchazos

7.5.1.2.1.4 Puñetes

7.5.1.2.1.4.1

Moretones

7.5.1.2.1.5 Lanza

objetos

7.5.1.2.1.5.1

Cuchara y cuchillos

7.5.1.2.1.5.1.1 Gatillante de la violencia

7.5.2 Conductas Nocturnas

7.5.2.1 “Se transforma”

7.5.2.2 Gatillante

7.5.2.2.1 Drogas

7.5.2.2.2 Alcohol

7.5.2.2.3 Salidas

7.5.2.2.3.1

Amigas

7.5.2.2.3.1.1

Madre

7.5.3 Celos

7.5.3.1 Vecinas

7.5.3.1.1 Razón

7.5.3.1.1.1 Conversaciones cotidianas

7.5.3.1.1.1 Descripción

7.5.3.1.1.1.1 En el pasaje

7.5.3.1.1.1.1.2 “Cuando riego”

7.5.3.1.1.1.1.3 “Cuando llego del trabajo”

7.5.3.2 Evade

7.5.3.2.1 Arranca

7.5.3.2.1.1 Se aísla

7.5.4 Situaciones límite

7.5.4.1 Tiempo fuera

7.5.4.1.1 Evade situaciones violentas

7.5.4.1.1.1 Motivo

7.5.4.1.1.1.1

Miedo a no contenerse

7.5.4.1.1.1.2

Miedo a su reacción

7.5.4.1.1.1.2.1 Consecuencias

7.5.4.1.1.1.2.1 El no hace nada

7.5.5 Emociones

7.5.5.1 Impotencia

7.5.5.2 Desprecio

7.5.5.3 Miedo

7.5.5.4 Rabia

7.5.5.5 Pena

7.5.5.6 Culpa

7.5.5.7 Temor a:

7.5.5.7.1 Rostro de su pareja

7.5.5.7.2 Detención judicial

7.5.5.7.2.1

Razón de no reacción

7.5.5.7.2.1.1

Frente a violencia

7.5.5.8 Vergüenza de parte

7.5.5.8.1 Amigos

7.5.5.8.2 Familia

7.5.5.8.3 Compañeros de trabajo

7.5.5.8.3.1 Temor a:

7.5.5.8.3.1.1 Burlas y

risas

7.5.5.8.3.1.1.1 Causa

7.5.5.8.3.1.1.1.1

Visibilidad de agresiones físicas

7.5.5.9 Vecinos

7.5.5.9.1 Temor

7.5.5.9.1.1 Escuchen peleas

7.6 Elección de pareja actual

7.6.1 Motivos

7.6.1.1 “Nos hallábamos en las mismas condiciones”

7.6.1.1.1 Ambos vivían en la casa de su madre

7.6.1.1.1.1 Aportando con los gastos

7.6.1.2 Pasado

7.6.1.2.1 “En un principio había buena onda”

7.6.1.3 Actualmente

7.6.1.3.1 “Soy bajo perfil”

7.6.1.3.2 Dócil

7.6.1.3.3 Respetuoso

7.6.1.3.4 “Ella hace lo que quiere conmigo”

7.7. Soluciones intentadas

7.7.1 Separarse

7.7.1.1 Por sanidad mental

7.7.1.1.1 Pareja se niega

7.7.2 Denuncias

7.7.2.1 No las realiza

7.7.2.1.1 Razón

7.7.2.1.1.1

Experiencias negativas anteriores

risas 7.7.2.1.1.2 Burlas y
su pareja 7.7.2.1.1.3 Protege a
Razón 7.7.2.1.1.3.1

7.7.2.1.1.3.1.1 Miedo a reacción de ésta

7.7.3 Terapias psicológicas

7.7.3.1 Terapias de pareja

7.7.3.2 Pérdida de horas

7.7.3.2.1 Cantidad

7.7.3.2.1.1 Cinco

7.7.3.3 Negativa de su pareja

7.7.3.3.1 “No quiere ayuda

psicológica”

7.8 Cambios que haría en su vida

7.8.1 “No haberla conocido”

7.8.1.1 “Por todo lo que he vivido”

7.8.2 Haber puesto límites claros desde un principio

7.8.3 Expectativas

7.8.3.1 Pareja idealizada

7.8.3.1.1 Respecto

7.8.3.1.1.1 Amor

Cariño

7.8.3.1.1.2

Cariño

7.8.3.1.1.3

me quiera”

7.8.3.1.1.4 “Que

Codificación sujeto 2

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 25 años

1.2 Ocupación

1.2.1 Comerciante

1.2.1.1 Ropa y perfumes

1.3 Estado Civil

1.3.1 Conviviente

1.4 Hija de pareja anterior

1.4.1 Cantidad

1.4.1.1 1

1.4.1.1.2.1 Mujer

1.4.1.1.2.1.1 Vive con la madre

1.4.2 Edad

1.4.2.1 3 años

1.4.3 Frecuencia visitas

1.4.3.1 “De vez en cuando”

1.4.3.1.1 Actualmente

1.4.3.1.1.1 “No lo suficiente”

1.4.3.1.1.2 “Podría ser más”

1.4.3.2 Relación

1.4.3.2.1 Buena

1.4.3.2.1.1 Cariño

1.4.3.2.2 No presencia violencia

1.4.3.2.2.1 Respecto

1.4.3.2.2.1.1 Padres

1.4.3.3 Relación pareja actual

1.4.3.3.1 Escasa

1.4.3.3.1.1 Razón

1.4.3.3.1.1.1 La niña no va a su casa

1.5 Hija con pareja actual

1.5.1 Cantidad

1.5.1.1 1

1.5.1.1.1 Mujer

1.5.1.1.1.1 Vive con ellos

1.5.2 Edad

1.5.2.1 1 año

1.5.3 Relación

1.5.3.1 Escasa

1.5.3.1.1 Motivo

1.5.3.1.1.1 Preocupación solo cuando madre no está

1.5.3.1.1.1.1 En ese lapso

1.5.3.1.1.1.1.1 “Es entretenido”

1.5.3.2 No presencia violencia

1.5.3.2.1 Respecto

1.5.3.2.1.1 Padres

2 Familia de origen

2.1 Sistema Parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 48 años

2.1.1.2 Ocupación

2.1.1.2.1 Comerciante

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1.1 45 años

2.1.2.2 Ocupación

2.1.2.2.1 Paramédico y Maxilofacial

2.2 Sistema Fraterno

2.2.1 Cantidad

2.2.1.1 1

2.2.1.1.1 Mujer

2.2.1.1.1.1 Edad

2.2.1.1.1.1.1 2 años

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Buena hasta los 13 años

2.3.1.1.1 Motivo

2.3.1.1.1.1 Quiebre en la relación

2.3.1.1.1.1 Razón

2.3.1.1.1.1.1

Separación de los padres

2.3.1.1.1.2 Visión de él

solos” 2.3.1.1.1.2.1 “Que se maten

quieran” 2.3.1.1.1.2.2 “Que hagan lo que

escuchar siempre lo mismo 2.3.1.1.1.2.3 Cansado de

2.3.1.2 Entre los 16-17 años

2.3.1.2.1 “La hacía rabiar”

2.3.1.2.1.1 Generando

2.3.1.2.1.1.1 Palmetazo

2.3.1.2.1.1.1.1 Provocando

2.3.1.2.1.1.1.1.1 Risas en él

mala forma” 2.3.1.2.1.1.1.1.2 “No lo ve de

2.3.1.2.1.1.1.2.1 Lo asemeja a

2.3.1.2.1.1.1.2.1.1

Violencia con la pareja

2.3.1.2.1.1.1.2.1.1.1 Entrando en juego vicioso

2.3.2 Actual

2.3.2.1 Madre

2.3.2.1.1 Buena

2.3.2.1.1.1 Motivo

2.3.2.1.1.1.1 Hay confianza

2.3.2.1.1.1.2 Vive con ella

2.3.2.1.2 No se involucra en su relación

2.3.2.2.1 Por miedo a no ver a su nieta

2.3.2.2 Padre

2.3.2.2.1 Buena

2.3.2.2.1.1 Preocupado

2.3.2.2.1.2 “Él era el estricto”

2.3.2.2.2 No convive con él

2.4 Relación entre los padres

2.4.1 Pasado

2.4.1.1 Conflictiva

2.4.1.1.1 Desencadena

2.4.1.1.1.1 Separación

2.4.2 Presente

2.4.2.1 Distante

2.4.2.1.1 Motivo

2.4.2.1.1.1 Madre

2.4.2.1.1.1.1 Aún existen

sentimientos por él

2.4.2.1.1.1.2 Peleas

constantes

2.4.2.1.1.1.2.1

Razón

2.4.2.1.1.1.2.1.1 Él tiene otra pareja

2.4.2.1.1.2 Padre

2.4.2.1.1.2.1

Indiferencia

2.4.2.1.1.2.1

No le habla

2.5 Relación con sistema Fraternal

2.5.1 Buena

2.5.1.1 Motivo

2.5.1.1.1 Visitas seguidas

2.5.1.1.1.1 Razón

2.5.1.1.1.1.1 Razón

2.5.1.1.1.1.1.1 Buena

relación con pareja del padre

2.6 Rol que ocupa en sistema familiar

2.6.1 Hijo

2.6.1.1 Ir al colegio

2.6.1.2 Estudiar

2.6.1.3 “Ser un buen hijo”

2.6.1.4 “Nunca me pidieron más”

3 Percepción de sí mismo

3.1 Autoestima

3.1.1 Alta

3.1.1.1 Conformidad

3.1.1.1.1 Aspecto físico

3.2 Personalidad

3.2.1 Exacerbada

3.2.1.1 Frente a

3.2.1.1.1 Pareja

3.2.1.1.2 Familia

3.2.1.1.3 Amigos

3.2.1.1.4 Trabajo

4 Concepción de género

4.1 Hombre

4.1.1 “Tener pene”

4.1.2 Actitudes

4.1.2.1 Enfrentar los problemas

4.1.2.2 “No ser cobarde”

4.1.2.3 “Dar cara”

4.1.2.4 Cuidar a los suyos

4.1.2.5 Preocuparse de todo

4.1.3 “Los hombres son medios paos”

4.1.3.1 Motivo

4.1.3.1.1 Se frustran

4.1.3.1.2 No saben solucionar sus problemas

4.1.4 “La gente cataloga lo que es ser macho”

4.2 Mujer

4.2.1 “Tener vagina”

4.2.1.1 Sentido biológico

4.2.2 Actitudes

4.2.2.1 Criar a los hijos

4.2.2.2 Dar a luz

4.2.2.3 Preocuparse de la casa

4.2.2.4 Mantener la unión

4.2.2.5 Tolerancia

4.2.2.6 “Ser blanda”

4.2.2.7 Paciencia

4.2.2.8 Soluciona los problemas

5 Percepción de Violencia

5.1 General

5.1.1 Acto que hace sentir mal a otra persona

5.1.1.1 A través

5.1.1.1.1 Física

5.1.1.1.2 Psicológica

5.1.1.1.3 Redes sociales

5.2 Hacia mujer

5.2.1 Golpes

5.2.2 Ojos morados

5.2.3 “Lo típico”

5.2.4 “Pucha que lata que les pase eso”

5.3 Hacia hombre

5.3.1 “Chistoso”

5.3.1.1 Motivo

5.3.1.1.1 Mal mirada

5.3.1.1.2 Poco habitual

5.3.1.1.3 "No da pa pensar ni pa na"

6 Relaciones Amorosas

6.1 Cantidad

6.1.1 Formales

6.1.1.1 3

6.1.2 Informales

6.1.2.1 "No tendría idea"

6.2 Duración

6.2.1 1ra 2 años

6.2.2 2da 2 años y medio

6.2.3 3ra 3 años (actual)

6.3 Calidad

6.3.1 1ra Relación

6.3.1.1 "No me acuerdo"

6.3.1.1.1 Motivo

6.3.1.1.1.1 Pubertad 16 años

6.3.2 2da Relación

6.3.2.1 "Un poco más tormentosa"

6.3.2.1.1 Motivo

6.3.2.1.1.1 Conflictos por la hija

6.3.2.1.1.1.1 Debido

6.3.2.1.1.1.1.1 A que le

gustaban las fiestas

6.3.3 3ra Relación

6.3.3.1 "Buena y tormentosa"

6.3.3.1.1 Motivo

6.3.3.1.1.1 Similar a la anterior

6.3.3.1.1.1.1 Razón

6.3.3.1.1.1.1.1 “Nuevamente
fui padre”

6.3.3.2 Edad pareja

6.3.3.2.1 23 años

7 Relación Pareja Actual

7.1 Duración

7.1.1 Tres años

7.2 Se conocieron

7.2.1 Carreteando

7.2.1.1 En el pub de un amigo

7.3 Etapa enamoramiento

7.3.1 Sentimientos involucrados

7.3.1.1 “Desde el 1er día he estado enganchao”

7.3.1.2 “Desde el 1er mes era todo violento”

7.3.2 Escalada de violencia

7.3.2.1 Aumento

7.3.2.1.1 Al pasar el tiempo

7.3.3 Embarazo

7.3.3.1 Generó

7.3.3.1.1 Conflictos

7.3.3.1.1.1 Motivó

7.3.3.1.1.1.1 Celos de parte de ella

7.3.3.1.1.1.1.1 Razón

7.3.3.1.1.1.1.1.1 Salidas solo

7.3.3.1.1.1.1.1.1.1 Desencadenando

7.3.3.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Peleas

constantes

7.4 Simetría relacional

7.4.1 Percepción

7.4.1.1 Ambos tienen poca paciencia

7.4.1.1.1 Motivó

7.4.1.1.1.1 “Los 2 somos picaos”

7.4.1.2 “Tenemos una pime”

7.4.1.2.1 Trabajan juntos

7.4.1.2.1.1 No tienen mayores conflictos

7.4.1.2.1.1.1 Respecto

7.4.1.2.1.1.1.1

Dinero

7.4.1.2.1.1.1.2

Se turnan cuidados de hija

Ambos venden aparte

7.4.1.3 “Somos los 2 iguales”

7.4.1.3.1 Motivó

7.4.1.3.1.1 Ambos eufóricos

7.5 Violencia Simétrica

7.5.1 Desencadenante celos

7.5.1.1 Tipos

7.5.1.1.1 Verbal

7.5.1.1.1.1 Desencadenante

7.5.1.1.1.1.1 Palabras hirientes

7.5.1.1.1.1.1.1 Respetto

7.5.1.1.1.1.1.1.1 A familia

de origen de ambos

7.5.1.1.1.1.1.1.1.1

Genera

7.5.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Término de la relación

7.5.1.1.1.1.2 Gritos, garabatos e
insultos

7.5.1.1.1.1.2.1 Logran que

7.5.1.1.1.1.2.1.1 “ Ni las
palabras nos sacan too eso picao”

7.5.1.1.2 Física

7.5.1.1.2.1 De parte de ella

7.5.1.1.2.1.1 A través

7.5.1.1.2.1.1.1 Manotazo

7.5.1.1.2.1.1.2 Charchazos

7.5.1.1.2.1.1.3 Palmazos

7.5.1.1.2.1.1.4 Golpes y combos

7.5.1.1.2.1.1.5 Tirones de pelo

7.5.1.1.2.1.1.6 “Muerde la cabeza”

7.5.1.1.2.1.1.7 Agarra las muñecas

7.5.1.1.2.1.1.8 Mueve el manubrio

7.5.1.1.2.1.1.9 “Gato Juanito”

7.5.1.1.2.1.1.9.1 Apodo creado por

amigos

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1 A raíz de

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1.1 Tres

rasguños en cada lado de la cara

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1.1.1 Punto de

quiebre

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1.1.1.1

Generado por

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1.1.1.1.1

Vergüenza de parte de ella

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1.1.1.1.1.1

Provocando arrepentimiento

7.5.1.1.2.1.1.9.1.1.1.1.1.1.1.1 Conlleva a

Violencia

7.6 Conductas Nocturnas

7.6.1 Debido a

7.6.1.1 Salidas y carretes

7.6.1.1.1 Gatillan

7.6.1.1.1.1 Términos reiterados

7.6.1.1.1.1.1 A raíz

7.6.1.1.1.1.1.1 Abuso de alcohol y drogas de ambos

7.6.1.1.1.1.1.1.1 Él se pierde

7.6.1.2 Infidelidades de parte de él

7.6.1.2.1 Provocan

7.6.2.1.1 Culpa y arrepentimiento

7.6.2.1.1.1 Debido a

7.6.2.1.1.1.1 Preferencia de salidas en vez de familia

7.6.2.1.1.1.1.1 Provocan

7.6.2.1.1.1.1.1.1 Crisis de pánico

7.7 Situaciones límites

7.7.1 Provocadas por violencia

7.7.1.1 Crea

7.7.1.1.1 Tiempo fuera

7.7.1.1.1.1 Ella

7.7.1.1.1.1.1 "Sale a fumar un cigarro"

7.7.1.1.1.2 Él

7.7.1.1.1.2.1 Golpea las murallas

7.7.1.1.1.2.2 Consume drogas

7.7.1.1.1.2.2.1 Evade a través

7.7.1.1.1.2.2.1.1 Risas y Bromas

7.8 Emociones y Sentimientos

7.8.1 Rabia

7.8.1.1 De no llegar a un acuerdo

7.8.2 Miedo

7.8.2.1 De reaccionar mal con la pareja

7.8.3 Culpa

7.8.3.1 Dejar de lado a la familia

7.8.4 Temor

7.8.4.1 A que pase a mayores la violencia

7.8.5 Arrepentimiento

7.8.5.1 De las consecuencias

7.9 Elección por violentado

7.9.1 Motivos

7.9.1.1 "soy súper encachao"

7.9.1.2 "buena situación económica"

7.9.1.3 "soy buena onda"

7.9.1.4 "soy perseverante"

7.10 Soluciones intentadas

7.10.1 Términos reiterados de la relación

7.10.1.1 No ha podido dar fin

7.10.1.1.1 Razón

7.10.1.1.1.1 "Estoy más que enganchado"

7.10.1.1.1.2 Sentimientos involucrados

7.10.2 En conjunto

7.10.2.1 Conversan y prometen

7.10.2.1.1 No volver a caer en violencia

7.10.2.1.1.1 Crear límites

7.10.3 Arrepentimientos y disculpas

7.10.3.1 Debido a

7.10.3.1.1 No son rencorosos y vengativos

7.10.4 Terapia de él

7.10.4.1 Respecto a

7.10.4.1.1 Alcohol

7.10.4.1.2 Marihuana

7.10.4.1.2.1 La cual desertó

7.10.5 Terapia

7.10.5.1 Respecto a

7.10.5.1.1 Violencia familiar

7.10.5.1.1.1 No asisten

7.10.5.1.1.1.1 Motivo

7.10.5.1.1.1.1.1 Parejas con mayor duración

7.10.5.1.1.1.1.1.1 Creencia

7.10.5.1.1.1.1.1.1.1 Son jóvenes

7.10.5.1.1.1.1.1.1.2 Inteligentes

7.10.5.1.1.1.1.1.1.3 "Pueden solucionarlo juntos"

7.10.5.1.1.1.1.1.1.4 "No metería a un conocido"

7.10.5.1.1.1.1.1.1.4.1 Razón

ambos
7.10.5.1.1.1.1.1.1.4.1.1 Celos de parte de

7.10.5.1.1.1.1.1.1.4.1.2 Prejuicios

gustado las ayudas"
7.10.5.1.1.1.1.1.1.4.1.3 "Nunca me han

7.11 Redes de apoyo

7.11.1 Familia

7.11.1.1 No se ha distanciado de ellos

7.11.1.1.1 Motivo

7.11.1.1.1.1 "No me afecta"

7.11.1.1.1.2 "No me escondo"

7.11.1.1.1.3 "Dejo que me vean"

7.11.2 Amigos

7.11.2.1 No se ha distanciado de ellos

7.11.2.1.1 Motivo

7.11.2.1.1.1 Todos saben respecto a la violencia

7.11.2.1.1.1.1 Generando

7.11.2.1.1.1.1.1 Burlas

7.11.2.1.1.1.1.1.1 Sin embargo

7.11.2.1.1.1.1.1.1 No provoca disgusto

7.11.2.1.1.1.1.1.1.1 Motivo

7.11.2.1.1.1.1.1.1.1.1 “También soy bueno para agarrar pal webeo”

7.11.2.1.1.1.1.1.1.1.2 “Veo lo positivo”

7.11.2.1.1.1.1.1.1.1.3 “No me influye lo que me digan”

7.12 Cambios que haría en su vida

7.12.1 Pasado

7.12.1.1 “No cambiaría nada”

7.12.1.1.1 Razón

7.12.1.1.1.1 “Esta todo predispuesto”

7.12.1.1.1.2 Aprendizaje

7.12.1.1.1.3 “Era cabro chico”

7.12.2 Presente

7.12.2.1 Poner límites

7.12.2.2 Paciencia

7.12.2.3 Tolerancia

7.12.2.4 Saber contar

7.12.2.5 Respetarse

7.12.2.5.1 Por el amor que se tienen

7.12.2.5.2 Hija en común

7.12.3 Expectativas

7.12.3.1 Pareja idealizada

7.12.3.1.1 Respecto a

7.12.3.1.1.1 Apoyo

7.12.3.1.1.2 Incondicionalidad

7.12.3.1.1.3 Paciencia

7.12.3.1.1.4 Tolerancia

7.12.3.1.1.5 “Que me apañe”

Codificación sujeto 3

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 Veinticuatro años

1.2 Ocupación

1.2.1 Estudiante

1.2.1.1 Psicología

1.3 Estado Civil

1.3.1 Soltero

1.4 No tiene Hijos

2 Familia de origen

2.1 Sistema Parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 Sesenta y cinco años

2.1.1.2 Fallecido

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1.1 Cincuenta y nueve años

2.1.2.2 Dueña de casa

2.1.2.3 Padece enfermedades

2.1.2.3.1 Diabetes

2.1.2.3.2 Hipertensión

2.1.2.3.3 Sanguíneos

2.1.2.3.4 Corazón

2.1.2.3.5 Riñones

2.1.2.3.6 Pulmones

2.2 Sistema Fraternal

2.2.1 Hermanos políticos

2.2.1.1 Cuatro primos

2.2.1.1.1 Se criaron como hermanos

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Positiva

2.3.1.1.1 Motivo

2.3.1.1.1.1 Buena convivencia con sus padres

2.3.1.2 Madre

2.3.1.2.1 Cercana

2.3.1.2.1.1 Apego seguro

2.3.1.2.1.1.1 Afectuosa

2.3.1.3 Padre

2.3.1.3.1 Buena relación

2.3.1.3.2 Estricto

2.3.1.3.2.1 Ponía reglas

2.3.2 Actual

2.3.2.1 Madre

2.3.2.1.1 Complicada

2.3.2.1.1.1 Motivo

2.3.2.1.1.1.1 Sobreprotectora

2.3.2.1.1.1.1.1 Razón

2.3.2.1.2

Aprovechamiento de su enfermedad

2.3.2.1.3

Victimización

2.4 Relación con sistema Fraternal

2.4.1 Actual

2.4.1.1 Buena

2.4.1.1.1 Motivo

2.4.1.1.1.1 Núcleo cercano

2.4.1.1.1.1.1 Viven junto a su hogar

2.4.1.1.1.1.1.1 Conversan

2.4.1.1.1.1.1.1.1 Existe confianza

2.5 Rol que ocupa

2.5.1 Hombre de la casa

2.5.1.1 Por fallecimiento del padre

2.5.1.1.1 Vive solo con mujeres

3 Percepción de sí mismo

3.1 Antes de conocer pareja que ejercía violencia

3.1.1 Autoestima

3.1.1.1 Adecuada

3.1.1.1.1 Conformidad consigo mismo

3.1.1.1.1.1 En relación a

3.1.1.1.1.1.1 Personalidad

3.1.1.1.1.1.2 “Chistoso”

3.1.1.1.1.1.3 Hace reír

3.2 Estando con pareja maltratadora

3.2.1 Autoestima

3.2.1.1 Bajo

3.2.1.1.1 Disconformidad

3.2.1.1.1.1 Aspecto físico y psicológico

de ella 3.2.1.1.1.1.1 Generado por maltrato de parte

3.2.1.1.1.1.1.1 Crea dependencia

nada, ni nadie” 3.2.1.1.1.1.1.1.1 “Sin mí no serás

3.2.2 Personalidad

3.2.2.1 Minimizada

3.2.2.1.1 Dependencia

3.2.2.1.1.1 Crea conformismo

otra pareja 3.2.2.1.1.1.1 No se siente capacitado para encontrar

4 Concepción de género

4.1 Hombre

4.1.1 Mantener estabilidad emocional dentro del hogar

otros 4.1.1.1 Sacrificar sus emociones para el bienestar de los

4.2 Mujer

4.2.1 “Te hace pensar en otras cosas”

4.2.2 “Te quita la estructura”

4.2.3 “Debe trabajar”

5 Percepción de Violencia

5.1 Hacia mujer

5.1.1 “No debería existir”

5.1.2 “No es el sexo débil”

5.1.3 “Debe existir respeto en la relación”

5.2 Hacia Hombre

5.2.1 “Debería existir respeto mutuo”

5.3 General

5.3.1 “Se transgrede la integridad de otra persona”

5.3.1.1 Gritos, golpes

5.3.2 Denuncias

5.3.2.1 No realizadas

5.3.2.1.1 Miedo a perder a pareja

6 Relaciones Amorosas

6.1 Cantidad

6.1.1 Escasas

6.1.1.1 Dos

6.2 Duración

6.2.1 Primera, 1 año

6.2.2 Segunda, 2 años

6.3 Calidad

6.3.1 Primera relación

6.3.1.1 Mala

6.3.1.1.1 Motivo

6.3.1.1.1.1 “No fue provechosa”

6.3.1.1.1.2 “Un asco”

6.3.1.1.1.3 Violencia de parte de ella

6.3.1.1.1.4 Relación de poder

6.3.1.2 Luego de esta

6.3.1.2.1 Demoró 6 años en tener otra

relación

6.3.1.2.1.1 Miedo a caer en lo mismo

6.3.2 Segunda relación

6.3.2.1 Buena

6.3.2.2 Término

6.3.2.2.1 Provocado por

6.3.2.2.1.1 Encontró otra pareja

6.3.2.2.1.1.1 “No se pescaban”

7 Relación Pareja Que Ejerció Violencia

7.1 Duración

7.1.1 Un año

7.2 Se conocieron

7.2.1 Realizando catequesis

7.2.1.1 Ambos la realizaron juntos

7.2.1.1.1 Crearon confianza inmediata

7.2.1.1.1.1 Visita constantemente la casa de ella

7.2.1.1.1.1.1 Presencia violencia en la familia de ella

7.2.1.1.1.1.1.1 Patrón reiterativo

7.2.1.1.1.1.1.1.1 Pareja violenta igual a su padre

7.3 Etapa enamoramiento

7.3.1 Tres meses

7.3.1.1 Bueno

7.3.1.1.2 "Era diferente"

7.3.2 Desde el cuarto mes

7.3.2.1 Aspectos negativos

7.3.2.1.1 Ella inicia

7.3.2.1.1.2 Violencia psicológica

7.3.2.1.1.3 Violencia física

7.3.2.1.1.3.1 "Combos, patadas"

7.3.3 Escalada de Violencia

7.3.3.1 Aumento

7.3.3.2 Repetitiva

7.4 Asimetría relacional

7.4.1 Percepción

7.4.1.1 Relación de poder

7.4.1.1.1 Manipulación

7.4.1.1.1.1 Motivo

7.4.1.1.1.1.1 Ella tenía mayor poder

7.4.1.1.1.1.1.1 Diferencia de edad

7.4.1.1.1.1.1.1.1 Creaba control

emocional

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1 Generando

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1

Dependencia

7.5 Violencia complementaria

7.5.1 Tipos

7.5.1.1 Verbal

7.5.1.1.1 Desencadenante

7.5.1.1.1.1 Enojos injustificados

7.5.1.1.1.2 Garabatos e insultos

7.5.1.1.1.2.1

Indiferencia

7.5.1.1.1.2.1.1

“No hacía nada”

7.5.1.2 Física

7.5.1.2.1 Tipos

7.5.1.2.1.1 Combos

7.5.1.2.1.1.1 “En los testículos”

7.5.1.2.1.1.1.1 Generado por celos

7.5.1.2.1.2 Patadas

7.5.1.2.1.2.1 “En todo el cuerpo”

7.5.1.2.1.2.1.1 Motivo

7.5.1.2.1.2.1.1.1 Le ayuda en cambio de

casa

7.5.1.2.1.2.1.1.1.1 Se le cae objeto

7.5.1.2.1.2.1.1.1.1.1 Lo golpea

7.5.1.2.1.2.1.1.1.1.1.1 Reacción

7.5.1.2.1.2.1.1.1.1.1.1.1

Vergüenza observación de cuñado

7.5.1.2.1.3 Empujones

7.5.2 Conductas Nocturnas

7.5.2.1 Gatillante

7.5.2.1.1 Alcohol

7.5.2.1.1.1 Genera celos

7.5.3 Celos

7.5.3.1 En una fiesta

7.5.3.1.1 Conversación con una amiga

7.5.3.1.1.1 Genera

7.5.3.1.1.1.1 Primera violencia física

7.5.3.1.1.1.1.1 Presenciado por amigos
7.5.3.1.1.1.1.1.1 Ella pide disculpas
7.5.3.1.1.1.1.1.1.1 Justifica por
borrachera

7.5.3.2 Evade

7.5.3.2.1 A través de risas

7.5.3.2.2 Se aísla

7.5.4 Situaciones límite

7.5.4.1 Él la agarra del brazo

7.5.4.1.1 Para no ser golpeado

7.5.4.1.1.1 Motivo

7.5.4.1.1.1.1

Miedo a reacción de ella

7.5.5 Emociones

7.5.5.1 Miedo

7.5.5.2 Rabia

7.5.5.3 Pena

7.5.5.4 Culpa

7.5.5.5 Temor a:

7.5.5.5.1 Quedar solo

7.5.5.6 Vergüenza de parte

7.5.5.8.1 Amigos

7.5.5.8.2 Temor a:

7.5.5.8.2.1 Burlas y risas

7.5.5.8.2.1.1 Causa

7.5.5.8.2.1.1.1 No

le creerían

7.5.5.8.2.1.1.1.1 Pareja más delgada

7.5.5.8.2.1.1.1.1.1 Oculta golpes

7.6 Elección de pareja

7.6.1 Busca

7.6.1.1 “Que vaya pal’ mismo lado”

7.6.1.2 “Que te acompañe”

7.6.1.3 Tener un proyecto de vida

7.6.1.4 “Partner en todo sentido”

7.6.1.4.1 Salir a fiestas juntos

7.6.1.5 Respeto

7.6.1.5.1 “Cuidarse en carretes”

7.6.1.5.2 Tener espacio para sus salidas

7.6.2 Pasado

7.6.2.1 “Al comienzo era diferente”

7.6.2.1.1 “Conocí un nuevo mundo”

7.6.3 Lo escogieron

7.6.3.1 “Buena onda”

7.6.3.2 Subir el ánimo

7.7. Soluciones intentadas

7.7.1 Luego de las peleas

7.7.1.1 Él se retiraba

7.7.1.1.1 Ella lo buscaba

7.7.1.1.1.1 Ella pedía perdón

7.7.1.2 Él tenía pena

7.7.1.2.1 Lloraba

7.7.2 Separarse de pareja agresora

7.7.2.1 Punto final de la relación

7.7.2.1 Provocado por desgaste

emocional

7.7.2.1.1 Impulsado por el

alcohol

7.7.2.1.1.1 género

empoderamiento en él

7.7.2.1.1 Pareja se niega

7.7.3 Denuncias

7.7.3.1 No las realiza

7.7.3.1.1 Razón

7.7.3.1.1.1 No quería

perder a pareja

7.7.3.1.1.1.1

Razón

7.7.3.1.1.1.1.1 Miedo a reacción de ésta

7.7.4 Terapias psicológicas

7.7.4.1 No asiste

7.8 Cambios que haría en su vida

7.8.1 “Haber evitado violencia”

7.8.1.1 Finalizar relación luego de primera
violencia

7.8.2 Ayudarla a cambiar su patrón de violencia

7.9 Consecuencias

7.9.1 Seis años sin pareja

7.9.1.1 Hipersensible ante situaciones violentas

Codificación sujeto 4

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 Veintidós años

1.2 Ocupación

1.2.1 Estudiante

1.2.1.1 Psicología

1.2.2 Trabajador

1.2.2.1 Empaque

1.3 Estado Civil

1.3.1 Soltero

1.4 No tiene Hijos

2 Familia de origen

2.1 Sistema Parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 Cuarenta y tres años

2.1.1.2 Ocupación

2.1.1.2.1 Mecánico Automotriz

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1.1 Cuarenta y un años

2.1.2.2 Ocupación

2.1.2.2.1 Estilista

2.2 Sistema Fraternal

2.2.1 Hermanos

2.2.1.1 Uno

2.2.1.1.1 Hombre

2.2.1.2 Edad

2.2.1.2.1 Diecisiete años

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Buena

2.3.1.1.1 “Sin muchos altos ni bajos”

2.3.1.1.2 Nunca presencié episodios de violencia

2.3.1.1.2.1 No lo involucraron en sus peleas

2.3.1.2 Madre

2.3.1.2.1 Complicada

2.3.1.2.1.1 Él se encontraba en la adolescencia

2.3.1.2.1.1.1 Ella pasaba mayor tiempo en el hogar

2.3.1.2.1.1.1.1 Generaba

2.3.1.2.1.1.1.1.1 Presenciar sus cambios

2.3.1.2.1.1.1.1.1.1 Responsabilidad recae en la madre

2.3.1.2.1.1.1.1.1.1.1 Razón

2.3.1.2.1.1.1.1.1.1.1.1 El padre trabajaba

2.3.1.3 Padre

2.3.1.3.1 “Relación de hombres”

- 2.3.1.3.1.1 No se demuestran afectos
- 2.3.1.3.2.1 Poco contacto físico y emocional
 - 2.3.1.3.2.1.1 Gestos de cariños
 - 2.3.1.3.2.1.1.1 Preocupación por rendimiento
- 2.3.2 Entre sus padres
 - 2.3.2.1 Antiguamente
 - 2.3.2.1 “No era mala”
 - 2.3.2.2 “Altos y bajos”
 - 2.3.2.1.1.1 En discusiones no se ponían de acuerdo
 - 2.3.2.1.1.1.1 “Nunca ha sido una relación tormentosa”
 - 2.3.2.1.1.1.1.1 Salían por separado
 - 2.3.2.2 Actualmente
 - 2.3.2.2.1 “Mejor que antes”
 - 2.3.2.2.1.1 Razón
 - 2.3.2.2.1.1.1 Llegaron a la época de los 40
 - 2.3.2.2.1.1.1.1 Más enamorados
 - 2.3.2.2.1.1.1.1.1 Salen juntos
 - 2.3.2.2.1.1.1.1.1.1 Comparten amigos en común
- 2.3.3 Actual
 - 2.3.3.1 Buena
 - 2.3.3.1.1 “Bien armá”

2.3.3.1.1.1 Motivo

familia 2.3.3.1.1.1.1 Solucionan los problemas como

2.3.3.1.1.1.1.1 Ejemplo

problema 2.3.3.1.1.1.1.1.1 Hermano ocasiona

reprochado 2.3.3.1.1.1.1.1.1.1 Su actuar fue

hacia él permanece igual 2.3.3.1.1.1.1.1.1.1.1 Apoyo

2.4 Relación con sistema Fraterno

2.4.1 Actual

2.4.1.1 Buena

2.4.1.1.1 Motivo

2.4.1.1.1.1 Existe confianza

2.4.1.1.1.1.1 Se aconsejan

2.4.1.1.1.2 Ayuda a hermano con sus materias

2.4.1.1.1.3 Son diferentes

sumiso 2.4.1.1.1.3.1 Hermano es más tranquilo y

2.5 Rol que ocupa

2.5.1 Hermano mayor

2.5.1.1 Cada cual cumple su rol dentro de la familia

2.5.1.1.1 Dar el ejemplo de hermano mayor

2.5.1.1.1.1 “La casa es de mis padres”

3 Percepción de sí mismo

3.1 Autoestima

3.1.1 Adecuada

3.1.1.1 Conformidad consigo mismo

3.1.1.1.1 En relación a

3.1.1.1.1.1 Personalidad

3.1.1.1.1.1.1 Buen humor

3.1.1.1.1.1.2 Hace reír

4 Concepción de género

4.1 Desde hombre hacia mujer

4.1.1 Distintas necesidades en relación a las mujeres

4.1.2 Igualdad de género

4.1.2.1 Razón

4.1.2.1.1 Misma capacidad intelectual

4.1.2.1.2 Peso organizacional o gerencial

4.2 Desde mujer hacia hombre

4.2.1 No hay diferencia en relación a género

4.2.2 Misma capacidad emocional

4.2.3 Diferencias físicas

5 Percepción de Violencia

5.1 Hacia mujer

5.1.1 Conocida hace tiempo

5.1.2 “En el pick del sistema”

5.1.3 Viene con un enfoque

5.1.4 Mujer quiere mayor libertad

5.1.5 Sus derechos son violentados

5.1.5.1 Menos salario en trabajos

5.1.5.1.1 Violentas física y sexualmente

5.1.6 Existe un tabú en la sociedad

5.1.7 Olvidar, para evolucionar y construir

5.2 Hacia Hombre

5.2.1 Genera humor

5.2.2 Morbo

5.2.2.1 Generado por

5.2.2.1.1 Desconocimiento sobre el tema

5.2.2.1.1.1 Misma relevancia que violencia a mujeres

5.2.2.1.1.1.1 Razón

5.2.2.1.1.1.1.1 Mujeres ejercen violencia psicológica

5.2.2.1.1.1.1.1.1 Igualdad de género

5.2.2.1.1.1.1.1.1 Desmarcarse de diferencia con respecto a agresiones físicas

5.2.1.2 Creado por prejuicios

5.2.1.2.1 Gente los visualiza como

5.2.1.2.1.1 Mandoneados

5.2.1.2.1.2 “Como no puedes controlar a tu mujer”

5.2.1.2.1.3 Sociedad machista

5.2.1.2.1.3.1 Hombre violentado es mal visto

5.2.1.2.1.3.1.1 Es el proveedor, estigma de fortaleza

5.3 General

5.3.1 Tipos de violencia

5.3.1.1 Física, psicológica, ambiental

5.3.1.1.1 “Todo lo que nos descontrola genera violencia”

5.3.2 Denuncias

5.3.2.1 No realizadas

5.3.2.1.1 Miedo a consecuencias

6 Relaciones Amorosas

6.1 Cantidad

6.1.1 Escasas

6.1.1.1 Tres

6.2 Duración

6.2.1 Primera, 8 meses

6.2.2 Segunda, “2 años y algo y meses”

6.2.3 Tercera, 3 años 8 meses

6.3 Calidad

6.3.1 Primera relación

6.3.1.1 Buena

6.3.1.1.1 Motivo

6.3.1.1.1.1 Linda

6.3.1.1.1.2 “Relación de niños”

6.3.1.1.1.2.1 Estaban en el colegio

6.3.1.1.1.2.1 “Andar de la mano”

6.3.1.1.1.2.1.1 Primera vez que se

sintió enamorado

6.3.2 Segunda relación

6.3.2.1 Buena

6.3.2.2 Bonita

6.3.2.2.1 Ambos en el colegio, cursando 3ro

medio

6.3.2.2.1.1 Aspiraciones en común

6.3.2.2.1.1.1 En relación a

6.3.2.2.1.1.1.1

Estudios

6.3.2.2.1.1.1.2 Proyectarse juntos

6.3.2.3 “Una relación que pasó no más”

6.3.3 Tercera relación

6.3.3.1 Bonita

6.3.3.1.1 Rescato lo bueno

6.3.3.1.1.1 Violencia destruyó la relación

6.3.3.2 “Dejan su huella”

6.4 Relación que marcó

6.4.1 Positivamente

6.4.1.1 Segunda relación

6.4.1.1.1 Razón

6.4.1.1.1.1 Aprendizaje obtenido

6.4.1.1.1.1.1 Arreglar lo negativo en el futuro

6.4.2 Negativamente

6.4.2.1 Tercera relación

6.4.2.1.1 Violencia de ambas partes

7 Relación Pareja Que Ejerció Violencia

7.1 Duración

7.1.1 Tres años 8 meses

7.2 Se conocieron

7.2.1 En el colegio

7.2.1.1 Se topaban en fiestas de cimarra

7.2.1.1.1 Al tiempo, se agregaron a Facebook

7.2.1.1.1.1 Se creó buena onda

7.2.1.1.1.1.1 Y se juntaron en una fiesta

7.2.1.1.1.1.1.1 A él desde ese entonces, le gustó

7.2.1.1.1.1.1.1.1 Conversaban más seguido

7.3 Etapa enamoramiento

7.3.1 Al comienzo buena

7.3.1.1 A través de conquista

7.3.1.1.2 Crearon vínculo afectivo

7.3.2 Luego de un año

7.3.2.1 Aspectos negativos

7.3.2.1.1 Ella inicia

7.3.2.1.1.2 Violencia psicológica

7.3.2.1.1.2.1 Por celos injustificados

7.3.2.1.1.2.1 Inseguridad

7.3.2.1.1.2.1.1 “Mataron todo”

7.3.2.1.1.3 Violencia física

7.3.2.1.1.3.1 “Cachetada”

7.3.3 Escalada de Violencia

7.3.3.1 Aumento

7.3.3.2 Violencia psicológica

7.3.3.2.1 Repetitiva, a través de la ironía

7.3.3.2.1.1 Cuando él no responde sus inquietudes sobre celos

7.3.3.2.1.1.1 Motivo

7.3.3.2.1.1.1.1 Él cansado de su inseguridad

7.3.3.2.1.1.1.1.1 Ella se altera

7.3.3.2.1.1.1.1.1.1 Esperando respuestas

7.3.3.2.1.1.1.1.2 Él se despreocupó de la relación

7.3.3.2.1.1.1.2.1 Se sentía desplazado

7.3.3.2.1.1.1.2.1.1 Ella se hacía la interesante

7.3.3.2.1.1.1.2.1.1.1 Esperaba que todo lo hiciera él

7.3.3.2.1.1.1.2.1.1.1.1 No recordaba fechas de relación

7.3.3.2.1.1.1.2.1.1.1.1.1 Generó desgaste

7.3.3.2.1.1.1.2.1.1.1.1.1.1 Pelas constantes creadas por él

7.3.3.2.1.1.1.2.1.1.1.1.1.1.1 Para no verla

7.4 Pseudo simetría relacional

7.4.1 Percepción

7.4.1.1 Ambos ejercen violencia psicológica

7.4.1.1.1 Ocupan ironía

7.4.1.1.1.1 Motivo

7.4.1.1.1.1.1 Medio para decir la

verdad

7.4.1.1.1.1.1.1 Ambos eran

hirientes

7.4.1.1.1.1.1.1.1 Intentaban

opacar al otro

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1

Inferioridad

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1.1

Generaba

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1

Discusiones

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1.1.2

Gritos

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1.2.1 Él alza la voz

7.5 Pseudo- violencia Simétrica

7.5.1 Tipos

7.5.1.1 Verbal

7.5.1.1.1 Desencadenante

7.5.1.1.1.1 Celos injustificados

7.5.1.1.1.2 Garabatos e insultos

7.5.1.1.1.2.1 Hirientes
para dañarse

7.5.1.1.1.3 Ella inicia violencia
7.5.1.1.1.3.1 Él continúa
producto del descontrol

7.5.1.1.1.3.1.1 Razón
7.5.1.1.1.3.1.1.1 Aburrido
de sus cuestionamientos

7.5.1.1.2 Ambos conscientes de que no era lo
correcto

7.5.1.1.2.1 Generaba pena en ambos
7.5.1.1.2.1.1 Se alejaban para no terminar

7.5.1.2 Física

7.5.1.2.1 Desencadenante

7.5.1.2.1.1 Celos de parte de ella

7.5.1.2.1.2.1 “Cachetada”

7.5.1.2.1.2.1.1 Primer episodio de agresión

física

7.5.1.2.1.2.1.1.1 No se repitieron

7.5.1.2.1.2.1.1.1.1 Sentimientos de
pena

7.5.1.2.1.2.1.1.1.1.1 Llorar,
provocaba término de peleas

7.5.1.2.2 Él no ejerció violencia física

7.5.1.2.2.1 No vio violencia en su familia

7.5.1.2.2.2 Madre le inculcó el valor a relaciones

7.5.1.2.2.2.1 “Pololeo es pa` disfrutar”

7.5.2 Conductas Nocturnas

7.5.2.1 Gatillante

7.5.2.1.1 Salidas

7.5.2.1.1.1 Genera celos de parte de ella

7.5.2.1.1.1.1 Pelas se generaban de noche

7.5.2.1.1.1.1.1 Que se relacionara con otras personas le molestaba

7.5.2.1.1.1.1.1.1 Ella por su hijo, no pudo trabajar

7.5.2.1.1.1.1.1.1.1 Que él no tuviera hijos y estudiara

7.5.2.1.1.1.1.1.1.1 La hacía cuestionar todo

7.5.2.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Ella creía que estaban juntos

7.5.2.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Porque aguantaba el mal carácter de él

7.5.2.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Inseguridad constante de ella

7.5.3 Celos

7.5.3.1 En una fiesta

7.5.3.1.1 Se encuentra con una vecina

7.5.3.1.1.1 El que se saludaran

7.5.3.1.1.1 Genera

7.5.3.1.1.1.1 Molestia en su pareja

7.5.3.1.1.1.1 Se retiran del lugar

7.5.3.1.1.1.1.1 En el estacionamiento

7.5.3.1.1.1.1.1.1 Continúa la discusión por

inseguridad

7.5.3.1.1.1.1.1.1 Él se pone el casco de la

moto

7.5.3.2.1.1.1.1.1.1.1.1 Ella pega un

charchazo dando vuelta el casco

7.5.3.1.1.1.2 Reacción de él

7.5.3.1.1.2.1 No hizo nada

7.5.3.1.1.2.1.1 Ganas de empujarla

7.5.3.1.1.2.1.1.1 Frenado por las

consecuencias

7.5.3.1.1.2.2 Rabia, ira, enojo

7.5.3.1.1.2.2.1 En ella desató miedo

7.5.3.1.1.2.3 La llevó a su casa

7.5.3.1.1.2.3.1 Le sirvió para tranquilizarse

7.5.3.1.1.2.3.1.1 No se vieron en una semana

7.5.3.1.1.1.3 Reacción de ella

7.5.3.1.1.1.3.1 No se arrepintió

7.5.3.1.1.1.3.1.1 Antes ya había ejercido violencia física en otra relación

7.5.3.1.1.1.3.1.1 Utiliza la ironía en relación a burlas

7.5.3.1.1.1.3.1.1.1 Que la denunciara en carabineros

7.5.4 Situaciones límite

7.5.4.1 Descontrol

7.5.4.1.1 Generado por peleas

7.5.4.1.1.1 Lo llevaba a explotar

7.5.4.1.1.1.1 A través de

7.5.4.1.1.1.1.1 Garabatos

7.5.4.1.1.1.1.1.1 Ella lo echaba

7.5.4.1.1.1.1.1.2 Irse de la casa de ella

7.5.4.1.1.1.1.2.1 Crearon acuerdo

7.5.4.1.1.1.1.2.1 Si comenzaban las peleas, él se iba

7.5.4.1.1.1.1.2.1.1 Evitar discusiones

7.5.5 Emociones

7.5.5.1 Rabia

7.5.5.2 Ira

7.5.5.3 Pena

7.5.5.4 Decepción

7.5.5.4.1 “Ella predicaba un amor, que entre
enjos se perdía”

7.5.5.4.1.1 Motivo

7.5.5.4.1.1.1 No razona

7.5.5.4.1.1.2 Es violenta

7.5.5.4.1.1.3 Orgullosa

7.5.5.4.1.1.3.1 No se arrepiente

7.5.5.4.2 Pensar que podría ocurrir
nuevamente

7.5.5.5 Vulnerabilidad

7.5.5.5.1 Incapaz de defenderse

7.6 Elección de pareja

7.6.1 Estar en pareja significa

7.6.1.1 Compartir proyectos

7.6.1.2 Unión con otra persona

7.6.1.2.1 “Sentir que estoy ligada a él”

7.6.1.3 Construir futuro

7.6.2 Busca

7.6.2.1 Contención

7.6.2.2 Cariño

7.6.2.3 “Lo que uno no encuentra en los amigos”

7.6.2.3.1 Motivo

7.6.2.3.1.1 Uno la elige para encuentros físicos y sentimentales

7.6.3 Pasado

7.6.3.1 Que fuera mamá

7.6.3.1.1 Razón

7.6.3.1.1.1 Admiración

7.6.3.1.1.1.1 Que a su edad afrontara la tarea de ser madre

7.6.3.1.1.1.1.1 Creyó que esa responsabilidad sería en todo ámbito de su vida

7.6.3.1.1.1.1.1 Podían ser un completo

7.6.3.1.1.1.1.1.1 Motivo

7.6.3.1.1.1.1.1.1.1 Ella pondría las mismas ganas en todo

7.6.3.2 Madre de un niño

7.6.3.2.1 Edad Cuatro años

7.6.3.2.2 Relación con el hijo

7.6.3.2.2.1 Buena, cercana

7.6.3.2.2.1.1 Lo conoció de pequeño, entre 6-8 meses

7.6.3.2.2.1.1.1 Pasó varias instancias importantes junto a él

7.6.3.2.2.1.1.1.1 Caminar, andar en bicicleta, hablar

7.6.3.2.2.1.1.1.1.1 Siempre habrá un sentimiento de por medio

7.6.3.2.3 Nunca presencié violencia

7.6.3.2.3.1 Lo protegen, no peleaban delante de él

7.6.3.2.3.1.1 Esperaban que él durmiera o estuviera jugando lejos

7.6.3.2.4 Ella jamás ejerció violencia a su hijo

7.6.3.2.4.1 “Eso me gustaba de ella”

7.6.3.2.4.1.1 Sus castigos eran mandarlo a dibujar

7.6.4 Elección por él

7.6.4.1 Encuentran contención

7.6.4.2 Reciprocidad

7.6.4.2.1 “Yo entrego, tu dai”

7.7. Soluciones intentadas

7.7.1 Luego de las peleas

7.7.1.1 Él se retiraba

7.7.1.1.1 Ella no lo buscaba

7.7.1.1.1.1 Podían dejar de verse

7.7.1.2 Él tenía pena, rabia

7.7.2 Separarse de pareja agresora

7.7.2.1 Punto final de la relación

7.7.2.1 Provocado por desgaste

emocional

7.7.2.1.1 Decisión tomada por

ambos

7.7.3 Denuncias

7.7.3.1 No las realiza

7.7.3.1.1 Razón

7.7.3.1.1.1 Apoyo a la

mujer

7.7.3.1.1.2 Pareja se

burlaba

7.7.4 Terapias psicológicas

7.7.4.1 No asiste

7.8 Cambios que haría en su vida

7.8.1 Mejor comunicación

7.8.1.1 Hablaban mucho, pero se comunicaban

mal

7.8.1.1.1 Mal interpretaban las cosas

7.8.1.1.1.1 Disfrazaban sus molestias

7.8.1.1.1.1.1 Provocando rabia e ira

7.8.1.1.1.1.1.1 “Ella contestaba lo que

yo no quería escuchar”

7.8.2 Tiempo

7.8.2.1 Conocerla en otro momento

7.8.3 “No cambiaría nada”

7.8.3.1 Todo pasó por algo

7.8.3.1.1 No hay arrepentimiento

7.8.3.1.1.1 “Lo mejor fue haber terminado”

7.9 Consecuencias

7.9.1 Se desmoronó el proyecto de vida que tenían

7.9.2 Emocionalmente

7.9.2.1 Irritable

7.9.2.2 Cabizbajo

7.9.3 Prefiere dormir

7.9.3.1 Dejó obligaciones por andar triste

7.9.3.1.1 “Caras largas”

7.9.4.1.1.1 Prefería quedarse en casa

7.9.4 Se alejó de

7.9.4.1 Familia

7.9.4.2 Amigos

7.9.4.3 Motivo

7.9.4.3.1 Que no lo vean triste

7.9.4.3.1 Su madre, es su amiga

7.9.4.3.1.1 Se dio cuenta por sus caras

7.9.4.3.1.1.1 Él es alegre y madre lo veía diferente

7.9.4.3.1.1.2 Hace dos meses no veía a la pareja

7.9.4.3.1.1.2.1 Existía buena relación con su
pareja

7.9.4.3.1.1.2.1.1 Hablaba con ella por redes
sociales

7.9.4.3.1.1.2.1.1.1 “Sabía un poco lo que
pasaba”

7.9.5 Meditó su actuar

7.9.5.1 Violencia psicológica

7.9.5.1.1 Malas palabras

7.9.5.1.1.1 Acción negativa en el otro

7.10 Círculo vicioso

7.10.1 Masoquismo

7.10.1.1 “Todos tenemos un grado de masoquismo”

7.10.1.1.1 “La gente aguanta cosas”

7.10.1.1.1.1 Motivo

7.10.1.1.1.1.1 Por núcleo familiar

7.10.1.1.1.1.2 Intenta reflejar la relación de sus padres

7.10.1.1.1.1.3 “Ellos llevan 24 años juntos, se aman”

7.10.1.1.1.1.4 “Construir lo mismo lo mismo que tu veí”

7.10.2 Se finalizó relación

7.10.2.1 Cuando ve que no es lo mismo que sus padres

7.10.2.2 Ambos lo decidieron

7.10.2.2.1 Concordaron que ya no se hacían bien

7.11 Redes de apoyo

7.11.1 Familia

7.11.1.1 No presenciaron violencia

7.11.1.1.1 Su madre, es una gran amiga

7.11.1.1.1.1 Él toma sus consejos

7.11.1.2 No les cuenta al respecto

7.11.1.2.1 Familia no sería objetiva, al ponerse de su lado

7.11.1.2.2 Personas deben resolver sus problemas solos

7.11.1.2.2.1 Él cuestionó su actuar violento

7.11.2 Amigos

7.11.2.1 En conocimiento de violencia

7.11.2.1.1 Conversan de aquellos temas

7.11.2.1.1.1 No existe problema en contarlo

7.11.2.1.1.1.1 “Algo que pasa, algo real”

7.11.2.1.2 Les contó del episodio en la disco

7.11.2.1.2.1 Como anécdota, sin delatar a pareja

7.11.2.1.2.1.1 Minimización

7.11.2.1.2.1.2 Desvalorización

7.11.2.1.2.1.2.1 En hombres, risa

7.11.2.1.2.1.2.2 En mujeres

7.11.2.1.2.1.2.2.1 Normalización

7.11.2.1.2.1.2.2.2 Minimización

7.11.2.2 No presenciaron violencia

7.11.2.3 No existió distanciamiento por violencia

7.11.2.3.1 Amigos lo comprendían

7.11.2.3.1.1 “Únete al club de los cacheteados”

Codificación sujeto 5

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 Veintitrés años

1.2 Ocupación

1.2.1 Estudiante

1.2.2 Trabajador

1.2.2.1 Radio taxi

1.3 Estado civil

1.3.1 Soltero

1.4 No tiene hijos

2 Familia de origen

2.1 Sistema parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 Sesenta y dos años

2.1.1.2 Fallecido

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1 Cincuenta y tres años

2.1.2.2 Pensionada

2.1.2.3 Trabaja haciendo negocios

2.1.2.3.1 Desde que murió su esposo

2.2 Sistema fraterno

2.2.1 Cantidad

2.2.1.1 Dos

2.2.1.1.1 Hombre

2.2.1.1.1.1 Edad

2.2.1.1.1.1.1 Veinte años

2.2.1.1.1.2 Padece enfermedad

2.2.1.1.1.2.1 Motivo

2.2.1.1.1.2.1.1 Insuficiencia renal crónica

2.2.1.1.1.2.1.1.1 Gatilla en

2.2.1.1.1.2.1.1.1.1 Diálisis diarias por 4 horas

2.2.1.1.2 Mujer

2.2.1.1.2.1 Edad

2.2.1.1.2.1.1 Veintiséis años

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Cercana

2.3.1.1.1 Razón

2.3.1.1.1.1 “Éramos como la familia perfecta”

2.3.1.1.1.2 ”Familia constituida”

2.3.1.1.1.3 “Nunca existieron problemas”

2.3.1.2 Límites claros

2.3.1.3 Buena comunicación

2.3.2 Actual

2.3.2.1 Madre

2.3.2.1 Muy cercana

2.3.2.2 “Es un 7 como madre”

2.3.2.3 “Aunque un poco intrusa”

2.3.2.3.1 Razón

2.3.2.3.1.1 Sobreprotección luego de enfermedad del hermano

2.4 Relación con sistema fraterno

2.4.1 Actual

2.4.1.1 Excelente relación

2.4.1.2 “Somos muy cercanos”

2.4.1.2.1 Sobre todo con el menor

2.4.1.2.1.1 Razón

2.4.1.2.1.1.1 Salidas nocturnas

3 Rol dentro de la familia

3.1 Antiguamente

3.1.1 Rol protector

3.1.1.1 Motivo

3.1.1.1.1 Velar por su hermano enfermo

3.1.1.1.2 Cuidar de su madre y hermana

3.1.1.2 Debido a

3.1.1.2.1 Fallecimiento del padre

3.2 Actualmente

3.2.1 Rol de hijo

4 Concepción de género

4.1 Hombre

4.1.1 Asumir retos

4.1.1.1 Para enfrentar la vida

4.2 Mujer

4.2.1 Significa

4.2.1.1 Valentía

4.2.1.2 Fuerza

4.2.1.3 Esfuerzo

4.2.1.4 Sacrificio

4.2.2 “Me imagino a mi madre”

5 Percepción de violencia

5.1 Concepto

5.1.1 “Es un ataque”

5.1.1.1 Razón

5.1.1.1.1 No tiene justificación

5.2 Hacia mujer

5.2.1 “No es de un hombre”

5.2.2 “La mujer debe hacerse respetar”

5.2.2.1 La mujer justifica la violencia

5.2.2.1.1 Motivo

5.2.2.1.1.1 Cree que el amor acepta todo

5.3 Hacía Hombre

5.3.1 Respeto

5.3.1.1 Entre ambas personas

5.3.2 Ambos tienen los mismos derechos

6 Percepción de estar en pareja

6.1 Significa

6.1.2 Que te acompañe

6.1.3 Que pueda ayudarte

6.1.4 Que te apoye

6.1.5 Que sea fiel

6.1.6 Que respete

6.1.7 Que haya complicidad

6.1.8 Que haya sincronía

6.1.9 Que esté siempre

6.1.10 Que responda a tus necesidades

6.1.10.1 Motivo

6.1.10.1.1 “Por algo la escogiste”

6.2 Busco en una mujer

6.2.1 “Que me haga feliz”

6.2.1.1 Que lo apoye al momento de tomar decisiones

6.2.1.1.1 Razón

6.2.1.1.1.1 Escoger entre buenas y malas

7 Relaciones amorosas

7.1 Cantidad

7.1.1 Formales

7.1.1.1 Dos

7.2 Duración

7.2.1 Primera 4 años

7.2.2 Segunda 5 meses (Actual)

7.3 Calidad

7.3.1 Primera

7.3.1.1 Tormentosa

7.3.1.1 Motivo

7.3.1.1.1 Existieron varios percances

7.3.1.1.1 Razón

7.3.1.1.1.1 Conductas violentas

7.3.1.1.1.2 Enfermedad del hermano

7.3.1.1.1.2.1 Quien requiere de tiempo

7.3.1.1.1.2.1.1 Sin embargo

7.3.1.1.1.2.1.1.1 Ella no lo comprende

7.3.1.1.1.2.1.1.1.1 Gatillando

7.3.1.1.1.2.1.1.1.1.1 Peleas constantes

7.3.2 Segunda

7.3.2.1 Hermosa

7.3.2.1.1 “Nos complementamos”

7.3.2.1.1.1 “Nos proyectamos”

7.3.2.2 Para ambos

7.3.2.2.1 La familia es primordial

8 Relación con pareja agresora

8.1 Duración

8.1.1 Cuatro años

8.2 Se conocieron

8.2.1 En el colegio

8.2.1.1 A través

8.2.1.1.1 Amigos

8.3 Etapa de enamoramiento

8.3.1 Primeros 3 años

8.3.1.1 Buenos

8.3.2 Ultimo año

8.3.2.1 Existía una mujer

8.3.2.1.1 Dominante, manipuladora

8.3.2.1.2 Bastante agresora

8.3.2.1.3 Era humillante e hiriente

8.3.2.1.4 Era violenta

8.3.2.1.4.1 En aspectos

8.3.2.1.4.1.1 Físicos

8.3.2.1.4.1.2 Psicológicos

8.3.2.2 Escalada de violencia

8.3.2.2.1 Aumentó

8.3.2.2.1 Repetitiva

8.4 Asimetría Relacional

8.4.1 Motivo

8.4.1.1 Ella no lo dejaba salir

8.4.1.2 Ni juntarse con los amigos

8.4.1.3 Era egoísta

8.4.1.4 Lo maltrataba

8.4.1.5 Le sacaba la billetera

8.4.1.5.1 Razón

8.4.1.5.1.1 Para que no saliera

8.4.1.5.1.1.1 Provocando

8.4.1.5.1.1.1.1 Enojo e ira en él

8.4.1.5.1.1.1.1.1 Gatillando

8.4.1.5.1.1.1.1.1.1 El descontrol de éste

8.4.1.5.1.1.1.1.1.1.1 Provocando

8.4.1.5.1.1.1.1.1.1.1.1 Que se desquitara

8.4.1.5.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Con las puertas y paredes

8.4.1.5.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Razón

8.4.1.5.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1 No golpearla

8.5 Violencia Pseudo-simétrica

8.5.1 Tipos

8.5.1.1 Físicos

8.5.1.1.1 “Cachetadas suaves”

8.5.1.1.2 Empujones, gritos

8.5.1.2 Psicológicos

8.5.1.2.1 Palabras hirientes

8.5.1.2.1.1 Respecto

8.5.1.2.1.1.1 A la enfermedad de su hermano

8.5.1.2.1.1.1.1 Gatillando en él

8.5.1.2.1.1.1.1.1 Pena

8.5.1.2.1.1.1.1.2 Rabia

8.5.1.2.1.1.1.1.3 “Estaba en el suelo”

8.5.1.2.1.1.1.1.3.1 Lo que significa

8.5.1.2.1.1.1.1.3.1.1 “Sentirse aplastado por los demás”

8.5.1.2.1.1.1.1.3.1.2 “Sentir que no valía nada”

8.5.1.2.1.1.1.1.3.1.3 “Sentirse pisoteado”

9 Soluciones intentadas

9.1 Conversar las cosas

9.1.1 Sin embargo

9.1.1.1 Con ella no se podía

9.1.1.1.1 Debido a que

9.1.1.1.1.1 No escuchaba

9.2 Por parte de él

9.2.1 Se inscribió

9.2.1.1 En artes marciales

9.2.1.1.1 Motivo

9.2.1.1.1.1 Bajar los grados de ansiedad

9.2.1.1.1.1.1 Debido

9.2.1.1.1.1.1.1 Poca tolerancia

9.3 Por parte de ella

9.3.1 Pedía disculpas

9.3.2 Propuso empezar desde cero

9.3.3 Tomar otras actitudes

9.3.4 Hablar con la familia

9.3.4.1 Para reivindicarse

10 Cambios que haría en su vida

10.1 Haber puesto límites

10.2 No haberse alejado de la familia ni amigos

10.2.1 Debido a

10.2.1.1 Relación con ex pareja

10.3 Actualmente

10.3.1 “Estoy feliz”

10.3.1.1 Debido al término

10.3.1.1.1 “Me siento como un león sin jaula”

10.3.1.1.2 “Ahora soy libre”

10.3.1.1.3 “Me siento increíble”

10.3.2 Tengo una buena mujer

10.3.2.1 La cual

10.3.2.1.1 Me entrega 100% contención.

Codificación sujeto 6

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 Veintiocho años

1.2 Ocupación

1.2.1 Soldador

1.3 Estado civil

1.3.1 Soltero

1.4 No tiene hijos

2 Familia de origen

2.1 Sistema parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 Cincuenta y siete años

2.1.1.2 Ocupación

2.1.1.2.1 Transportista

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1.1 Cincuenta y ocho años

2.1.2.2 Ocupación

2.1.2.2.1 Dueña de casa

2.2 Sistema fraterno

2.2.1 Cantidad

2.2.1.1 Cinco hermanos

2.2.1.1.1 Cuatro hombres

2.2.1.1.2 Una mujer

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Padre

2.3.1.1.1 Percepción machista

2.3.1.1.1.1 Autoritario

2.3.1.1.1.2 “Era muy duro”

2.3.1.1.1.3 Era Agresivo y Atrevido

2.3.1.1.1.2.1 Motivo

2.3.1.1.1.2.1.1 Pasaron por momentos difíciles

2.3.1.2 Madre

vivir”

2.3.1.2.1 Apego evitativo-ambivalente

2.3.1.2.1 Era poco cariñosa

2.3.1.2.2 Era poco afectiva

2.3.1.2.2.1 Razón

2.3.1.2.2.1.1 “Se volvió dura por todo lo que le toco

2.3.1.2.2.1.1.1 Gatillando

2.3.1.2.2.1.1.1.1 Un desapego emocional

2.3.1.2.2.1.1.1.1.1 Respecto a sus hijos

2.3.2 Entre sus padres

2.3.2.1 Relación de violencia

2.3.2.1.1 Padre agresor

2.3.2.1.1.1 Motivo

2.3.2.1.1.1.1 Enojos reiterados

2.3.2.1.1.1.1.1 Razón

2.3.2.1.1.1.1.1.1 Limpieza y orden del hogar

2.3.2.1.1.1.1.1.2 Machismo

2.3.2.1.1.1.1.1.3 Carácter fuerte

2.3.2.1.1.1.1.1.3.1 Lo demostraba a través de:

2.3.2.1.1.1.1.1.3.1.1 Garabatos

2.3.2.1.1.1.1.1.3.1.2 Tratos bruscos

2.3.2.1.1.1.1.1.3.1.3 Golpes

2.3.2.1.1.1.1.1.3.1.4 Maltrato psicológico

2.3.3 Actual

2.3.3.1 Convive con sus padres

2.3.3.1.1 Apoya con las cuentas del hogar

2.3.3.1.1.1 Tales como

2.3.3.1.1.1.1 Agua

2.3.3.1.1.1.2 Luz

2.4 Relación con sistema fraterno

2.4.1 Infancia

2.4.1.1 Referente

2.4.1.1.1 Hermana mayor

2.4.1.1.1.1 Vista como

2.4.1.1.1.1.1 Madre

2.4.1.1.1.1.1.1 Razón

2.4.1.1.1.1.1.1.1 Velaba por su bienestar

2.4.1.1.1.1.1.1.1.1 Preocupada por su

2.4.1.1.1.1.1.1.1.1.1 Alimentación

2.4.1.1.1.1.1.1.1.2 Crianza

2.4.1.1.1.1.1.1.1.2.1 Debido a que

2.4.1.1.1.1.1.1.1.2.1.1 La madre padece

enfermedad

2.4.1.1.1.1.1.1.1.2.1.1.1 A los riñones

2.4.2 Actual

2.4.2.1 Existe

2.4.2.1.1 Buena relación

2.4.2.1.1.1 Razón

2.4.2.1.1.1.1 Comunicación adecuada

2.4.2.1.1.1.2 Confianza

2.4.2.1.1.1.3 Se juntan constantemente

2.4.2.1.1.1.3.1 Motivo

2.4.2.1.1.1.3.1.1 Recordar anécdotas pasadas

3 Concepción de género

3.1 Mujer

3.1.1 Percepción

3.1.1.1 Delicada

3.1.1.2 Frágil

3.1.1.3 Poca tolerancia ante los problemas

3.2 Hombre

3.2.1 Protector

3.2.1.1 Se preocupa

3.2.1.1.1 Del cuidado y bienestar de la familia

3.2.1.1.2 “De llevar el pan a la casa”

4 Percepción de sí mismo

4.1 PASADO

4.1.1 Personalidad

4.1.1.1 Extrovertido

4.1.1.1.1 “Era muy chistoso”

4.1.1.1.1.1 Conformidad consigo mismo

4.2 Mientras estuvo en pareja

4.1.1 “No tenía vida”

4.1.2 “Todo se lo daba a ella”

4.1.3 “Ella estaba antes que yo”

4.1.4 Se despreocupó 100% de él

5 Percepción de violencia

5.1 Hacia mujer

5.1.1 “ El hombre siempre es el malo”

5.1.1.1 Tienen mayor respaldo legal

5.1.1.1.1 No se compara su fuerza con la de un hombre

5.2 Hacia hombre

5.2.1 La violencia es minimizada

5.2.1.1 Es mal mirada

5.2.1.1.1 Tiene poca protección

5.3 En general

5.3.1 Tipos de violencia

5.3.1.1 Verbal, psicológica y física

5.3.1.1.1 Gatillan en maltratos

6 Relaciones amorosas

6.1 Cantidad

6.1.1 Escasas

6.1.1.1 Dos

6.2 Duración

6.2.1 Primera 8 años

6.2.2 Segunda 4 meses (Actual)

6.3 Calidad

6.3.1 Primera relación

6.3.1.1 Tormentosa

6.3.1.1.1 Debido a

6.3.1.1.1.1 No se podía conversar con ella

6.3.1.1.1.2 Existía mucha violencia

6.3.1.1.1.3 No existían límites

6.3.1.1.1.4 Paliaban y discutían demasiado

6.3.1.1.1.4.1 Gatillando

6.3.1.1.1.4.1.1 El término

6.3.2 Segunda relación

6.3.2.1 Buena

6.3.2.1.1 Existe una linda amistad

6.3.2.1.1.1 Hay confianza

6.3.2.1.1.1.1 Ambos tienen los límites claros

6.3.2.1.1.1.1.1 Debido a que

6.3.2.1.1.1.1.1.1 Comparten los mismos ideales

ellos

6.3.2.1.1.1.1.1.2 No existen contradicciones entre

madura”

6.3.2.1.1.1.1.1.3 “Es una relación bien sana y

6.3.2.1.1.1.1.1.4 Fue un cambio positivo

6.3.2.1.1.1.1.1.5 Existe complicidad entre ambos

6.3.2.1.1.1.1.1.5.1 Debido a que

desilusión amorosa

6.3.2.1.1.1.1.1.5.1.1 Los dos sufrieron una

problemas familiares

6.3.2.1.1.1.1.1.5.1.2 Los dos pasaron por

7 Relación con pareja agresora

7.1 Duración

7.1.1 Ocho años

7.2 Se conocieron

7.2.1 A través de unos primos

7.2.1.1 Razón

7.2.1.1.1 Este está casado con la hermana de su ex pareja

7.3 Etapa de enamoramiento

7.3.1 Se proyectaban

7.3.2 Vivían juntos

7.3.2.1 Pretendían tener hijos

7.3.2.1.1 Razón

7.3.2.1.1.1 Formar una familia

7.3.3 Percepción de él

7.3.3.1 Protegerla

7.3.3.2 Le pagaba los estudios

7.3.3.3 Ella siempre estaba antes que él

7.3.3.4 Velaba porque no le faltara nada

7.3.3.4.1 Motivo

7.3.3.4.1.1 Quería siempre verla bien

7.4 Convivencia

7.4.1 “Era horrible”

7.4.2 “Fue 80% mala”

7.4.2.1 Debido a que

7.4.2.1.1 Era todo ficticio

7.4.2.1.1.1 Razón

7.4.2.1.1.1.1 “Ella trataba de crear algo en un mundo que no existía”

7.4.2.1.1.1.1.1 Sintiéndose

7.4.2.1.1.1.1.1.1 Fracasado

7.4.2.1.1.1.1.1.1.1 Llevándolo a sobre exigirse

7.4.2.1.1.1.1.1.1.1.1 Provocando luego

7.4.2.1.1.1.1.1.1.1.1.1

Arrepentimiento por haber dado todo

7.5 Escala de violencia

7.5.1 En aumento

7.5.1.1 Comportamiento de él

7.5.1.1.1 “No era una blanca paloma”

7.5.1.1.1.1 Razón

7.5.1.1.1.1.1 De igual manera ejercía violencia

7.5.1.1.1.1.1.1 Motivo

7.5.1.1.1.1.1.1.1 Consumo de drogas y alcohol

7.5.1.1.1.1.1.1.1.1 Tales como

7.6.1.1.1.2.1.1 Cuando se trataba de dinero

7.6.1.1.1.2.1.1.1 Motivo

7.6.1.1.1.2.1.1.1.1 Siempre quiso la vida de lujos que tenia la hermana

7.7 Violencia simétrica

7.7.1 Tipos

7.7.1.1 Verbal

7.7.1.1.1 A través de

7.7.1.1.1.1 Garabatos

7.7.1.1.1.2 Insultos

7.7.1.1.1.3 Gritos

7.7.1.1.1.3.1 Motivo

7.7.1.1.1.3.1.1 Infidelidades por parte de ella

7.7.1.1.1.3.1.1.1 Provocando

7.7.1.1.1.3.1.1.1.1 Rabia e impotencia

7.7.1.1.1.3.1.1.1.1.1

Desencadenando en él

7.7.1.1.1.3.1.1.1.1.1.1

Depresión

7.7.1.2 Física

7.7.1.2.1 Por parte de él

7.7.1.2.1.1 Apretón de brazos

7.7.1.2.1.2 Empujones

7.7.1.2.1.3 “Una vez le pegué un charchazo”

7.7.1.2.1.3.1 Dejándola desorientada

7.7.1.2.2 Por parte de ella

7.7.1.2.2.1 Rasguños

7.7.1.2.2.2 Cachetadas

7.7.1.2.2.3 Le lanzaba objetos (control remoto-platos)

7.7.1.2.2.4 Le dañaba la ropa

7.7.1.2.2.5 Lo amenazaba con cuchillos

7.7.1.2.2.6 Se encerraba en la pieza

7.7.1.2.2.7 Se ponía muy agresiva

7.7.1.2.2.8 Le escondía artículos importantes (llaves)

7.7.1.2.2.8.1 Para evitar

7.7.1.2.2.8.1.1 Salidas nocturnas por parte de

él

7.7.1.2.2.8.1.1.1 Y si no era así

7.7.1.2.2.8.1.1.1.1 “Se ponía a llorar”

7.7.1.3 Psicológica

7.7.1.3.1 Por parte de ella

7.7.1.3.1 Palabras hirientes

7.7.1.3.1.1 Respecto a

niño

7.7.1.3.1.1.1 Violencia que sufrió él cuando

Sentimientos de pena

7.7.1.3.1.1.1.1

Provocando

amenazaba

7.7.1.3.1.1.1.1.1

Así mismo lo

7.7.1.3.1.1.1.1.1.1 Con suicidarse

escaleras

7.7.1.3.1.1.1.1.1.2 Y lanzarse por las

7.7.1.3.2 Por parte de él

7.7.1.3.2.1 Palabras hirientes

7.7.1.3.2.1.1 Tales como

loca y obsesionada”

7.7.1.3.2.1.1.1 “Estas

7.8 Situaciones límites

7.8.1 Momento de separación

7.8.1.1 Debido a

7.8.1.1.1 Infidelidades por parte de ella

7.8.1.1.2 Y conversaciones poco adecuadas por Facebook

7.8.1.1.2.1 Gatillando

7.8.1.1.2.1.1 Después de 2 meses

7.8.1.1.2.1.1.1 Embarazo de otro hombre

7.9.3.4 Sociable

7.9.3.5 Pretencioso

7.9.3.6 Vanidoso

7.9.3.6.1 Razón

7.9.3.6.1.1 Se preocupa de su aspecto físico

7.10 Soluciones intentadas

7.10.1 Evitaban los problemas

7.10.1.1 Ambos se disculpaban

7.10.1.1.1 Luego de las agresiones

7.10.2 Por parte de él

7.10.2.1 Prefería golpear murallas

7.10.2.2 Rompía objetos

7.10.2.3 Se encerraba en la pieza

7.10.2.3.1 Razón

7.10.2.3.1.1 Evitar las peleas

7.10.2.3.1.2 Y golpearla

7.10.2.4 Trataba de resolver todo

7.10.2.4.1 Motivo

7.10.2.4.1.1 Que nadie se enterara de sus problemas

7.10.2.4.1.1.1 Sin embargo

7.10.2.4.1.1.1.1 Todos sus familiares y amigos sabían

7.10.2.4.1.1.1.1.1 Provocando

7.10.2.4.1.1.1.1.1.1 Distanciamiento

7.10.3 No solicitaron ayuda externa

7.10.3.1 Motivo

7.10.3.1.1 Creyeron que podrían solucionarlo

7.10.3.1.2 Prometían nunca más ejercer violencia

7.10.3.1.3 Se basaban en una relación de mentiras

7.11 Cambios que haría en su vida

7.11.1 No haber consumido drogas

7.11.2 Haber puesto más límites en su relación

7.11.3 No haber creado una relación a base de mentiras

7.11.3.1 Ni desconfianza

7.11.4 “Hubiese sido más romántico”

7.11.5 No haberle dado todo a ella

7.11.5.1 Razón

7.11.5.1.1 “Se acostumbró a tenerlo todo”

7.11.5.1.1 Sin embargo

7.11.5.1.1 Cuando no conseguía todo lo que quería

7.11.5.1.1.1 Gatillaban

7.11.5.1.1.1.1 Las peleas violentas

Codificación sujeto 7

1 Antecedentes generales

1.1 Edad

1.1.1 Veinte años

1.2 Ocupación

1.2.1 Estudiante

1.2.1.1 Psicología

1.2.1 Trabajador

1.2.1.1 Empaque en supermercado

1.2.1.1.1 Cinco meses aproximadamente

1.3 Estado Civil

1.3.1 Soltero

1.4 No tiene Hijos

2 Familia de origen

2.1 Sistema Parental

2.1.1 Padre

2.1.1.1 Edad

2.1.1.1.1 Entre 40 y 50 años

2.1.1.2 Funcionario en Municipalidad de Padre

Hurtado

2.1.2 Madre

2.1.2.1 Edad

2.1.2.1.1 Entre 40 y 50 años

2.1.2.2 Trabadora en jardín infantil

2.2 Sistema Fraternal

2.2.1 Hermanas

2.2.1.1 Cantidad

2.2.1.1.1 Dos

2.2.1.2 Edades

2.2.1.2.1 Mayor, 21 años

2.2.1.2.2 Menos, 10 años

2.3 Relación con sistema parental

2.3.1 Infancia

2.3.1.1 Desligada

2.3.1.1.1 Motivo

2.3.1.1.1.1 Padres separados

2.3.1.1.1.1.1 Vive con madre en la florida

2.3.1.1.1.1.2 Padre, vive en Padre Hurtado

2.3.1.2 Madre

2.3.1.2.1 Buena

2.3.1.2.1.1 Cercana

2.3.1.2.1.1.1 La siente como una amiga

2.3.1.3 Padre

2.3.1.3.1 Quebrada

2.3.1.3.2 Motivo

2.3.1.3.2.1 Distanciados desde los 8 a 17 años

2.3.1.3.2.1.1 Razón

2.3.1.3.2.1.1.1 Existía resentimiento por

parte de él

2.3.1.3.2.1.1.1.1 Provocado por

padres juntos

2.3.1.3.2.1.1.1.1.1 Fantasía de tener

2.3.1.3.2.1.1.1.1.2 Prototipo de familia constituida

2.3.2 Actual

2.3.2.1 Madre

2.3.2.1.1 Buena

2.3.2.1.1.1 Motivo

2.3.2.1.1.1.1 Es su consejera

2.3.3 Relación de los padres

2.3.3.1 Antiguamente

2.3.3.1.1 Buena

2.3.3.1.1.1 “En general nunca se han llevado mal”

2.3.3.1.2 Separación provocada por

2.3.3.1.2.1 Distancia

2.3.3.1 Actualmente

2.3.3.1.1 Desapego emocional

2.3.3.1.2 Buena

2.3.3.1.2.1 Motivo

2.3.3.1.2.1 Comunicación constante

2.3.3.1.2.1.1 Por medio de WhatsApp

2.3.3.1.2.2 Salidas a la playa

2.4 Relación con sistema Fraternal

2.4.1 Actual

2.4.1.1 Buena

2.4.1.1.1 Motivo

2.4.1.1.1 Núcleo cercano

2.4.1.1.1.1 Viven juntos

2.4.1.2 Con hermana mayor

2.4.1.2.1 Buena

2.4.1.2.1.1 Motivo

2.4.1.2.1.1.1 La ve como una amiga

2.4.1.2.1.1.1.1 Razón

2.4.1.2.1.1.1.1.1 Existe confianza

2.4.1.2.1.1.1.2 Están en misma

universidad

2.4.1.2.1.1.1.2.1 Motivo

2.4.1.2.1.1.1.2.1.1 Ella influyó

en su decisión

2.4.1.2.1.1.1.2.1.1.1 Ayudó en PSU

2.4.1.2.1.1.1.2.1.1.1.1

Quedó en psicología

2.4.1.3 Con hermana menor

2.4.1.3.1 Buena

2.4.1.3.1 Motivo

2.4.1.3.1 Le alegra el día cuando la ve

2.4.1.3.1.1 Le causa risa

2.5 Rol que ocupa

2.5.1 Padre de hermana menor

2.5.1.1 Razón

2.5.1.1.1 Hermana no hace caso a su madre

2.5.1.1.2 Deben poner límites junto a hermana mayor

2.5.1.1.2.1 Con respecto

2.5.1.1.2.1.1 Tareas

2.5.1.1.2.1.2 Revisar celular

2.5.1.1.2.1.3 Ir a dejarla a casa de amigos

3 Percepción de sí mismo

3.1 Antes de conocer pareja que ejercía violencia

3.1.1 Autoestima

3.1.1.1 Adecuada

3.1.1.1.1 Conformidad consigo mismo

3.1.1.1.1.1 En relación a

3.1.1.1.1.1.1 Personalidad

3.1.1.1.1.1.1.1

Conversador

3.2 Estando con pareja maltratadora

3.2.1 Autoestima

3.2.1.1 Menoscabado

3.2.1.1.1 Pareja lo manipulaba

3.2.1.1.1.1 Cuando quería surgir con sus estudios

3.2.2 Personalidad

3.2.2.1 Minimizada

3.2.2.1.1 Dependencia

3.2.2.1.1.1 Crea conformismo

3.2.2.1.1.1.1 No se siente capacitado para encontrar otra pareja

4 Concepción de género

4.1 Hombre

4.1.1 Dar fortaleza a otras personas

4.2 Mujer

4.2.1 Ser una persona fuerte

4.2.2 Igualdad de género

4.2.3 No es el sexo débil

4.2.4 Razón

4.2.4.1 Lo asemeja a valentía de su madre

4.2.4.1.1 "Es súper aperra"

5 Percepción de Violencia

5.1 Hacia mujer

5.1.1 Nunca es justificada

5.1.2 "Lo encuentro malo"

5.1.2.1 Razón

5.1.2.1.1 No vivenció violencia en su hogar

5.1.2.1.1.1 Padre jamás ejerció violencia

5.1.2.1.2 "Nunca lo hecho y nunca lo haré"

5.2 Hacia Hombre

5.2.1 Igualdad de género

5.2.1.1 No debe existir comparación entre hombre y mujer

5.3 General

5.3.1 Pérdida de confianza

5.3.2 “Pérdida de todo”

5.3.2.1 Razón

5.3.2.1.1 Se pasan a llevar límites

5.3.3 Denuncias

5.3.3.1 No realizadas

6 Relaciones Amorosas

6.1 Cantidad

6.1.1 Escasas

6.1.1.1 Una

6.2 Duración

6.2.1 Tres años y algo

6.3 Calidad

6.3.1 Al comienzo

6.3.1.1 Buena

6.3.1.1.1 Compartían gustos personales

6.3.1.1.1.1 Existía apoyo

6.3.2 Después

6.3.2.1 Comenzaron los problemas

6.3.2.1.1 A raíz de celos injustificados

7 Relación Pareja Que Ejerció Violencia

7.1 Duración

7.1.1 Tres años y algo

7.2 Se conocieron

7.2.1 En el colegio

7.2.1.1 Fueron compañeros

7.2.1.1.1 Se conocieron rápido

7.2.1.1.2 Se veían constantemente

7.2.1.1.2.1 Provocando

7.2.1.1.2.1.1 Fortalecer relación

7.2.1.1.2.1.2 Crearon una amistad

7.2.1.1.2.1.2.1 Con el tiempo surgió una
relación

7.2.1.1.2.1.2.1.1 Motivo

7.2.1.1.2.1.2.1.1.1 Compartían gustos
en común

7.3 Etapa enamoramiento

7.3.1 Toda la relación

7.3.1.1 Quiebre

7.3.1.1.1 Producto de violencia física

7.3.1.1.1.1 Gatilló el término

7.3.2 Desde término de relación

7.3.2.1 No se han vuelto a ver

7.3.2.1.1 Violencia iniciada por ella

7.3.2.1.1.1 Violencia psicológica

7.3.2.1.1.2 Violencia física

7.3.2.1.1.3 Reacción de ella

7.3.2.1.1.3.1 Se amurraba

7.3.2.1.1.3.2 Se iba a su casa

7.3.2.1.1.3.3 Lo eliminaba de redes sociales

7.3.2.1.1.4 Reacción de él

7.3.2.1.1.4.1 Intentaba conversar

7.3.2.1.1.4.1.1 Exponiendo su

punto de vista

7.3.2.1.1.4.1.2 Intentando

revertir la situación

7.3.2.1.1.4.1.2.1

Generando, que ella pidiera perdón

7.3.2.1.1.4.1.2.1.1. Se

daba cuenta de sus errores

7.3.2.1.1.4.2 Mantener la calma

7.3.2.1.1.4.2.1 Devolver

violencia, genera más violencia

7.3.3 Escalada de Violencia

7.3.3.1 Aumentó

7.3.3.1.1 Gatillando violencia física

7.3.3.2 Repetitiva

7.3.3.2.1 A través de violencia

psicológica

7.4 Asimetría relacional

7.4.1 Percepción

7.4.1.1 Relación de poder

7.4.1.1.1 Manipulación

7.4.1.1.1.1 Motivo

7.4.1.1.1.1.1 Ella lo menoscababa al

realizar sus propósitos

7.4.1.1.1.1.1.1 Creaba control

emocional

7.4.1.1.1.1.1.1.1 Generando

7.4.1.1.1.1.1.1.1.1

Dependencia

7.5 Violencia complementaria

7.5.1 Tipos

7.5.1.1 Verbal

7.5.1.1.1 Desencadenante

7.5.1.1.1.1 Celos injustificados

nuevas

7.5.1.1.1.2 Enojos injustificados

7.5.1.1.1.3 Intento de hacer cosas

subían la voz

7.5.1.1.1.3.1 Provocaba

7.5.1.1.1.3.1.1 Gritos

7.5.1.1.1.3.1.1.1 Ambos

terminar con relación

7.5.1.1.1.3.1.2 Lo manipulaba

7.5.1.1.1.3.1.3 Ejercía presión

7.5.1.1.1.3.1.3.1 Amenazaba

entraba a estudiar en Universidad

7.5.1.1.1.3.1.3.1.1 Si

rendir PSU terminó con él

7.5.1.1.1.3.1.3.1.1.1 Al

que inventó

7.5.1.1.1.3.1.3.1.1.1.1 A raíz de pelea

7.5.1.2 Física

7.5.1.2.1 Tipos

7.5.1.2.1.1 Empujones reiterados

7.5.1.2.1.1.1 Generado por celos

7.5.1.2.1.1.1.1 De pareja anterior

7.5.1.2.1.1.2 Primera vez que ejercía

violencia física

7.5.1.2.1.1.2.1 Empujó varias veces a raíz

de aquella pelea

7.5.1.2.1.1.2.1.1 Reacción de él

7.5.1.2.1.1.2.1.1.1 Salir, esperando

que ella se marchara

7.5.1.2.1.1.2.1.1.1 Al volver, recibe

gritos y golpe

7.5.1.2.1.2 Cachetada

7.5.1.2.1.2.1 Generada por

7.5.1.2.1.2.1.1 Celos injustificados de parte

de ella

7.5.1.2.1.2.2 Reacción de él

7.5.1.2.1.2.2.1 Pedirle que se marchara de

su hogar

7.5.1.2.1.2.2.1.1 Al salir del hogar

7.5.1.2.1.2.2.1.1.1 Lo vuelve a agredir

7.5.1.2.1.2.2.1.1.1.1 Lo empuja

7.5.1.2.1.2.2.1.1.1.1.1 Madre

presencia violencia

7.5.1.2.1.2.2.1.1.1.1.1.1 A raíz

de esto lo aconseja

7.5.1.2.1.2.2.1.1.1.1.1.1 Él

determina finalizar relación

7.5.1.2.1.2.2.2 Si él hiciera lo mismo,

tendría mayores consecuencias

7.5.1.2.1.2.2.2.1 Con respecto a

carabineros

7.5.1.3 Por redes sociales

7.5.1.3 Facebook

7.5.1.3.1 Generado por celos de parte de ella

7.5.1.3.1.1 A raíz de

7.5.1.3.1.1.1 Personas le ponían me gusta a

sus fotos

7.5.1.3.1.2 Reacción de él

7.5.1.3.1.2.1 Molestia

7.5.1.3.1.2.1.1 Él no le imponía nada

7.5.2 Conductas Nocturnas

7.5.2.1 Gatillante

7.5.2.1.1 Alcohol

7.5.2.1.1.1 Genera celos

7.5.2.1.1.1 Por compartir tiempo con

amigos

7.5.3 Celos

7.5.3.1 Constantes e injustificados

7.5.3.2 Generados por compañeras de trabajo

7.5.3.2.1 Reacción de él

7.5.3.2.1.1 No tomaba en cuenta sus celos

7.5.3.2.1.1.1 Motivo

7.5.3.1.1.1.1.1.1 No dejaría de hablar con otras personas por sus celos

7.5.3.2 Hacia amigos de él

7.5.3.2.1 Pasaba mucho tiempo con ellos

7.5.3.2.2 Ella creía que tenía mayor preferencia por ellos

7.5.3.2 Evade

7.5.3.2.1 Contarle a su familia

7.5.3.2.1.1 Para proteger su relación

7.5.3.2.1.1.1 No cambiar relación de ella con familia

7.5.3.2.1.2 Ellos notaban problemas de relación

7.5.3.2.1.2.1 Él andaba cabizbajo

7.5.4 Situaciones límite

7.5.4.1 Salir en bicicleta

7.5.4.1.1 A cualquier hora del día

7.5.4.2 Fumar cigarrillos

7.5.4.3 Salir con amigos

7.5.4.4 Término de relación

7.5.5 Emociones

7.5.5.1 Miedo

7.5.5.1.1 Generado por

7.5.5.1.1.1 El actuar de ella

7.5.5.1.1.1.1 Con respecto a
7.5.5.1.1.1.1.1 Se ponía
tensa
7.5.5.1.1.1.1.2 Sus gritos
7.5.5.1.1.1.1.3 Que ella
hiciera algo más
7.5.5.1.1.2 Él hacer algo contra ella
7.5.5.1.1.2.1 Ella amenazaba con
irse de casa a la calle
7.5.5.1.1.2.1.1 Provocando
7.5.5.1.1.2.1.1.1 Conversar
7.5.5.1.1.2.1.1.2 Volver con
ella, cuando terminaban
7.5.5.1.1.2.1.1.3 Que se
quedará en su hogar
7.5.5.1.1.2.1.1.4 Contenerla, a
pesar del conflicto

7.5.5.2 Tristeza

7.5.5.2.1 Por reacción de pareja

7.5.5.2.1.1 No veía apoyo de su parte

7.5.5.3 Vergüenza de parte

7.5.5.8.1 Familia

7.5.5.8.2 Temor a:

7.5.5.8.2.1 Contarles sobre
violencia ejercida por pareja
7.5.5.8.2.1.1 Junto con la
madre ocultaron ese episodio

7.5.5.4 Sentirse sobrepasado

7.5.5.4.1 Impotencia de no poder actuar

7.5.5.4.1.1 “Me quede quieto”

7.5.5.4.1.2 “Solo me fui”

7.5.5.5 Desagrado

7.5.5.5.1 No esperaba vivir violencia

7.5.5.5.1.1 Ellos conversaban sobre
violencia

7.5.5.5.1.1.1 Creyendo que no llegarían a
eso

7.5.5.5.1.1.1.1 Luego de violencia
física

7.5.5.5.1.1.1.1.1 Ambos se veían con otros
ojos

7.6 Elección de pareja

7.6.1 Busca

7.6.1.1 Apoyo

7.6.2 Pasado

7.6.2.1 Apoyo incondicional

7.6.2.2 Tener a quien contarle sus cosas

7.6.2.3 Realizar sus propósitos

7.6.2.4 Él se apoyó en ella

7.6.2.4.1 Al momento de querer estudiar

7.6.2.4.1.1 Lo acompañaba a fiestas del

trabajo

7.6.2.5 Aprender a convivir con una persona

7.6.2.5.1 Motivo

7.6.2.5.1.1 Estuvo más de tres años con

pareja agresora

7.6.2.6 Ser fiel

7.6.2.7 Estar para el otro

7.6.3 Elección por él

7.6.3.1 Fue distinto a otras parejas de ella

7.6.3.1.1 Motivo

7.6.3.1.1.1 La apoyó en todo

7.6.3.1.1.1.1 Era su apoyo

incondicional

7.6.3.1.1.1.1.1 Razón

7.6.3.1.1.1.1.1.1 Ella tenía

problemas con su familia

7.6.3.1.1.1.1.1.1.1 Su padre era

disfuncional

7.6.3.1.1.2 Nunca la restringió

7.6.3.1.1.3 Disposición para intentar
requerimientos de ella

7.7. Soluciones intentadas

7.7.1 Luego de las peleas

7.7.1.1 Él se retiraba

7.7.1.1.1 Ella lo buscaba

7.7.1.1.1.1 Ella pedía perdón

7.7.1.2 Se refugiaba en sus amigos

7.7.1.2.1 A raíz de peleas, salía con ellos

7.7.1.2.2 Luego del término, ellos lo

ayudaron

7.7.1.2.2.1 Se acercaron aún más

7.7.2 Separarse de pareja agresora

7.7.2.1 Punto final de la relación

7.7.2.1 Provocado por desgaste

emocional

7.7.2.1.1 Impulsado por

consejos de la madre

7.7.2.1.1.1 Ella le contó

sobre sus relaciones amorosas

7.7.2.2 Se alejó rotundamente de ella

7.7.3 Denuncias

7.7.3.1 No las realiza

7.7.4 Terapias psicológicas

7.7.4.1 No asiste

7.8 Cambios que haría en su vida

7.8.1 “Haber evitado violencia”

violencia

7.8.1.1 Finalizar relación luego de primera

7.8.1.2 Suprimir ese recuerdo

7.8.2 Sin aquella violencia, él mantendría relación

7.9 Consecuencias

7.9.1 Nueve meses sin pareja

7.9.1 Antes

pareja

7.9.1.1 No encontrara en otra persona lo mismo que en ex

7.9.2 Hoy en día

7.9.2.1 “Todas las personas son distintas

7.9.2.2 No buscar en alguien cosas de otros

7.9.2 Al comienzo termino

7.9.2.1 Afectó negativamente

7.9.2.1.1 Razón

7.9.2.1.1.1 No la veía de la misma forma

7.9.3 Actualmente

7.9.3.1 Lo ve positivamente

7.9.3.2 Lo toma como una experiencia

7.10 Redes de apoyo

7.10.1 Familia

7.10.2 Amigos

7.10.3 Reacción de ellos frente violencia

7.10.3.1 Madre le hizo ver

7.10.3.1.1 Él podría llegar a pegar

7.10.3.1.1.1 A raíz de su enojo y rabia

7.10.3.1.1.1.1 Provocado por violencia de parte de pareja

7.10.3.2 Amigos, esperaban su término

7.10.3.2.1 Ella no les caía bien

7.10.3.2.2 No veían una relación sana

7.10.3.2.2.1 Motivo

7.10.3.2.2.1.1 Lo veían cabizbajo por problemas con ella

7.10.3.2.2.1.1.1 Menos conversador

7.10.3.2.2 Él no tomó en cuenta sus opiniones

7.10.3.2.2.1 Ellos no lo han vivenciado

7.10.3.3 Padre, también le hizo saber que no era para él

7.10.3.3.1 Provocando en él, enojo

7.10.3.3.1.1 Hoy entiende porque se lo decía

7.11 Relación de su familia con ella

7.11.1 Padre

7.11.1.1 Mala

7.11.1.1.1 Se vieron dos veces

7.11.1.1.1.1 No le causo buena impresión

7.11.2 Madre

7.11.2.1 buena

7.11.2.1.1 Fue bien recibida

7.11.2.1.1.1 Nunca le pusieron mala cara

7.11.2.1.2 Ella pasaba gran tiempo en su hogar

7.11.2.1.2.1 Razón

7.11.2.1.2.1.1 Tenía problemas en su hogar

7.11.2.1.2.1.1.1 Peleas con sus padres

7.11.2.1.2.1.1.1.1 Generando

7.11.2.1.2.1.1.1.1.1 Protección de parte de él

7.11.2.1.2.1.1.1.1.1.1 Llevándola a su hogar

7.11.3 Hermanas

7.11.3.1 Al comienzo buena

7.11.3.1.1 Conversaban harto

7.11.3.1.1.1 Con hermana mayor se tenían el pelo

7.11.3.2 Después

7.11.3.2.1 Mala

7.11.3.2.1.1 Notaban cambios en él

7.11.4 Abuela

7.11.4.1 Mala

7.11.4.1.1 No le gustaba que pasara tiempo con ella

7.11.4.1.1.1 Razón

7.11.4.1.1.1.1 Perdía tiempo en su hogar

Instrumento de recolección de información

Entrevista en profundidad, semi-estructurada.

Buenos días, junto con mi compañera estamos realizando una investigación sobre la violencia domestica hacia el hombre, le agradecemos enormemente su tiempo y el que nos haya podido recibir, es importante ahondar que esta entrevista es netamente para fines de estudio y que toda información que se recabe aquí será confidencial, por lo que su identidad será resguardada. A continuación le haré una serie de preguntas acerca de su familia actual, sus padres y aspectos de su historia las cuales me gustaría que las contestara con toda confianza y honestidad.

Agradeciendo nuevamente su tiempo y disposición comenzaremos con las preguntas.

- 1.- ¿Qué edad tiene?
- 2.- Ocupación ¿a qué se dedica? (Nivel de educación)

- 3.- Estado civil (Indagar en la situación actual)
- 4.- ¿Tiene hijos?
- 5.- ¿Tiene contacto con el/ellos?

Cuénteme un poco sobre su familia de origen

- 6.- ¿Qué hacen sus padres?
- 7.- ¿Qué edad tienen sus padres?
- 8.- ¿Cómo era su relación cuando niño con sus padres? (Indagar padre-madre)
- 9.- ¿Cómo se llevan sus padres actualmente?
- 10.- ¿Tiene hermanos/as?
- 11.- ¿Cómo es su relación actual con sus hermanos/as?
- 12.- ¿Cómo es su relación actual con sus padres?
- 13.- ¿Qué rol ocupa u ocupaba en su familia de origen?
- 14.- ¿Qué es ser hombre y que es ser mujer para usted?

Respecto a la violencia

- 15.- ¿Qué es para usted violencia?
- 16.- ¿Qué piensa sobre la violencia hacia la mujer?
- 17.- ¿Qué piensa sobre la violencia hacia el hombre?

Sobre su vida actual

- 18.- ¿Qué es para usted estar en pareja?

- 19.- ¿Qué busca de una pareja?
- 20.- ¿Porque cree que sus parejas lo han elegido a usted?
- 21.- ¿Cuántas relaciones ha tenido hasta el día de hoy? (Indagar en la duración de éstas)
- 22.- ¿Cómo fueron estas relaciones?
- 23.- Basándonos en lo anterior ¿qué relación le marcó de sobremanera?
- 24.- ¿Cómo es o (fue) su relación con su pareja?(relación de violencia, con amigos, familia, redes sociales)
- 25.- ¿Cómo se conocieron?
- 26.- ¿Qué le hizo elegirla para tener hijos/as?
- 27.- ¿Recuerda en qué momento comenzaron las conductas violentas?
- 28.- ¿Ha estado bajo los efectos de las drogas y alcohol en los episodios de violencia? (Indagar en su pareja de igual manera)
- 29.- ¿Cómo explica la aparición de la violencia? (relacional e individual)
- 30.- ¿Qué siente o que sintió con estas situaciones violentas?
- 31.- ¿Cómo actúa usted y su pareja en un episodio violento?
- 32.- ¿En qué situaciones específicas surge la violencia?
- 33.- ¿Quién inicia la violencia?
- 34.- ¿Cómo es la agresión? (Indagar en los golpes, rasguños, garabatos, gritos, tipos de violencia, ejemplo manejo de las finanzas, etc.)
- 35.- Sus hijos ¿han presenciado algún hecho violento por parte de ustedes?
- 36.- ¿Cómo cree usted que le han afectado estas situaciones a sus hijos?
- 37.- ¿Cómo le ha afectado esta situación a usted? (Indagar en que ámbitos)
- 38.- ¿Podría describir o contarnos alguna situación de violencia que recuerde?

- 39.- ¿Ha llegado a una situación límite? ¿Qué ocurrió? ¿Qué hizo?
- 40.- ¿Le ha contado a alguien sobre esta situación?
- 41.- En caso que le haya contado a alguien, ¿cuál fue su reacción?
- 42.- ¿Se ha alejado de las personas producto de la violencia? ¿De quiénes?
- 43.- ¿Ha buscado soluciones respecto a esta situación? ¿Cuáles?
- 44.- ¿Ha tenido ayuda de terapias?
-
- 45.- ¿Si pudiera retroceder el tiempo, que situación hubiese cambiado?
- 46.- ¿Cree que podría haber hecho algo para evitar la violencia?

MUCHAS GRACIAS.